

E L
O R D E N
D E
C O N S T I T U Y E N T E S
E N
I N G L E S
Y
E N
E S P A Ñ O L

Tesis doctoral

Universidad de Granada

Autor: Antonio Barcelona
Sánchez

Ponente: Prof. D. Rafael Fente
Gómez

FE DE ERRATAS ¹

Pá- gi- na Pá- rra- fo Lí- nea

ERROR

- | | | | |
|-------|--------|---|--|
| 30 | 2 | 1 | Donde dice: "hay verbos" debe decir: "Hay predicados" |
| 40 | 5 | 4 | " " : Complemento " " : Explicitación |
| 47 | 1 | 3 | " " : <u>En el Banco</u> " " : <u>Junto al Banco.</u> |
| 76 | 3 | 4 | Debe decir: Jerarquía remática |
| 99 | 2 | 4 | " " : Oraciones declarativas |
| 103 | 5 | 1 | " " : En estos casos, los rasgos <u>#contrastivo</u> y/o el foco tonal suelen caer sobre estos determinativos. |
| 115 | 4 | 3 | Debe decir: por lo que se puede afirmar que tienen las mismas motivaciones pragmáticas que la tematización. |
| 130 | 3 | 3 | Donde dice : necesariamente, debe decir: normalmente |
| 136A3 | 3 | | Tras : "de un S"añadir: (33m y 33n) |
| | 5 | 7 | " " : "en ambas oraciones" añadir: (331 y 3311). |
| 148 | 1 | 4 | " " "topicalización", añadir: si las consideramos como un caso de "Chomsky-adjunction". |
| 151 | - | 3 | Donde dice : suboración, debe decir: subordinación |
| 159 | 3 | 1 | " " : Enero " " : Julio |
| 163 | 5 | 3 | Debe decir: del rasgo <u>-nuevo</u> , al elemento en cuestión, (eliminar y <u>por tanto</u>) |
| 179 | 3 | 6 | Eliminar: que resolver |
| 206B4 | - | | Eliminar: La versión aceptable de esta oración sería la siguiente. |
| 219 | Ej.2d | | Like, no LIKE |
| 222 | 1 | 4 | Debe decir: dos elementos, una de tres elementos, y dos de cuatro elementos. |
| 255 | Nota | | Eliminar: Continúa en p. siguiente |
| 257 | Ej.2x | | Like, no LIKE |
| 293 | 1 | 1 | Eliminar: "Tendremos ocasión...correspondiente" (Se refiere al Cap. VI, que no he podido incluir en la versión definitiva) |
| 341 | Ej.4n | | Eliminar la duplicación de: B: No, STATE SECRETARY |
| 350 | Ej 4ao | | Debe decir: I don't know how to behave to them |
| 351 | Ej.4av | | " " : It's apples I'm asking you about-when you had bought them |
| 362 | 4 | 7 | Tras: p. 175, debe decir: <u>supra.</u> |
| 368 | 3 | 3 | Eliminar: 4dc |

1. En el texto, se señala el error con el símbolo +

<u>Pá- #l- na</u>	<u>Pá- Lí- rra-nea fo</u>	ERROR
371	Cuadro	109 debe estar en la coulumna del enfático nuevo, pero en la línea del V 141 debe estar en la misma coulumna, pero en la línea del A
391	Ej4f11	Sobra la 2a. pregunta de A
394	2 4	Detras de : "como TIM", debe decir: contrastivo no enfático
407	Nota 2	Eliminar el símbolo Sub
413	2 3	Debe decir: ciertamente menos en español
417	1 2	Eliminar: y en español
426	NOTA	Tres selección modal debe decir: o funcional
456	Ejemplos	Las flechas señalan dos preguntas para una sola respuesta
471	1 10	Debe decir: que realiza
472	3 4	Eliminar 5ch
473	Nota	Antes de "John may be eating..." debe decir: 2) al topicalizar el V en infinitivo complejo (paso 9)
492	3 ej. 5gh	Debe decir: el niño (lo) debería haber estado.

N O T A
P R E L I M I N A R

Esta tesis doctoral es el producto de cuatro años de trabajo intermitente. Empecé estudiando el tema con una recolección de ejemplos de las posibles combinaciones (o "esquemas") posicionales de los elementos sintácticos (SV0d0i, VSA0d, etc), sin menoscabo de considerar para más adelante el estudio de unos procesos generales de orden oracional. El enfoque parecía ser en ese momento bastante prometedor, y a ello dediqué bastante tiempo, con el resultado de reunir un enorme conjunto de esquemas posicionales en los dos idiomas. Entonces decidí que era preferible partir de una serie de procesos generales de orden, y ver posteriormente cómo se aplicaban, en un corpus de ejemplos naturales, a la posición de los diversos elementos sintácticos. Ello me obligó a bucear en la literatura lingüística en busca de tales procesos, y a armonizarlos en un cuadro mínimamente coherente. A medida que los aplicaba a los ejemplos del corpus y que consultaba a los informantes, me veía obligado a modificarlos. Por ello, la presentación que hago de estos procesos de orden en el Cap. I, es en realidad, la culminación de las sucesivas reformas que he tenido que hacer de él conforme redactaba los siguientes capítulos.

II

También en esta fase preliminar, reformé mi Memoria de Licenciatura, que versaba sobre la inversión del sujeto en ambos idiomas, pues pensaba utilizar buena parte del material en ella reunido para la redacción de un capítulo de esta tesis, que aunque ya escrito, no he tenido tiempo de mecanografiar.

Deseo hacer constar la colaboración del Dr. D. Rafael Fente Gómez, en su calidad de Director del trabajo.

Este estudio se redactó con la ayuda parcial de una beca de formación del personal investigador del Ministerio de Educación y Ciencia, y de otra beca de ampliación de estudios en EEUU del Comité Conjunto Hispano Norteamericano para Asuntos Educativos y Culturales, cuya concesión agradezco en ambos casos a los organismos patrocinadores.

Por último, deseo agradecer la generosidad de mis informantes nativos sobre el inglés,¹ en especial Richard Sanger, por haberse sometido pacientemente al bombardeo de mis cuestionarios; y a mis familiares y amigos, por haberme animado a proseguir el trabajo, a pesar de lo tedioso que ha resultado en algunos momentos.

1. Dichos informantes son los siguientes:

- Richard Sanger, ciudadano británico, con largas estancias en Canadá, de 23 años de edad, B.A. en español por la Universidad de Edinburgh.

- Janice Moshi, norteamericana, 22 años de edad, B.A. en español, Universidad de California en San Diego.

- Janice Vecchio, norteamericana, 20 años de edad, estudiante de español en la Universidad de California en San Diego.

Para el español, he consultado a

- Cristina Barcelona Sánchez, 24 años de edad, española, licenciada en Derecho por la Universidad de Granada.

- Dolores Barcelona Sánchez, 26 años de edad, española, licenciada en Derecho por la Universidad de Granada.

PRINCIPALES ABREVIATURAS

Y SIMBOLOS

En esta lista explico el significado de las principales abreviaturas y símbolos que uso en el trabajo. Ocasionalmente emplearé algún otro símbolo o abreviatura, pero normalmente explicaré su significado en el lugar en que aparezca. En otras pocas ocasiones, al ser muy usual en obras de Lingüística, o al ser muy fácil de interpretar por el lector en el contexto en que aparece, no habrá necesidad de explicar su significado.

Presento las abreviaturas y símbolos en tres grupos:

- Términos lingüísticos y de procesos de orden
- Diacríticos
- Otras abreviaturas

Dentro de estos grupos, los símbolos y abreviaturas aparecen en orden alfabético.

A. TERMINOS LINGUISTICOS Y DE PROCESOS DE ORDEN

- A: Adverbial
- Adj: Adjetival, adjetivo
- Ag: Agente
- Ben: Beneficiario
- C: Complemento
- Co: Complemento del objeto

IV

Cs:	Complemento del sujeto
DISCONT:	Discontinuidad
ESC:	Escisión
EXIST:	Existencial
	Proceso de posposición consistente en usar una oración existencial presentativa
Exp:	Experimentador
F.FINAL:	Focalización Final
Ident :	Identificador
Instr:	Instrumental
Loc:	Locativo
N :	Nombre
O:	Oración
	Objeto
Od	Objeto directo
Oi	Objeto indirecto
Pac:	Paciente
POSPOS:	Proceso de Posposición de elementos pesados o complejos
Pro:	Pronombre
PSEUDOESC:	(P)seudoescisión
REORD:	Reordenación
R.O.A:	Regla de Orden A
R.O.B:	Regla de Orden B
R.O.C:	Regla de Orden C

S: Sujeto
 Sadjetival, Sadj : Sintagma adjetival
 Sadverbial : Sintagma adverbial
 SN : Sintagma nominal
 Sprep: Sintagma prepositivo
 SV: Sintagma verbal
 TEM: Tematización
 Tener/have-exist: Tener o have existencial
 T.I. : Tema integrado
 T.I.M. o TIM : Tema integrado marcado
 T.N.I. o TNI : Tema no integrado
 T.I.N.M. o TINM: Tema integrado no marcado
 TOP : Tópico
 Topicalización
 TOP-POSPOS: Tópico pospuesto
 V: Verbo
 v: Verbo auxiliar o semiauxiliar
 Vtransitivo: Verbo transitivo
 Vintransitivo: Verbo intransitivo
 X,Y,Z : Elementos variables

B. DIACRITICOS

* Asterisco : "Inaceptable o agramatical"
 // Barras de grupo fónico o pausa marcada
 / Barra de pie prosódico o pausa breve
 / Barra punteada : "Pausa muy breve"

> Conversión: "El elemento X se convierte en el elemento Y (en $X \rightarrow Y$)"

+ Concatenación (S+V+X)

Carácter positivo de un rasgo (+contrastivo)

□ □ Corchetes: "Límite de una oración principal o subordinada"

? Duda: "De aceptabilidad dudosa o variable"

→ Flecha de transformación: "Transformación de una estructura en otra"

(En los cuestionarios de aceptabilidad de los ejemplos artificiales, esta flecha enlaza la pregunta con la respuesta).

Flechas prosódicas

↗ Ascenso tonal

→ Tono mantenido

↘ Descenso tonal

∅ Huella: -"Huella" de un elemento de una estructura movido a otra posición!

- "Realización cero de un elemento en una estructura".

= "Igual a"

{ Llave: -"Alternativas posibles" :

$$A + \begin{pmatrix} Y \\ X \\ O \end{pmatrix} + B$$

- "Alternativas posibles y opcionales (con paréntesis)"

$$A + \left(\begin{pmatrix} X \\ Y \\ O \end{pmatrix} \right) + B$$

Mayúsculas: "Dominio del foco de información o del foco contrastivo, o, en los casos de énfasis puro, dominio del foco emotivo": John is WITH MARY.

- Menos: "Carácter negativo de un rasgo".

() Paréntesis: -Incluyen la parte que me interesa de un ejemplo textual, o un elemento opcional en una estructura.

-A veces, señalan los límites de una oración principal o subordinada,

(...) Paréntesis con suspensivos ; "Parte irrelevante omitida en un texto".

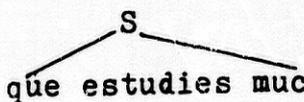
a) TINM
SN

El profesor despistado
está aquí

Ramas

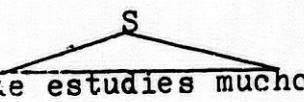
- Indicar los elementos dominados por los símbolos de los que parten (a).

b)

Es bueno  que estudies mucho

- O bien, en otros casos, indicar

los elementos inicial y final de un sintagma o de una oración (b).

Es bueno  que estudies mucho

Ramas en triángulo

- A veces, las empleo en lugar de las ramas simples, sobre todo en el caso b.

Od₁ ... Od₁

Subíndices numéricos

Indican correferencia:

Od_{1a} Od_{1b}
A Juan lo ví ayer ¹

Od_a ... Od_b

Subíndices alfabéticos

Indican número de apariciones de un mismo símbolo(V.ej.anterior).

C.OTRAS ABREVIATURAS

- C.p.s. : "Continúa en página siguiente"
 c.1^{er}or.: "como primera oración"
 c.r.a : "como respuesta a"
 ¿E.p.d.? : "¿Es posible decir ?"
 e.v.d. : "en vez de"
 ID : "Información Dada"
 IN : "Información Nueva"
 ID-IN : "Oposición entre la Información Dada y la Información Nueva".
 L.O.: "Lengua Original (en traducción)"
 L.M. : "Lengua Meta (en traducción)"
 l.s. : "lo siguiente"
 Mod.: "Modulación"
 O.E. : "Orden de elementos"

1. A veces, en los diálogos artificiales, los subíndices numéricos indican el número de intervenciones de cada interlocutor. Así, A₁ indica la primera intervención del interlocutor A; A₂, la segunda intervención, etc..

I N T R O D U C C I O N

1. Justificación del trabajo. La justificación de este trabajo es fácil de realizar si consideramos la escasez de estudios que sobre esta cuestión se han realizado hasta ahora. Por lo que toca al español, aparte del reciente libro de Contreras (1976), del estudio de Hatcher, realizado en los años 50 (1956), de algunos otros artículos de esta última autora, de otros más de Bolinger y de otros autores¹, y del famoso capítulo VI del curso de sintaxis de Gili Gaya (1973, 11a. edición), apenas si se ha estudiado el tema a fondo. En cuanto al inglés, han sido numerosos los estudios relacionados con el orden de elementos. Pero no ha habido -según mis noticias- un tratamiento sistemático del asunto desde el punto de vista pragmático, que es el que yo adopto en mi trabajo. Varias gramáticas tradicionales del inglés, como la de Poutsma, la de Kruisinga, o la de Zandvoort, dedican un espacio considerable a estudiar el orden de elementos, pero fundamentalmente desde el punto de vista sintáctico. En el volumen VII de la de Jespersen (citado en mi bibliografía) hay bastantes consideraciones de

4. Los trabajos de Hatcher y Bolinger, y de otros autores a que me refiero (no incluidos en la Bibliografía, pues aun que la mayoría de ellos la consulté, no todos resultan interesantes de modo directo para este trabajo) son los siguientes:

-Hatcher: "On the Inverted Object in Spanish", Modern Language Notes, LXXI, 362-373 (1955); "Toward Another Conception of Word-Order." Ninth Congress of Linguists, p. 795, 1963; "Eso Lo Da la Edad", en Juilland, A. (ed), Linguistics Studies Presented to André Martinet on the Occasion of his Sixtieth Birthday. Part Two: Indoeuropean Linguistics. New York, Ling. Circle of N. York, 1968; "The Inverted Object in Spanish with Thing-Subject and Thing-Object", en Graur, A., et al., eds.; Actes du Xe. Congrès International de Linguistes, Bucarest, Academ. R.S.K., 1969-70.

-Bolinger: "Discontinuity of the Spanish Conjunctive Pronoun", Language, XXV, 255-60; "English Prosodic Stress & Spanish Sentence Order", Hispania, XXXVII, 152-156; "Linear Modification", Publications of the Modern Language Association

un carácter que podríamos considerar "funcional" o "pragmático". Un intento muy aproximado a ese tratamiento sistemático del que hablamos es el capítulo XIV de la gramática de Quirk et al y por eso, dicho capítulo se refleja en buena medida en la delimitación de lo que yo llamo procesos de orden, y en el enfoque general de mi propia síntesis.¹

Con independencia de la justificación general aducida, es importante estudiar el orden de elementos oracionales desde el punto de vista pragmático por una razón muy sencilla: porque la producción de cualquier enunciado oral o escrito -y el enunciado típico es la oración- procede linealmente. El lingüista debe, por consiguiente, descubrir los complejos factores de toda índole, y no sólo los estructurales, que intervienen en las diversas opciones realizadas por el hablante al disponer en un orden determinado los

(continuación de la nota de la pag. anterior)

(1952); "Meaningful Word-Order in Spanish". Bol. de Filología (Chile) VIII, 45-56.

-Otros autores: Bull, W.E., A. Gronberg y J. Abbott: "Subject Position in Contemporary Spanish", *Hispania*, XXXV, 185-188, 1951; Bull, W.E., "Spanish Adjective Position: The Theory of Valence Classes", *Hispania* XXXVII, 32-38 (1952); Brown, D.: "A Rhythmic Presentation of Spanish Object Pronouns", *Hispania*, XXXIV, 384-385 (1950); Ringo, E.W.: "The Position of the Noun Modifier in Colloquial Mexican Spanish", U. of Illinois, (1950); "Word-Order in Colloquial Mexican Spanish", U. of Illinois, Urbana, 1950; Stiehm, B.: "Spanish Word-Order in Non-Sentence Constructions", *Language*, 51:49-88; Vanriest, J.B.: "La place de l'adjectif qualificatif epithete en francais et sa correspondence en espagnol", *L y C* 13 (1973) (p.95-108); Wallis, E. y Bull, W.E., "Spanish Adjective Position: Phonetic Stress and Emphasis", *Hispania*, XXXIII, 221-229.

1. Aparte de los trabajos pertinentes citados en la Bibliografía, podemos citar los siguientes títulos (sólo selecciono unas cuantas de entre las referencias que acumulé antes de empezar a elaborar este estudio; muchos de ellos, leídos, pero luego no utilizados, por no resultar interesantes): Bailey, Ch. J.: "Note: Marked and Unmarked Orderings of Two Related Clauses Modifying the Same Antecedent" *Working Papers in Linguistics of the U. of Hawaii*, 10 (1969), 239-244; Borkin, A.: "Raising to Object Position: A Study in the Syntax and Semantics of Clause Merging", *Dissertations Abstracts International*, 35:7823A-7884A, 1974 ; Bresnan, J. :

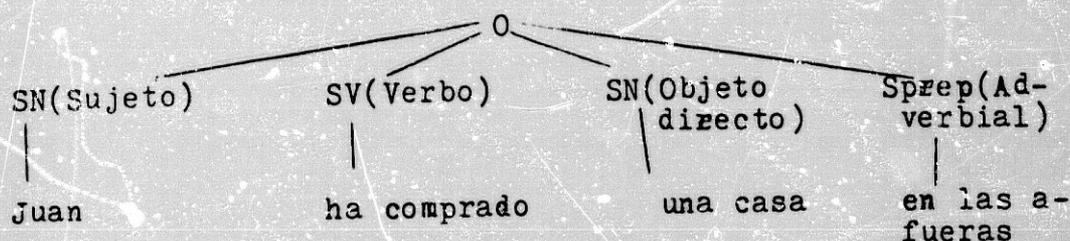
sintagmas que produce, y los conceptos, o mejor dicho, el conglomerado de conceptos que éstos representan.

2. Partes del trabajo y ámbito del mismo. Este trabajo consta de dos partes principales. En la primera parte, que consta de un capítulo, hago un estudio teórico. En él presento los que, a mi juicio, son los principios y procesos que determinan el orden de los constituyentes oracionales. En la segunda parte, que consta de cinco capítulos, realizo una exploración sistemática, en unos casos más detallada que en otros, del funcionamiento de esos principios y procesos, mediante el uso de un corpus de ejemplos textuales, es decir, extraídos de varios textos escritos. Cuando los ejemplos textuales no son suficientes para mis fines, recorro a la construcción de ejemplos artificiales. En lo referente al inglés, compruebo la aceptabilidad de esos ejemplos artificiales con informantes nativos. En el caso del español, la compruebo a través de la introspección, y cuando ésta no me proporciona respuestas claras, la compruebo consultando a otros hablantes nativos del idioma.

(Véase de pag. anterior)

"The Position of Certain Clause Participles in Phrase Structure", *Linguistic Inquiry*, 5 (1974), 614-618; Bryant, M.: "Order in Sentences", *College English* 5, 434-438 (1943); idem, "The End Preposition", *College English*, 8, 204-205 (1946); Enkvist, N.E. y Kohonen, V (eds.): Report on Textlinguistics: Approaches to Word Order, Abo Akademi, Abo, 1975; Faust, G.P.: "Pre-verbal and Post-Auxiliary Subjects in English", *General Linguistics*, I, 49-59; Fries, C.: "On the Development of the Structural Use of Word Order in Modern English", *Language*, XVI, 199-208; Gerhard, Dietrich, "Die Wortstellung im unabhängigen und im abhängigen Identitätssatz des Neuenglischen", *BLI (Berichte zu Linguistik und Informationsforschung)*, 20: 32-57 (1970); Goyvaerts, D.L.: "An Introductory Study on the Ordering of a String of Adjectives in Present-Day English", *Philologica Pragensia*, 11, 12-28 (1968); Hartvigson, H.: "On the Intonation and Position of the So-called Sentence Modifiers in Present-Day English", Odense U. Press, 1969; Jacobsson, S.: Adverbial Positions in English, AB Studentbok, Stockholm, 1964; idem, Factors Influencing the Placement of English Adverbs in Relation to Auxiliaries, Almqvist & Wiksell, Stockholm, 1975; Kac, M.: "On a certain true generalization Concerning English Word-Order", *Minnesota Working Papers in Ling. and Philosophy of Language* 1 (1973), p.81-85; Kiefer, F.: "On

El ámbito del trabajo es, como indica su título, el de los constituyentes oracionales, entendiendo por tales los que en una estructura oracional superficial aparecerían dominados inmediatamente por el símbolo O. Por ejemplo:



No incluyo en este trabajo el orden en el interior de los sintagmas, sobre todo del sintagma nominal, ni las diversas posiciones de los adverbios y los adverbiales. La razón de tal omisión es que un tratamiento mínimamente detallado de estas dos cuestiones habría requerido otro trabajo de las dimensiones del presente; y sobre todo, me habría apartado de mi objetivo principal, que es el de determinar los principios generales y los procesos de secuenciación u ordenación de los constituyentes de la oración. Parece lógico que en un primer paso todos los principios y procesos se investiguen al nivel de los principales constituyentes de la oración, dejando para más adelante el estudio pormenorizado de las posiciones en el interior de ta-

the Problem of Word-Order", Computational Linguistics, 45-65, 1968; Kirkwood, H., "Aspects of Word-Order and its Communicative Function in English and German", J. Linguarum, 5:85-107, 1969; Kuno, S.: "The Position of Locatives in Existential Sentences", Linguistic Inquiry, 2:333-78, 1970; idem, "A Note on Subject Raising", Linguistic Inquiry, 5:137-144, 1974; Ross, J.: "The Penthouse Principle and the Order of Constituents", en Corum, C. y Cedric-Smith, T., y Weiser, A. (eds.): Papers from the Comparative Syntax Festival, Chicago Linguistic Society, Chicago, 1973, pp. 397-422; Sanders, G.: "Constraints on Constituent Ordering", Papers in Linguistics 2:460-502; Schachter, P.: "Focus and Relativization", Language, 49:19-46; Schubiger, M.: "On the Interplay and Cooperation of Word-Order and Intonation in English" en In Honour of Daniel Jones, Longman, London, 1964; Sgall, P.: "L'ordre des mots et la sémantique" en Kiefer, F. (ed.): Studies in Syntax and Semantics, Reidel, Dordrecht, 1969; Trnká, B.: "On Word-Order in Structural Lin-

les constituyentes, aunque éstos puedan tener una gran complejidad, como ocurre con el sintagma nominal. También sería materia de un trabajo posterior, una vez conocidos los principios generales que determinan el orden de elementos, el estudio detallado, usando métodos estadísticos, de las diversas tendencias posicionales de los adverbiales, elementos normalmente caracterizados por su gran movilidad.¹

No obstante, ocasionalmente, trato de la posición de determinados elementos del interior del SN, como cuando estudio la tematización del Modificador prepositivo (p. 382 por ejemplo, infra), o la de los adverbiales (v. por ejemplo, p. 410 infra). Pero esto lo hago sólo en la medida en que estas decisiones posicionales las toma el hablante dentro de la estrategia comunicativa adoptada para toda la oración, y no de la adoptada para un solo sintagma. Un ejemplo:

Tema			Od(SN)
Modif. de Od	V	Núcleo	Modif. _{ab}
<u>Del vecino</u>	hemos cogido	<u>el dinero</u>	∅

En esta oración se ha elegido como punto de comienzo de toda ella, o sea, como lo que posteriormente llamaremos tema (v. 1.21), al Modificador del SN el dinero del vecino. La oración, con el orden normal, sería:

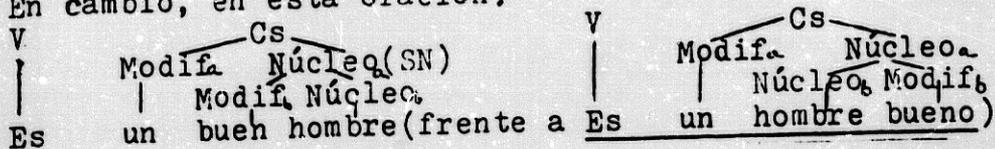
V	Núcleo	Od(SN)
Hemos cogido	<u>el dinero</u>	<u>del vecino</u>

guistics" Travaux Linguistiques de Prague, 3, 47-51, 1968.

1. V. sobre el orden en el interior del SN los trabajos que cito a continuación, de los incluidos en la nota 1 de la sección anterior: Bull, Wallis y Bull, y Stiehm, para el español. Sobre el inglés, v. en n. 2 de la misma sección, y para el orden en el interior del SN nominal, los trabajos de Bailey, Goyvaerts y Hill. Sobre las posiciones adverbiales, v. los dos libros de Jacobsson.

En el ejemplo anterior, el adelantamiento del Modificador suponía pasar de una estructura V+Od a una estructura Modif+V+Od (este último elemento, con modificador cero).

En cambio, en esta oración:



la anteposición del modificador adjetival es una decisión realizada a nivel del SN solamente. La estructura de la oración sigue siendo V+Cs en ambos casos.

También indico reiteradamente a lo largo del trabajo, la medida en que los diversos procesos de orden, sobre todo la tematización, afectan a los adverbiales como clase de elementos sintácticos, pero no tengo en cuenta las diversas subclases de adverbiales, y todavía menos aún, sus frecuencias relativas en determinadas posiciones.

Al estudiar los diversos principios y procesos del orden de constituyentes oracionales, procuro siempre señalar las cuestiones que me parecen más interesantes, y centrar el estudio en ellas. Eso no obsta para señalar otros aspectos del problema que pueden ser interesantes, pero que decido no tratar, bien por tener un interés secundario, bien por mi propia incapacidad para abordarlos, por su dificultad, o por el espacio que requeriría su estudio. En cada caso, suelo indicar la razón concreta de las que acabo de señalar por la que no he tratado esas cuestiones. En mi opinión, esto, lejos de ser un demérito, constituye una virtud, pues, sin abandonar el hilo conductor del trabajo, indico alguna de sus posibles modificaciones o desarrollos, por cuya investigación podrían interesarse otras personas más hábiles o más preparadas que yo.

3. Teoría lingüística. Este trabajo no sigue estrechamente a ninguna escuela de Lingüística General. La razón de ello es obvia: me propongo estudiar en detalle un aspecto importante de dos lenguas naturales. Subrayo la expresión en detalle, porque para muchos de los fenómenos que intentaré describir y explicar a lo largo de esta monografía, no hay instrumentos de análisis en ninguno de los enfoques teóricos conocidos por mí, y cuando los hay, no siempre son lo suficientemente ricos como para explicar todos los aspectos de tales fenómenos. En muchos casos es mucho más interesante y fructífero estudiar el problema desde distintos puntos de vista al mismo tiempo. Mi postura es, pues, ecléctica entre diversas corrientes. Hago, por tanto, más las palabras de Quirk et al , quienes no ven ninguna necesidad

"(...) to justify the fact that we subscribe to no specific one of the current or recently formulated linguistic theories. Each of those propounded from the time of De Saussure and Jespersen onwards has its undoubted merits, and several (notably the transformational-generative approaches) have contributed very great stimulus to us as to other grammarians. None, however, seems yet adequate to account for all linguistic phenomena, and recent trends suggest that our own compromise position is a fair reflection of the way in which the major theories are responding to influence from others" (p.VI de la obra citada).

Como ellos, yo también aprovecharé en gran medida las contribuciones que más me interesen de la corriente lin -

güística más rica de nuestro tiempo: la tradición transformativa-generativa. Es más, a lo largo de todo el trabajo existirá una distinción, implícita o explícita, entre un nivel "profundo" en la estructura lingüística, y un nivel "superficial" de la misma, y se estudiarán una serie de operaciones, descritas más o menos formalmente, según con la nitidez con la que el autor de este trabajo las perciba, todas las cuales convertirán el orden de elementos "profundo" en el orden de elementos "superficial".

Sin embargo, ello no me impedirá tomar en consideración las contribuciones de otras corrientes de pensamiento, incluso de algunas bastante tradicionales. Al adoptar esta independencia, no hago sino seguir el ejemplo de los mismos generativistas, quienes hoy en día se encuentran divididos en unas veinte escuelas que se declaran a sí mismas, más o menos explícitamente, pertenecientes a esa corriente de pensamiento lingüístico.

Lo anterior explica mi elección de terminología (v.4.3 en esta Introducción). Al analizar el orden de constituyentes dentro de la oración empleo términos operativos tradicionales, y por tanto, patrimonio común de cualquier teoría "formal" (estructuralista o generativa), tales como Sujeto, Verbo, Objeto, Complemento, etc..., aunque en la sección 4 de esta Introducción defino mediante crite-

rios formales, e inevitablemente, algo arbitrarios, lo que entiendo por cada uno de estos términos.

4. Metodología

Esta es la sección más extensa e importante de esta Introducción. En ella voy a tratar los siguientes puntos, a cada uno de los cuales dedico una subsección:

- Ejemplos (4.1)
- Organización del texto (4.2)
- Terminología lingüística (4.3)

4.1. Ejemplos. Las cuestiones relacionadas con los ejemplos las voy a tratar en tres apartados: el referente a los ejemplos textuales, el referente al concepto de modulación, y el referente a los ejemplos artificiales.

4.1.1. Ejemplos textuales. En primer lugar, debo exponer qué criterios he seguido para seleccionar los textos de los que he extraído el corpus. En la primera fase de la investigación, que comencé, precisamente, con la constitución de este corpus, mi propósito era hacer un estudio del orden de elementos puramente estadístico, sin tener en cuenta más que las diferentes posiciones de cada elemento sintáctico (Sujeto, Verbo, etc...) y, sin pensar para nada en el rol semántico ni en la función pragmática de dicho elemento. Una vez constatadas esas tendencias posicionales, pensaba buscar causas explicativas de esas posiciones. Decidí que el estudio sería más representativo, en cada lengua, si abarcaba un cierto número de variedades de las mismas. Por tanto, decidí tener en cuenta, después de meditar detenidamente sobre el particular, las variedades geográficas, que reduje a la europea (inglés británico y español de España, respectivamente) y a la a-

americana, sin hacer más distinciones entre ellas. Y ante la maraña de posibles variedades debidas a otros factores como la clase social, el registro profesional, el estilo literario, el medio (oral o escrito), etc... (para entender hasta qué extremo puede llegar esta complejidad, pueden ser muy ilustrativas las obras de Crystal y Davy, Investigating English Style (Longman, Londres, 1967) y la de Enkvist, Gregory y Spencer, Linguistics and Style (Oxford U. Press, Londres 1964), o la de J. B. Carroll, "Vectors of Prose Style", en Sebeok, T.: Style in Language (M. I. T. Press, Cambridge, Mass., 1968, pp-283-293)), decidí centrarme en uno de los factores mencionados por los autores que consulté al respecto: la finalidad comunicativa. En efecto, un texto escrito puede redactarse, bien para narrar algo, bien para exponer algo, o bien para describir algo. Por tanto, hay tres tipos de discurso, o sea de variedades de la lengua, que considerar: el narrativo, el expositivo y el descriptivo. Estos tipos de discurso rara vez se presentan puros. Lo normal es que se presenten bajo formas mixtas: al narrar, muchas veces se describen objetos, o se exponen consideraciones de diversa índole. Pero sí suele estar clara cuál es la finalidad comunicativa predominante en el texto: en unos casos narrar, en otros exponer, en otros describir.

Además de la finalidad comunicativa, descubrí que había un tipo de textos con características formales muy peculiares. Me refiero a los textos de diálogo. Los diá

logos reflejan, más directamente que la pura exposición, narración o descripción, la lengua hablada, y en ellos, además, juegan unas factores contextuales que no cuentan en los demás estilos. Por consiguiente, éste sería el cuarto tipo de texto a considerar.

Por último, decidí que, dada la tendencia de la lengua poética a forzar al máximo las estructuras de la sintaxis y de la semántica, era muy posible que en ella se utilizaran ciertas posibilidades posicionales, no prohibidas por la estructura del idioma, pero desaprovechadas en otras variedades de la lengua. Por tanto, éste se convirtió en el quinto tipo de texto. Ya tenía cinco tipos de textos para recoger ejemplos, teniendo cuidado, además, de que estuvieran representadas en las fuentes de esos ejemplos, las dos variedades geográficas anteriormente mencionadas. Esos cinco tipos de texto, eran, recordémoslo, el narrativo, el expositivo, el descriptivo, el diálogo, y la poesía. De ellos obtuve numerosos ejemplos, que en su mayoría pertenecen a la narración, la exposición o el diálogo, pues del estilo descriptivo, o predominantemente descriptivo, me fue difícil encontrar textos traducidos de un idioma a otro.

Cuando ya tenía recogida una gran cantidad de ejemplos de posiciones (usuales o especiales) de elementos sintácticos, llegué a la conclusión de que iba a ser mucho más

fructífero empezar elaborando una teoría (o, mejor dicho, compilando una teoría desde las aportaciones de diversos autores), que predijese las diversas posiciones de los elementos, y luego, aplicar esa teoría, modificándola de ser necesario, al mayor número posible de ejemplos reales de ambas lenguas, que es lo que he hecho en la versión del trabajo que ahora presento. De todos modos, me dió lugar de redactar un breve estudio, de unas 60 páginas, en el que recojo las diversas frecuencias de esquemas posicionales tales como SVA, SVODa, o AODaCo, esquemas posicionales que pueden llegar a ser muy variados. No incluyo aquí este trabajo, pues su valor explicativo, sería muy escaso, desde la perspectiva pragmática y semántica que he adoptado para la investigación.

La mayor parte de los ejemplos textuales que poseo proceden de esa primera fase del estudio. El resto lo recogí ya sin tener en cuenta el tipo de texto (narrativo, etc...), pues también al finalizar esa fase llegué a la conclusión de que iba a ser enormemente complicado, además de elaborar una teoría sobre un campo poco estudiado, y aplicarla a un numeroso grupo de ejemplos textuales, el establecer porcentualmente la frecuencia de utilización de tal o cual proceso de orden en tal o cual tipo de estilo.

Esa "herencia" de la primera fase del estudio explica la presencia de los pocos ejemplos poéticos que he mantenido; esa presencia, se debe, además, a que son ejemplos adecuados de los fenómenos que estudio, en cuya utiliza -

ción pueden llegar a ser bastante diferentes de los ejemplos procedentes de textos narrativos o expositivos.

En conjunto, los ejemplos textuales incorporados al trabajo son sólo una selección del corpus recogido, que consta de 3000 ejemplos. Se podrá opinar que el corpus podría haber sido más amplio, pero a partir de la segunda fase del trabajo decidí que serían igual de importantes que los ejemplos textuales, los ejemplos artificiales, por lo que no me preocupé excesivamente de aumentar el número de aquellos.

Presentación de los ejemplos textuales. Cito cada ejemplo textual indicando la página del texto en la lengua original, y la clave que designa a ese texto. En la Bibliografía situada al final de trabajo se encuentran, en un apartado especial, las fuentes de los ejemplos, con la clave que designa a cada una de ellas (por ejemplo, SS significa Spanish Stories). En la versión de la otra lengua sólo cito la página.

Suelo presentar juntos todos los ejemplos textuales pertenecientes a un mismo capítulo, y situarlos en una sección especial, al principio de aquél. La razón es que en el curso de cada capítulo se suelen hacer, en diversos lugares, numerosas alusiones al mismo ejemplo. Tener que repetirlo en cada sitio, habría alargado aún más el

trabajo. Pero, reconociendo que el tener que volver la página continuamente para buscar el ejemplo cada vez que se le cite es una tarea penosa que dificulta la lectura del estudio, he reproducido los ejemplos del Cap. II, III, IV y V y los ejemplos artificiales del tópico verbal en un pequeño volumen que entrego aparte al tribunal; creo que de esta forma será más fácil seguir las numerosas referencias a los ejemplos que aparecen a lo largo del texto.

Otro problema que plantean estos ejemplos textuales, es el de los rasgos + ó -nuevo y + ó -contrastivo, y + ó -enfático, que portan algunos elementos de los ejemplos de los Capítulos II, III y IV, cuya asignación hay que justificar. Al principio del volumen aparte al que me acabo de referir, hago una exposición y clasificación de las posibles causas de que un elemento lleve estos rasgos, y codifico numéricamente esas causas. A continuación presento en una larga tabla, junto al número de cada ejemplo, el código numérico de las causas o factores que inciden en que sus elementos, o alguno de ellos, sean +nuevo, -contrastivo, etc... Lo ideal habría sido reproducir el contexto íntegro de cada ejemplo, pero a veces tal contexto es muy amplio, por lo que la extensión de las secciones de ejemplos habría sido desmesurada. Con la tabla que acabè de describir, justifico, creo, la asignación de estos rasgos a determinados elementos, sin necesidad

de alargar el trabajo excesivamente. Si el lector desea comprobar la procedencia de la asignación de determinado rasgo a determinado elemento de un ejemplo cualquiera, todo cuanto tiene que hacer es consultar la tabla descrita, en la que los ejemplos están ordenados numéricamente.

Traducciones. En algunos casos he carecido de traducción para algunos textos (esto me ocurrió, por ejemplo, en el caso de El Jarama, uno de los pocos textos a mi alcance en que encontré ejemplos de tópico del objeto directo en español, bastante raros en los otros textos traducidos). Para suplirlas, he hecho traducir el ejemplo al otro idioma, a hablantes nativos del mismo con muy buenos conocimientos de la lengua original del ejemplo, indicándoles simplemente que, sin forzar su propia lengua, intentasen reflejar el orden de palabras presente en el texto original.

Pero para algunos ejemplos, todos ellos de carácter descriptivo, no recurrí a un traductor, por inadvertencia de mi parte. De todos modos, pienso que en muy poca medida pueden afectar a las conclusiones de tipo contrastivo de este estudio, pues son muy pocos los que están sin traducir.

4.1.2. La modulación. En algunas partes del trabajo, utilizo este término para aludir a un tipo de traducción que no refleja adecuadamente la estructura de la oración en cuestión, en el ejemplo original. Normalmente mencio-

no este fenómeno de traducción como explicación del hecho de que determinado proceso de orden que aparece en la versión original de la oración en cuestión, no aparezca en la versión traducida de esa misma oración. Por ejemplo, si en español tenemos

TIM
Cs
Cansado estaba, pero no triste

oración en la que se ha aplicado el proceso de TIM a cansado, y en la versión inglesa tenemos

Cs
He was tired, but not sad

podemos decir que hay modulación, porque no existe la misma estructura posicional en ambas versiones. Pero el hecho de que haya habido modulación en este caso, no quiere decir que el proceso de TIM no exista en inglés, pues otro traductor podría haber dado esta otra versión:

TIM
Cs
Tired he was, but not sad

La modulación¹, además, puede afectar a la estructura sintáctica o a la estructura semántica de la oración, lo que hace más difícil la comparación:

S	V	Od		Oi	V	S
I	don't like	that man	—	No me gusta	ese hombre	(E. sintác
Exp	Pred	Pac		Exp	Pred	Pac
						tica)

Tengo sueño	—	I am sleepy	(E. semántica)
Pred	Pac	Pac	pred
Exist			Descriptivo

4.1.3. Ejemplos artificiales. Como ya declaro en la Sección 2 de esta Introducción, recorro a la construc-

1. El término modulación lo tomo de Vinay et D'Arbelnet, Stylistique comparée du français et de l'anglais, Paris, Didier, 1960, pero aquí le doy un sentido distinto al que le dan estos autores.

ción de ejemplos artificiales cuando no hay suficientes ejemplos textuales en todo mi corpus (no sólo la parte de éste aparecida en el estudio) para ilustrar, probar o rechazar la existencia de determinado principio o proceso de orden. Por otra parte, la elaboración de estos ejemplos, debidamente contextualizados, permite observar directamente si la posición de un elemento se debe a una determinada causa y no a otras. Por ejemplo, en el Capítulo II (p.225), para probar que la Regla de Orden B existe en español, lo que implica encontrar al menos un caso en que el orden establecido por esta regla tenga prioridad sobre el orden sintáctico, construyo un ejemplo en el que, por lo pronto, todos los elementos son +nuevo - con lo que elimino la posible aplicación de la Regla de Orden A - y en el que no haya podido intervenir ningún otro principio (tal como el de adyacencia o el de Gili Gaya), ni ningún otro proceso de adelantamiento o posposición; de suerte que los únicos factores que puedan haber determinado el orden de la oración sean, bien la Sintaxis, bien la Regla de Orden B.

En un texto normal es muy raro encontrar ejemplos que respondan a tantos condicionantes juntos.

Como ya dije en la sección 2 de esta Introducción, la aceptabilidad de estos ejemplos (que a menudo constan de varias oraciones), y sobre todo, la aceptabilidad de las oraciones concretas que me interesan de ellos, las com -

pruebo consultando con informantes nativos, en el caso de los ejemplos ingleses, y mezclando la introspección y la consulta a otros hablantes nativos, en el caso de los ejemplos españoles.

Por supuesto, siempre contextualizo muy claramente los ejemplos, de manera que el informante juzgue específicamente sobre la aceptabilidad de la oración que me interesa, y no sobre la aceptabilidad de cualquier otra oración en apariencia idéntica, pero producida en un contexto distinto, y por tanto, con un significado y/o un valor pragmático distinto. En la parte de los cuestionarios reproducida en el trabajo, se advierte claramente cómo he contextualizado cada ejemplo, y cómo he formulado la pregunta a los informantes.

Los tres hablantes nativos del inglés y los dos hablantes nativos del español que han actuado como informantes, son personas de cultura universitaria, pero no dedicadas a la Lingüística, aunque dotadas de la suficiente sensibilidad ante la lengua y de la suficiente inteligencia como para entender adecuadamente mis preguntas.

4.2. Organización del texto del trabajo. El trabajo está dividido en dos partes principales, a su vez organizadas en capítulos. Cada capítulo consta de un cierto número de secciones, que se numeran de acuerdo con el número de orden de su capítulo y del que les corresponde en relación con las demás secciones del mismo. Por tanto, la primera sección del capítulo I es la 1.1.;

la del capítulo 3 es la 3.1, y así sucesivamente.

Son muy frecuentes las notas a pie de página que he ido redactando en casi todas las fases del estudio (algunas hasta poco antes de empezar a hacer las copias requeridas preceptivamente). Su finalidad es completar y aclarar puntos que han quedado oscuros en el texto. En muchos casos, son esenciales para entenderlo. Normalmente, cuando la nota continúa en la página siguiente, así lo indico, aunque es fácil advertir que la nota no ha terminado y que va a continuar en la próxima página. Para evitar que se confundan con el texto principal, redacto las notas a un solo espacio.

Tras haber puesto con estampador de tampón la numeración de las páginas del texto manuscrito, ha habido que añadir algunos folios que se habían omitido por descuido, en varias partes del texto; para evitar reenumerar todo el trabajo, he tenido que duplicar algunos números de página, mediante letras de serie (A,B) o mediante la palabra bis : 248 A y 248 B, 94 y 94bis, etc...

4.3. Terminología lingüística

No pretendo ser excesivamente técnico. Hacer una definición absolutamente precisa de toda esta terminología requeriría, de hecho, elaborar una nueva teoría lingüística; y la otra alternativa, la de suscribir por entero una teoría de las ya existentes, la descarto también por no haber ninguna capaz de tratar todos los problemas que me

interesan del orden de elementos (v. la sección 3 de esta Introducción). Esto no impide que explique con la mayor claridad posible el sentido que les doy a los principales términos que estoy empleando.

Empecemos por el Sujeto. Sus características para ambos idiomas son:

a) Es un sintagma nominal, o una oración nominal; por tanto, no puede ir precedido por ninguna preposición.

b) Concuerda con el verbo en número y persona.

c) Suele ocupar la posición preverbal en las oraciones con el orden básico o normal (aunque, como veremos en este trabajo, esta característica no se respeta en numerosas ocasiones).

Ejemplos:

V	Cs	S(Oración nominal)
Es bueno	que	estudies

S	V	Cs
John	is	a good boy

El sintagma verbal. En este trabajo designo con el símbolo V a lo que sería más estrictamente el sintagma verbal (SV). Normalmente, en Lingüística generativa, SV (o VP en inglés), designa a uno de los tres constituyentes básicos de cualquier oración, o sea, el SN, el Aux y el SV. El SV, según esta corriente (mejor dicho, según su versión "standard"), suele a su vez estar construido (o "reescrito") de diversas formas, según el número y la clase de sus posibles constituyentes:

SV → V

SV → V+SN

SV → V+Sprep

SV → V+SN+Sprep

En este sentido, el término "sintagma verbal" designaría, más bien, a lo que Quirk et al (p.35) llamarían predicación (en sentido sintáctico); es decir, al conjunto formado por el verbo léxico más los complementos de dicho verbo.

El sentido en que yo uso el símbolo V para referirme al sintagma verbal es más restringido . Mediante él, me refiero solamente al conjunto formado por el auxiliar o auxiliares (o, en el caso de las perífrasis verbales, los semiauxiliares), y el verbo léxico. La razón es la siguiente: en la estructura superficial de las oraciones declarativas aparecen casi siempre unidos el auxiliar y el verbo léxico, y aquél precede a éste:

I will study tomorrow
 No: I study will tomorrow.
 O: Will I study tomorrow
 O: I study tomorrow will

En español,

Semiaux. V
 Yo tengo que ir^{léxico} al cine esta mañana

sería considerada como una oración con orden normal. En cambio

?Yo tengo ^{Semiauxiliar} esta mañana que ir ^{V léxico} al cine

no tendría un orden normal, debido a la discontinuidad del semiauxiliar (colocar esta mañana entre pausas haría más aceptable la oración), y

*Yo tengo que esta mañana ir al cine sería considerada agramatical.

Desde el punto de vista posicional, pues, es más interesante analizar el conjunto Auxiliar+verbo como si fuera un sintagma. Esto no obsta para reconocer la relativa autonomía de los miembros de este sintagma, también desde el punto de vista posicional. En especial, en las preguntas del inglés, el auxiliar adopta una posición distinta de la de su verbo:

Will you study tomorrow ?

Asimismo, en este idioma, cuando algún elemento verbal se adelanta a la posición inicial de una oración declarativa, no lo hace todo el sintagma verbal, sino sólo el verbo léxico:

V léxico Auxiliar
Gone they are !

V léxico Auxiliar
Come what may, I'll help you

La distinción entre verbos atributivos y predicativos, y dentro de éstos, entre verbos transitivos (ditransitivos, monotransitivos, etc..) e intransitivos es una distinción que tengo en cuenta al clasificar las estructuras básicas de la oración (v.p.9-13, infra, n.1, y p422 infra), y los diversos tipos de complementos verbales (objeto directo, indirecto, etc..). Pero su único interés para este estudio del orden de elementos estriba en que

los objetos y complementos determinados por estos verbos tienen un lugar fijo o habitual en las estructuras básicas. Apenas si sirven para explicar otras opciones posicionales.

El Objeto directo

Tiene las siguientes características en inglés:

a) Es un SN. Por tanto, las preposiciones ~~no pueden~~ estar entre sus constituyentes inmediatos.

b) Normalmente sigue inmediatamente al V predicativo transitivo, excepto cuando va precedido por el Oi.

c) Normalmente, se convierte en sujeto mediante pasivización.

d) No es equivalente semánticamente a un sintagma prepositivo con to o for.

En español:

a) Es normalmente un SN, pero puede ser un Sprep, con la preposición a, aunque sólo cuando se trata de un Od de persona.

b) Por lo general, sigue inmediatamente al verbo transitivo.

c) Por lo general, se convierte en sujeto gramatical mediante pasivización.

d) Admite sustitución en 3a. persona mediante lo/la/los/las y le (esta última forma, sólo en masculino singular).¹

¹ Véase sobre esta cuestión, Real Academia de la Lengua, Esbozo de una nueva gramática de la lengua española (Espasa Calpe, Madrid 1981, apartado 3.10.5c): "Se re-

a) Es un SN, un Sadjetival, o una oración nominal.

b) Sigue al verbo atributivo.

En español, además de las características anteriores, tiene la siguiente: admitir sustitución mediante lo, lo que lleva a admitir entre los diversos tipos de sintagmas que pueden realizar esta función a ciertos tipos de sintagmas adverbiales.

Ejemplos:

	S		V		Cs(Oración nominal)
-	The problem		is		being tired

	S		V		Cs		S		Cs		V
-	Juan		parece		tonto	---	Juan		lo		es

	S		V		Cs(Sadverbial)		Cs		V
-	Luisa		está		bien	-----	Lo		está

El complemento del objeto directo

También denominado predicativo o complemento predicativo, tiene las siguientes características en inglés:

a) Es un SN o un Sadjetival.

b) Suele seguir al Od en una estructura SVOd con verbo transitivo complejo(v.p.9-13,n.1).

c) Es posible convertir la relación entre el objeto directo y su complemento en una oración con un verbo atributivo, en la que el Od es el S y el Co es el Cs.

Ejemplos:

	S		V		Od		Co(Sadjetival)
-	I		think		her		stupid

	S		V		Od		Co (SN)
-	I		consider		your friend		a bore

Esta oración puede considerarse como una mezcla entre estas otras dos:

XXXV
S V Od₁
- I consider your friend

S₁ V Cs
- Your friend is a bore

En español:

V Od Co
- Nombraron a Juan Primer Ministro

Esta oración se puede considerar como mezcla de estas otras dos:

V Od₁
- Nombraron a Juan

S₁ V Cs
- Juan es Primer Ministro

Tratemos a continuación de los Adverbiales.

El adverbial es un elemento con las siguientes características, en ambos idiomas:

a) Es un Sadverbial (es decir, con un adverbio como núcleo, tal como muy bien ^{Modif Núcleo}), un Sprep, o una oración subordinada con el mismo valor semántico que un adverbio.

b) Es generalmente móvil

c) Es generalmente opcional (excepto en el caso de algunos adverbios de lugar).

Para precisar aún más mi concepto de adverbial, debo hacer las siguientes consideraciones:

- Hay que distinguir conceptualmente entre adverbio y adverbial. El adverbio es una clase morfológica y distribucional, con determinadas características, que la

distinguen de otras clases, como pueden ser los adjetivos, las preposiciones, o las conjunciones (v. Quirk et al., p. 269-286). El adverbial es una función sintáctica, que puede ser realizada por diversas clases morfológicas y distribucionales, como acabamos de indicar en la característica a) anterior.

- Tanto los adverbios como clase morfológica y distribucional, como los adverbiales como función sintáctica, son de una gran heterogeneidad, y tradicionalmente son uno de los puntos de más difícil tratamiento de la Gramática (Quirk et al., p.267, 5.4.2).

- Ciñéndome a los adverbiales estrictamente, tendré en cuenta en este trabajo la clasificación general que de ellos hacen Quirk et al (p.421), en adjuntivos (adjuncts), disjuntivos (disjuncts) y conjuntivos (conjuncts), cuyas características formales (ibid., p.421-428), son en general aplicables a ambos idiomas, excepto la característica 6 de los A adjuntivos (ibid., p.427) -poder ser el foco de una oración escindida- porque, como veremos, tales oraciones no existen en español (v. 1.36 fra); las características 9 y 10, consistentes, respectivamente, en premodificación mediante however (However strongly you feel...), y en premodificación mediante how (How quickly he drives !), en español, podrían consistir en la premodificación de por +muy (Por muy lentamente que vayas...) y de qué (Qué rápidamente conduce!); aunque esta última característica no siempre se cumple en español (How often do you do it ? -- ¿Qué frecuentemente lo haces ?).

- Las subclases de estas tres grandes divisiones (v. Quirk et al., p.429, para los adjuntivos, p.508 para los disjuntivos, y p.520 para los conjuntivos) se establecen con arreglo a criterios semánticos. Pero estas subclases, válidas en general para los dos idiomas, no son exhaustivas, sobre todo en el caso de los A adjuntivos, dada la enorme variedad de relaciones semánticas que pueden expresar estos adverbiales. En los ejemplos textuales me he encontrado en algunas ocasiones adverbiales que no entraban en ninguna de las subclases señaladas por Quirk et al. He tenido, pues que establecer por mi cuenta, algunas subclases más.

Un ejemplo:

En español considero como Oi al Sorep de la oración

Oi(Sprep)

Le dí la carta a Juan, en virtud de su sustitución por le. En inglés, considero a los Sprep de este tipo, que equivalen semánticamente a un Oi, no como Oi, sino como

A:

Arelac

I gave a letter to John

La clase de A realizada por este sintagma, dentro de la clase de los A adjuntivos, sería la que designo con el término, bastante vago, de A de relación (Arelac), pues to John no entra en ninguna de las restantes subclases de A adjuntivos, y evidentemente no es un A disjuntivo ni un A conjuntivo. Otro término parecido sería el de A de compañía, para designar lo que algunos lingüistas consideran un rol semántico, el llamado Comitativo.

No obstante, he procurado no establecer nuevas subclases de adverbiales más que cuando ha sido estrictamente necesario.

Terminología semántica

El sentido de los términos semánticos que utilizo en este trabajo se explicará más adelante, dentro del texto, cuando desarrolle el modelo de estructura semántica que he decidido seguir (v.p.28-38).

Respecto a lo que allí llamaré configuraciones semánticas, cuando son complejas (es decir, constituidas por más de una configuración), las presento como la función de un predicado sobre un rol complejo, que suele tener internamente la estructura de una configuración semántica:

V	S	Aloc
Están	los chicos inteligentes	en casa

Configuración semántica(compleja):

Están	Los chicos	inteligentes	en casa
	Pac	Pred	
Pred		Pac	Loc

Normalmente, dejo fuera de estas configuraciones semánticas, sean simples o complejas, a los determinantes y cuantificadores, por no ser fáciles de tratar mediante la teoría de los roles, y requerir un tratamiento lógico-formal. Además, su estudio no es interesante para el orden de los principales constituyentes oracionales.

P A R T E I

E S T U D I O

T E O R I C O

CAPITULO PRIMERO

LOS PRINCIPIOS DETERMINANTES DEL ORDEN DE ELEMENTOS.

1.1.- Este capítulo trata de exponer los principios que rigen el orden de elementos en los dos idiomas. Es, sin duda alguna, el capítulo más importante del trabajo, pues sus conclusiones nos proporcionarán una batería de criterios que esperamos sea lo suficientemente rica y precisa como para explicar los casos particulares con los que nos enfrentamos en los restantes capítulos del trabajo, o por lo menos la mayoría de tales casos particulares.

Trataremos en este capítulo de hallar estos principios en la literatura dedicada a la lingüística teórica, procurando en lo posible coordinar en un cuadro armónico las aportaciones procedentes de distintos campos, e intentando demarcar su ámbito de aplicación en el inglés y en el español, así como comparar la utilización que de ellos se hace en cada lengua para diversos fines.

1.2.- Una de las formulaciones más acertadas en la

lingüística tradicional de los principios universales o cuasiuniversales que rigen el orden de elementos es la de Otto Behaghel en su Deutsche Syntax (1923). Behaghel formuló las tres leyes siguientes:

Primera: "Das oberste Gesetz ist dieses, dass das geistig eng Zusammengehörige auch eng zusammengestellt wird" (p. 4). ("La ley principal es que lo que está mentalmente unido, se coloca también junto"), es decir, que los elementos relacionados entre sí semánticamente, deben tener también posiciones próximas entre sí.

Segunda: "Es stehen die das Vorgehende aufnehmenden Satzglieder vor den nichtaufnehmenden, d.h. es stehen die alten Begriffe vor den neuen" (p. 4) ("Los elementos de la oración que incorporan lo ya dicho se sitúan delante de los que no lo incorporan; es decir, los conceptos viejos preceden a los nuevos").

Tercera ley: "Ein drittes Gesetz fordert, dass das unterscheidende Glied dem Unterschiedenem vorausgeht" (p. 5) ("Una tercera ley exige que el elemento diferenciador preceda al diferenciado").

La primera ley es la que podríamos bautizar como Ley de la adyacencia. Esta ley se puede entender en términos puramente sintácticos o en términos a

la vez sintácticos y semánticos.

En la oración The old book is here, the, old y book deben aparecer unidos. La razón de ello es que pertenecen al mismo sintagma, a un sintagma nominal. Sabemos que pertenecen al mismo sintagma, en primer lugar, porque dividiríamos la oración intuitivamente en estas dos partes: The old book/ is here, en vez de The old/ book is here, The / old book is here, o The old book is / here. Hay una razón para estos agrupamientos. The old y book aparecen juntos porque configuran un todo significativo, un todo lógico. En una gramática categorial, como la propuesta por Venne-
mann y Harlow (1977;231), las predicciones expresa-
das formalmente (mediante fórmulas matemáticas)
acerca de las posibles combinaciones de los sím-
bolos de categorías n (sintagmas nominales) y c
(nombres comunes), se cumplen en este sintagma.¹

La segunda ley se refiere a la estrategia comuni-
cativa de todo mensaje, y por tanto, a sus caracterís-
ticas pragmáticas. Para asegurar el éxito de cual-
quier comunicación hay que buscar un modo de enla-
zar cada paso con los anteriores y con los posterio-
res. Uno de ellos, quizás el más importante, con -

1. Estas predicciones son, en realidad, definiciones formales de las diversas categorías. n y c son categorías básicas, no definidas. det (determinante) y adj (adjetivo), se definen en dos pasos. Mediante la multiplicación categorial, se expresan en ecuaciones primero la noción de que un determinante y un nombre común combinados forman un sintagma nominal, y la noción de que un adjetivo y un nombre común combinados forman un nuevo nombre común:

$$\text{det} \cdot \text{c} = \text{n}$$

$$\text{adj} \cdot \text{c} = \text{c} \quad (\text{Continúa en pag. siguiente})$$

siste en situar al principio de cada oración (es decir, de cada paso), los elementos que recogen o representan información ya presentada anteriormente, y en desplazar hacia el final los que contienen algún elemento nuevo en la comunicación. Por tanto, en principio, la información dada precede a la nueva.

La tercera ley es la menos afortunada, puesto que es fácil encontrar ejemplos en los que el elemento que especifica sigue en el orden básico de la lengua al especificado. Como ejemplo, podemos citar la posición de los adjetivos, y en general de los modificadores en español, a excepción de los determinativos o "determiners".

La casa grande.

La casa del vecino.

La casa que compré ayer.

* Casa la que compré ayer.

Así pues, al estudiar el orden de palabras hay que hacer consideraciones de orden sintáctico y lógico-semántico (primera ley) y consideraciones de orden pragmático (segunda ley).

1.3. Las relaciones de orden lógico en realidad son una parte, la más importante, sin duda, de la estructura semántica de cada oración. Pero la lengua no sólo representa relaciones lógicas entre conceptos, sino que además simboliza los procesos y los hechos de la vida real (o de

la "división" por e nos proporciona las ecuaciones que sirven de definiciones para det y adj :

det $\bar{\text{Def}}$ n/c

adj $\bar{\text{Def}}$ c/c

($\bar{\text{Def}}$ ha de leerse "es igual a... por definición").

(Continúa en la pag. siguiente)

la imaginada) mediante modelos abstractos de esos mismos hechos y procesos. Por eso, algunos lingüistas (Fillmore 1968, Halliday 1967, Chafe 1970 y otros), hablan de procesos, estados y participantes (Agente, Afectado, etc.). Por otra parte, quizás forme parte de la estructura semántica de la lengua la realidad extralingüística con las presuposiciones y condiciones de viabilidad que impone sobre cualquier enunciado lingüístico. Estos aspectos extralingüísticos podrían también considerarse como parte de lo que se llama "Pragmática". En cualquier caso, es difícil determinar la línea de demarcación entre la Semántica y la Pragmática, aunque la diferencia entre ambos campos se verá más clara en lo que resta de este capítulo, al menos en cuanto concierne al orden de elementos.

Si bien quizás sea posible explicar en gran número de casos las determinaciones sintácticas del orden de palabras mediante relaciones lógicas, como hicimos antes al explicar el principio de adyacencia (Primera Ley), no hay que olvidar que muchas lenguas presentan diversos tipos de ordenación básica entre los elementos relacionados y adyacentes, ordenación que es en gran medida arbitraria, y que es específica para cada lengua o grupo de lenguas.

Así, al nivel de la oración, hay lenguas cuyo orden básico es SVO, y otras cuyo orden es VSO, o incluso

Al analizar cada elemento del sintagma de esta manera indicamos sus propiedades combinatorias. the n/c quiere decir que the se combina con un nombre común (c, el denominador de la fracción), para formar un sintagma nominal (n, el numerador de la fracción). Así pues, old (c/c) y book(c) se combinan así: c/c.c = c (old book es =c). Y the y old book se combinan así: n/c.c = n (the old book es igual a n). (Continúa en p.s.)

SOV.

Asimismo, hay lenguas que colocan el adjetivo normalmente después del nombre, y otras que lo colocan delante. Por tanto, hay que tener en cuenta la estructura propiamente sintáctica o formal de cada lengua, no dependiente de ninguna regla lógica, sino más bien producto de la historia de una lengua, para explicar el orden de palabras básico de cada lengua.

1.4.- Resumiendo, al estudiar el orden de palabras, conviene hacer por separado consideraciones de tipo semántico (las relaciones lógicas y los modelos abstractos), de tipo pragmático (la información y la estrategia comunicativa del hablante), y consideraciones de tipo sintáctico o formal.

Estas son las principales divisiones de este capítulo.

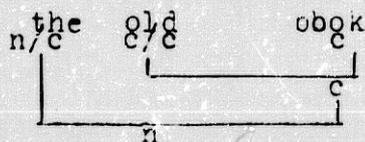
PARTE PRIMERA :

Punto de vista sintáctico

1.5.- Concepto de orden básico. El orden básico en inglés y en español. Es muy frecuente encontrar en trabajos dedicados al orden de palabras alusiones al orden "básico" de la lengua o de las lenguas en cuestión. Nosotros también hemos manejado este concepto anteriormente, y lo vamos a continuar manejando en lo sucesivo. Conviene, por tanto, precisarlo.

¿ Qué se entiende por orden básico de los elementos de una lengua ? Hay diversas formas de responder

El análisis categorial de the old book_n se representa gráficamente así:



a esta pregunta. Podemos considerar como básico, bien el orden más frecuente de los elementos de esa lengua, o el orden obligatorio de esos elementos. Es habitual hablar de lenguas con orden de palabras libre y de lenguas con orden de palabras fijo. Ninguna lengua pertenece a ninguno de estos dos tipos de un modo absoluto: en ninguna lengua está el orden totalmente fijado por la sintaxis, o es totalmente libre. Cabe más bien decir que en toda lengua predomina uno u otro tipo. El orden básico de las lenguas que tienen un orden de palabras fijo u obligatorio es precisamente ese orden fijo. En las lenguas que tienen un orden de palabras "libre", suele haber por lo general también un orden de palabras habitual, que suele predominar sobre otras secuencias posibles en la lengua. Este orden habitual es en principio el orden básico de estas lenguas.

El inglés pertenece al grupo de lenguas con un orden de palabras relativamente fijo; otros ejemplos de este tipo de lenguas serían el alemán, el francés moderno, el chino, el siamés o el anamita.¹

Lenguas con orden de palabras libre son el checo, el español, el italiano, el ruso, el latín y el chinook.²

1. V. Sapir, E. (1963:65), edición británica.

Como veremos en su momento, el orden básico de cada lengua se puede explicar en parte acudiendo a criterios semánticos y pragmáticos. Sin embargo, en todas las lenguas, y en diversos grados según cada lengua, el orden de palabras se emplea para señalar determinadas funciones o relaciones sintácticas. Tal situación se manifiesta en las lenguas en las que los principales constituyentes de la oración guardan un orden fijo: en inglés, la posición inmediatamente anterior al verbo es la propia del sujeto gramatical. En esta misma lengua, la posición propia de los modificadores nominales no prepositivos es la anterior al nombre. También en alemán. Pero la gramaticalización del orden de palabras también ocurre en las lenguas con un orden más libre. En español, podríamos considerar que en el sintagma nominal, la posición de los determinativos del nombre está "gramaticalizada". Es una gramaticalización hasta cierto punto redundante, porque la concordancia basta para indicar la relación de dependencia entre el determinativo y el nombre. Lo importante es que la posición inmediatamente anterior al sustantivo es la propia de sus determinativos, hasta el punto de que la posposición de éstos resulta en cadenas o agramaticales (a) o estilísticamente marca-

- das (b) :
- a) * Hombre el cerró la puerta.
 - b) Los hombres todos de esta vecindad deben cooperar.

Debido a esta gramaticalización más o menos avanzada del orden de palabras básico, dicho orden no siempre refleja las relaciones lógico-semánticas, ni las relaciones pragmáticas, para cuya expresión, en cooperación con otros mecanismos lingüísticos, fue establecido a lo largo de la historia de cada lengua:

1.6.- Tipología y universales lingüísticos en relación con el orden de constituyentes. Dejando, de momento, de lado la cuestión del orden básico adoptado por cada lengua, problema al que volveremos en varias ocasiones en este capítulo, vamos a resumir y a comentar brevemente los hallazgos de Greenberg (1966) sobre el orden de los elementos significativos de cada lengua.

Greenberg recogió datos de unas treinta lenguas representativas de diversas zonas geográficas y de diversas familias lingüísticas. Su finalidad

1. Hacemos aquí unas breves observaciones sobre el orden básico de ambos idiomas. El orden básico del inglés. Las estructuras básicas del inglés que hemos adoptado en este trabajo, son las presentadas en la pag. 122 . Las presentamos aquí concisamente, sin ejemplos: SVCs, SVA, SV, SVOd, SVOdCo, SVOdA loc, SVOiOd. Opcionalmente, pueden aparecer otros A, ya de lugar, ya de otro tipo, en diversas posiciones de estas es- (continúa en la pag. siguiente).

era tratar de hallar algunos universales lingüísticos en el orden de palabras básico de todas estas lenguas. Para ello estudió el orden básico de diversos constituyentes sintácticos. Como criterio clasificativo principal, investigó la posición del Sujeto, del Verbo y del Objeto Directo. Llegó a la conclusión de que la gran mayoría de las lenguas naturales presentan uno de estos tres tipos de orden básico: VSO (Tipo I), SVO (Tipo II) y SOV (Tipo III). Observó Greenberg un notable paralelismo entre estos tipos de orden de elementos oracionales y las posiciones relativas de otros elementos, casi todos ellos subordinados a otros sintagmas. La correlación era especialmente estrecha entre la posición del Objeto respecto a su Verbo y la posición relativa de esos elementos subordinados. El siguiente cuadro resume algunas de sus observaciones:

estructuras básicas (Quirk et al., p. 345):

(A) S V A (A)
Sometimes she goes home quickly. — (SVA).

(A) S V (A) A
In England Labour is at present out of government. → (SVA)

S V (A) C_S
You are never happy enough. — (SVC_S).

Las estructuras básicas no son, en realidad, secuencias absolutamente obligatorias, como veremos en este Capítulo I y en la Parte II. Por un lado, todos los elementos básicos, bajo determinadas condiciones, pueden ocupar la posición inicial (o "posición temática", v. 1.21.).
(continúa en pag. siguiente).

Cuadro I (adaptado de Stockwell, 1977).

Lenguas de orden VO (Núcleo) (Modificador)		Lenguas de orden OV (Modificador) (Núcleo)	
1	2	1	2
1.- Verbo	Objeto	Objeto	Verbo
2.- Verbo	Adverbio	Adverbio	Verbo
3.- Verbo semiauxiliar (hope, believe)	Infinitivo	Infinitivo	Verbo semiauxiliar
4.- Auxiliar modal (can, must)	Infinitivo	Infinitivo	Auxiliar modal
5.- Aspecto, Tiempo gramatical	Infinitivo	Infinitivo	Aspecto, tiempo
6.- Auxiliar	Participio	Participio	Auxiliar
7.- Nombre	Adjetivo	Adjetivo	Nombre
8.- Nombre	Oración relativa	Oración relativa	Nombre
9.- Nombre	Genitivo (o construcciones posesivas equivalentes)	Genitivo	Nombre
10.- Comparativo (<u>más alto</u> .)	Término (<u>que Juan</u>)	Término	Comparativo
11.- Preposición	Sintagma nominal	Sintagma nominal	Preposición

Por otro lado, todos los elementos pueden variar su posición hacia la izquierda, o hacia la derecha, por causas pragmáticas, como veremos en la Parte III de este Capítulo. Así pues, no es absolutamente cierto que exista un orden de constituyentes (O.C.) absolutamente obligatorio en inglés. En realidad, las únicas determinaciones sintácticas importantes del O.C. son las que prescriben el orden SVX (X = cualquier elemento que no sea S o V) para la mayoría de las oraciones declarativas, y la que prohíbe el orden SXV (*John a car bought), en cualquier oración. De las dos, la más efectiva es la segunda, que se aplica en (continúa en pag. siguiente).

De hecho, este cuadro es una idealización de los datos de Greenberg debida a Lehmann (1973). En ninguna de las lenguas estudiadas se realizan todas las correlaciones del cuadro. Sin embargo, todas ellas realizan la mayor parte de las correlaciones de una u otra columna. El japonés, el kannada, el quechua, el burushaki, el birmano y el turco son lenguas que siguen con casi total fidelidad las correlaciones del tipo OV. El fulani, el berebere, el malayo, el swahili, el tai, el galés, el yoruba y el zapateco se ajustan, con bastante fidelidad también, a las características del tipo VO.

Greenberg estableció estas correlaciones sin llegar a la simplicidad del cuadro presentado, e intentó explicarlas en la sección 5 de su trabajo titulada: "Conclusión. Algunos principios generales". Algunos de sus intentos de explicación son muy interesantes. Uno de ellos es el referente al paralelismo por él observado entre la existencia de preposiciones y postposiciones (preposiciones pospuestas), y la posición del verbo y el sujeto, la del verbo y el objeto directo y la del genitivo y el nombre. Reproducimos a continuación esa explicación:

todos los tipos de oraciones, y en todos los niveles de uso, con excepción del poético.

El orden básico del español. El O.C. básico del español es más difícil de establecer, pues es obligatorio en muy pocos casos. Sin embargo, cabe hablar de una preferencia habitual por el orden SVX con sujeto expreso, y de una preferencia VX cuando el sujeto está limitado a la desinencia del verbo. Ninguna de las posiciones indí- (continúa en pag. siguiente).

"The close connection between genitive order and Pr/Po (Preposition - Postposition) is a simple instance of generalization. The relation of possession is assimilated to other relational notions, for example, spatial relations. In English, 'of' which marks possession is a preposition with the same order properties as 'under', 'above', etc... Further, such spatial and temporal relations are often expressed by nouns or noun-like words, for example, English 'in back of'. In many languages 'behind' = 'the back + genitive'; hence 'X's back' = 'in back of X' parallels 'X's house'; and 'back of X' = 'in back of X' parallels 'house of X'.

The connection between these genitives and the analogous prepositional or postpositional phrases on the one hand, and subject-verb and object-verb constructions on the other, is via the so-called subjective and objective genitive. Note that in English 'Brutus' killing of Caesar started a civil war' has the same truth value as 'The fact that Brutus killed Caesar started a civil war'. The order of elements is likewise similar. In other words, in such transformations, the noun subject or object corresponds to the genitive and the verb to the governing noun. In fact, there are languages in which the subject

cadadas en las estructuras presentadas es totalmente obligatoria. Los elementos pueden aparecer en otras posiciones, determinados por motivaciones pragmáticas. En español tampoco son posibles oraciones con el orden X+Y+Verbo, pues el verbo no puede pasar del segundo lugar, excepto en ciertos niveles de uso (v. 2.1).

Los esquemas posicionales básicos del español, presentados en p.123 son los siguientes: $\emptyset + V$ (Esquema impersonal), S+V, S+V+O, S+V+Cs, S+V+Oi+Od, S+V+Od+Aloc, S+V+Aloc.

or the object of the verb is in the genitive. For example, in Berber urgaz (man) is in the general form of the noun, and urga is either the dependent genitive or the subject of the verb, provided it follows immediately. Thus iffer urgaz 'went out the man', exactly parallels axam urgaz 'the house of the man'. Berber, it will be noted, is a language of type I and the genitive follows the noun. It likewise has prepositions rather than postpositions" (p. 99).

Aunque, como se deduce del texto citado, no es totalmente cierto que la presentación por Greenberg de sus universales del orden de constituyentes "remains entirely at the level of observation" y que "no attempt is made to relate them to each other in any way, and no attempt is made to separate causal relationships from non-causal relationships that follow the differential frequency of phenomena" (Vennemann 1974:34) no cabe duda, como el mismo Greenberg admite, que falta en su trabajo un principio o una serie de principios globales de los cuales deducir los universales observados empíricamente y explicados sólo a nivel de conjeturas probabilísticas, como ocurre en el ejemplo que hemos ofrecido antes. Recientemente, en algunos artículos y publicaciones sobre este tema (al que se han dedicado numerosos eruditos en los últimos diez

años), se han intentado ofrecer explicaciones más explícitas y más simples de los hechos que presenta Greenberg (Sanders (1975), Ross (1970), Li y Thompson (1974), Lehmann (1973, 1978), Bartsch y Vennemann (1972), y muy recientemente Hawkins (1980)).

Al margen de estas consideraciones, Lehmann (1978) cita un argumento en favor de la adopción de la posición verbal como criterio tipológico. El argumento citado por Lehmann es un experimento recientemente realizado con hablantes cuyo cerebro había sido dividido en sus dos mitades. En el experimento se demostró, según parece, que mientras que el hemisferio derecho (que tiene mucha menos influencia en el control de la lengua que el izquierdo, hasta el punto de que el 98% de todos los seres humanos emplean predominantemente este último para el control de la lengua) podía controlar la producción de nombres, sobre todo concretos, solamente el izquierdo podía controlar los verbos.

"Since human language is intimately connected with specially developed sections of the left hemisphere which have the unique capability of controlling verbs as well as the information conveyed through nouns, we have non-linguistic evidence to support the linguistically based conclusion that the verb is the most characteristic

segment of human language" (p. 9).

1.7.- El orden de elementos en la gramática transformatoria. En relación con la cuestión del orden básico de la lengua, interpretado por mí anteriormente como el orden obligatorio o el orden habitual de una lengua, cabe plantearse las siguientes preguntas: 1) ¿ Es adecuado considerar que la estructura profunda de una lengua está ordenada? 2) Si la respuesta es afirmativa, ¿ es el orden de la estructura de base el mismo que el orden favorito de una lengua? 3) Por otra parte, cabe también preguntarse si el orden de palabras es en todo caso un aspecto que entra dentro de la "competencia" lingüística.

Diversos autores, en diversos momentos del desarrollo de la gramática generativa, han intentado resolver el problema. Considerando que el orden de palabras es un rasgo de la estructura de superficie más que de la estructura profunda, ~~ciertos~~ ciertos autores prefieren emplear estructuras profundas no sometidas a un orden entre sus símbolos de categorías. Entre ellos cabe citar a Saumjan y Curry.

Chomsky (1965), atacó en su día esta posición, en los siguientes términos: " They [Curry, Saumjan y Soboleva, A.B]* propose, in essence, that in place of

* Intercalación mía (A.B= Antonio Barcelona).

such rules as (69) the categorial component should contain the corresponding rules (70), where the element on the right is a set rather than a string:

- (69) $S \longrightarrow NP \wedge VP$
- $VP \longrightarrow V \wedge NP$
- (70) $S \longrightarrow \{NP, VP\}$
- $VP \longrightarrow \{V, NP\}$

In (70), no order is assigned to the elements on the right-hand side of the rule; thus $\{NP, VP\} = \{VP, NP\}$, although $NP \wedge VP \neq VP \wedge NP$. The rules (70) can be used to define grammatical relations in exactly the way indicated for the rules (69). The rules (69) convey more information than the corresponding rules (70); since they not only define an abstract system of grammatical relations but also assign an abstract underlying order of the elements (...)"

"Proponents of set-systems such as (70) have argued that such systems are more "abstract" than concatenation systems such as (69), and can lead to a study of grammatical relations that is independent of order, this being a phenomenon that belongs only to surface structure. The greater abstractness of set systems, so far as grammatical relations are concerned, is a myth (...)" "A priori, there is no way of determining which theory is correct, it is an entire

ly empirical question, and the evidence presently available is overwhelmingly in favour of concatenation systems, for the theory of categorial components. Hence, the problem of giving empirical support to this theory has not yet been faced" (p. 124-125). A continuación, Chomsky observa que siempre que alguien ha intentado explicar las diferentes ordenaciones de estructuras relacionadas sintácticamente, tales como "for us to please John is difficult", "it is difficult for us to please John", "to please John is difficult for us" o "John is difficult for us to please", ha acudido de hecho a un orden abstracto subyacente. "Consequently", termina, "there is no reason to consider the set-system for the time being, as a possible theory of grammatical structure (p. 126)".

En un trabajo reciente dedicado a este problema, Emmon Bach (1975), critica una vez más la consideración de las estructuras profundas como estructuras no ordenadas, volviendo a revisar los argumentos de Saumjan y los más recientes (y más precisos) de Gerald Sanders (1969, 1970) y de Staal (1967). A lo largo de su ponencia, Bach expone los argumentos empleados hasta ese momento en favor de las estructuras de base ordenadas, y presenta los puntos que hay que investigar para poder formular unas hipótesis más seguras en un sentido o en otro. Sin embargo, concluye afirmando que

los datos que poseemos hoy en día de distintas lenguas, parecen apoyar la hipótesis de que las estructuras de base han de tener un orden, aunque "the question must remain open until a whole lot more work has been done" (p. 338).

La primera pregunta de las que antes habíamos formulado, queda, pues, sin respuesta. La cuestión que tocamos al formular esta pregunta, no es pues, baladí, pues se trata de averiguar, en suma, si existen restricciones universales sobre el orden de los elementos de las estructuras de base, que obliguen a su presentación como cadenas ordenadas. Es decir, si se acepta lo que en lingüística transformativa se conoce como la Hipótesis de la Base Universal, según la cual existen una serie de rasgos universales de la estructura de base de todas las lenguas, cabe preguntarse si la existencia de un orden entre los símbolos de esas estructuras no es uno de esos universales de la Base. De hecho, "discussions on the possibility of a universal base (...) have been mainly concerned with whether the elements specified in the rules of a universal base - if there is one - are sequential or not" (Fillmore, 1968: 1).

Las lenguas con un orden de palabras libre parecen sugerir la inexistencia de un orden básico. Sin embargo, casi todas estas lenguas tienen un orden básico

sico en uno de los sentidos a que yo antes me refería, a saber, en el sentido de "orden habitual" o "favorito" de una lengua. Chomsky, además, hace las siguientes observaciones sobre el particular: "Suppose that for some language each permutation of the words of each sentence were to give a grammatical sentence, that, in fact, is a paraphrase of the original. In this case, the set-system [el propuesto por Curry y por Saumjan]* could be much superior for the categorial component of the grammar of this language. No grammatical transformations would be needed. But there is no known language that remotely resembles this description. In every known language, the restrictions on order are quite severe, and therefore, rules of realization of abstract structures are necessary.

Nevertheless, the free word order phenomenon is an interesting and important one, and much too little attention has been given to it". "(...) in any language, stylistic inversion of "major constituents" (in some sense to be defined) is tolerated up to ambiguity (...)"

"In general, the rules of stylistic reordering are very different from the grammatical transforma-

* Intercalación mía.

tions, which are much more deeply embedded in the grammatical system. It might, in fact, be argued, that the former are not so much rules of grammar as rules of performance.

In any event, though this is surely an interesting phenomenon, it is one that has no apparent bearing, for the moment, on the theory of grammatical structure" (p. 126-127).

Parece que Chomsky, cuando dice que las restricciones en el orden de elementos de todas las lenguas son muy severas, está pensando en el orden en el interior de los sintagmas, que en muchas lenguas se rige por el principio de adyacencia (en español no sería posible, por ejemplo, decir*(hombre) ^{SN}conocí ayer (un), pero sí en latín, homo magnus venit ille). Los fenómenos de orden libre están limitados a los "major constituents", los cuales no están sometidos al mismo tipo de restricciones posicionales en todas las lenguas que los que rigen para el interior de cada constituyente o sintagma. De ahí que sea posible hablar de lenguas con orden de palabras libre, si por tal entendemos la ausencia o el escaso número de restricciones puramente formales al orden de los elementos principales o "major constituents" (tales como Sujeto, Objeto, Verbo, Adverbiales, etc.), y que esas lenguas puedan tener estructuras de base con orden libre, con

lo cual, uno de los argumentos de Chomsky en favor del orden fijo en las estructuras de base, se vendría abajo.

Sin embargo, y con esto vamos a contestar a la tercera pregunta antes formulada, si en vez de considerar todas las diversas opciones posicionales de estas lenguas como fenómenos de "stylistic reordering", pertenecientes al nivel de "performance", y por tanto, opciones totalmente libres por el hablante, las consideramos como opciones gobernadas mediante reglas, y pertenecientes al nivel de "competence", entonces descubriremos que, efectivamente, incluso en las lenguas con orden libre también hay "severe restrictions" sobre el orden de los elementos principales de la oración. Contreras (1976:18), da unos ejemplos de estas restricciones, que invalidan la posición de Chomsky:

"It would certainly be inadequate to say that the Spanish sentences (28) and (29) are stylistic variants of each other

(2.8) Ayer llegó PEDRO

(2.9) Pedro llegó AYER

in view of the fact that when they are constituents of larger sentences, the grammar must somehow condition their occurrence to other factors in the larger grammatical context. Thus, the grammar must mark (2.10) as anomalous,

(2.10) *Ayer llegó PEDRO, no ANTEAYER

While generating (2.11) and (2.12) as normal sentences

(2.11) Ayer llegó PEDRO, no MANUEL.

(2.12) Pedro llegó AYER, no ANTEAYER." ¹

El origen de estas restricciones, es sin embargo, pragmático y semántico, y por tanto, trataremos de ellas en las partes de este capítulo destinadas a estos aspectos. Es difícil decidir, de todas formas, si estas restricciones semánticas o pragmáticas de que habla Contreras, han de incluirse en la estructura de base de la gramática, como quiere Contreras, o si por el contrario, han de aplicarse a niveles más superficiales.

La segunda pregunta es relativamente fácil de responder. Como dicen Li y Thompson (1976): "... the se two issues are in principle independent of each other. That is, the relevant considerations for determining which, if any word order is 'underlying' do not necessarily have anything to do with which order is most frequently occurring or most neutral semantically due to the fact that the notion 'underlying word order' seems to mean simply that word order which is most efficient in terms of generative machinery. Since that notion is independent of the communicative function of language, it stands to reason that it has very

1. Como se indica en la Lista de Símbolos, se escribe con mayúsculas el sintagma portador del foco tonal de in-formación (v. 1.12 y 1.13), que es en este caso información contrastiva. La oración (2.10) de Contreras es anómala por contrastar Pedro con ayer, en vez de contrastar Pedro con Manuel (oración 2.11) y ayer con anteayer (oración 2.12).

little to do with either frequency or semantic neutrality. It is to be noted that in practice the statistically prevalent and semantically neutral word order has often been selected as the 'underlying word order' of a language. This fact, however, should not be confused with the theoretical distinction between what is most appropriate for the generative mechanism and what is most frequently occurring and semantically neutral. A typical example to illustrate this distinction is Mc. Cawley's proposal that the underlying word order of English should be VSO (p. 171).

1.8.- Resumen y conclusiones. Hemos intentado averiguar en esta parte del capítulo hasta qué punto la Sintaxis, es decir, las reglas de la combinación de palabras en oraciones, determina el orden de palabras en las lenguas. Hemos visto que hay lenguas en las que lo determina en un alto grado en las estructuras de superficie, entre ellas, el inglés. Y que en otras, entre ellas el español, el orden superficial está relativamente libre de limitaciones sintéticas. Hemos comprobado que, no obstante, en todas las lenguas,

hay un orden superficial "habitual" o favorito, y que ese orden habitual puede servir para el establecimiento de tipologías lingüísticas. En la sección 1,5 hemos tratado del concepto de orden básico, que hemos decidido definir como orden habitual u orden obligatorio. En tal definición estaba implícita, naturalmente, la definición del orden básico de una lengua como aquel que tiene en cuenta tanto las posiciones habituales como las posiciones obligatorias de sus elementos. En la nota de la pag. 9 hemos presentado el orden de las estructuras básicas del inglés y del español, observando que en ambos idiomas, algunas (muy pocas) de esas determinaciones posicionales son absolutamente obligatorias mientras que las demás son sólo habituales. Este es el orden sintáctico básico que vamos a tener en cuenta para cada idioma en el resto del trabajo. Como hemos indicado al final de la sección 1.5, es mi creencia que incluso ese orden básico lo determinan, desde el punto de vista histórico, pero también sincrónicamente, la semántica -mediante las relaciones lógicas entre sus elementos, o mediante las relaciones entre los "participantes" de una configuración semántica (v.1.9) - y la pragmática -mediante las actitudes e intenciones del hablante, en es-

pecial la indicación del grado de información de un elemento (v.1.12 y 1.19), o el énfasis que se le da a dicho elemento (v.1.21,p.94). De ahí la conveniencia, apuntada en 1.7, de incluir algunos de estos factores semánticos y pragmáticos en la "competencia" lingüística.

Aunque, como ya he declarado en la Introducción, no voy a utilizar un análisis transformacional formal en este trabajo, todos los procesos de orden de elementos que voy a presentar han sido tratados como transformaciones en un momento u otro del desarrollo de esta escuela lingüística, con excepción, por lo menos según mis conocimientos, del proceso de reordenación (1.37). Por ello, puedo decir que mi análisis es informalmente transformacional. Y por ello también se puede decir que el orden básico, obligatorio o tan sólo habitual, que he decidido escoger para cada idioma, es en mi análisis también el orden básico desde el punto de vista transformacional (recuérdese las observaciones de Li y Thompson reproducidas en p.23-24). Los procesos de orden de elementos que voy a estudiar, transforman ese orden sintáctico básico en otros órdenes especiales, atendiendo a motivaciones pragmáticas y semánticas.

Si el orden básico y sus transformaciones está fundamentalmente determinado por la semántica y la pragmática ¿cuál sería entonces el papel de la sintaxis? En el último párrafo de la sección 1.5 se afirmaba que "debido a esta gramaticalización(...) del orden de palabras básico, dicho orden no siempre refleja las relaciones lógi-

co semánticas, ni las relaciones pragmáticas, para cuya expresión (...) fue establecido a lo largo de la historia de la lengua". A continuación desarrollo las ideas contenidas en este párrafo.

A mi modo de ver, la sintaxis es el reflejo formal (mediante la concordancia, la selección léxica, las palabras funcionales) de los otros dos niveles. Sin embargo, en la medida en la que este reflejo formal condiciona el orden de elementos, cabe hablar de una determinación sintáctica del mismo. La sintaxis es el mecanismo formal a través del cual operan el nivel semántico y el nivel pragmático de la lengua. A veces, el orden habitual de la lengua, determinado sintácticamente, sobre todo si ese orden es además obligatorio, coopera con el orden que determinan la estructura semántica y las motivaciones pragmáticas. Otras veces, por el contrario, el esquema impuesto por el nivel sintáctico es demasiado estrecho para la expresión de los otros dos niveles. Entonces, la comunidad lingüística recurre al empleo de un orden de elementos especial, más "marcado", en las lenguas en que es posible. O bien, cuando no es posible hacerlo, opta por sortear las limitaciones que le impone la sintaxis, mediante el desarrollo de construcciones especiales que sólo respetan formalmente ese orden obligatorio (el sujeto "vacío" it en la posposición de oraciones sujeto, las clefts y las pseudoclefts, etc.), o a procesos oracionales generales que invierten la secuencia habitual de

los elementos semánticos (pasivización, exclamación, etc. ...).

Podríamos afirmar, pecando quizás de atrevimiento, que el orden sintáctico habitual u obligatorio es, en un primer momento del desarrollo genético de una lengua, un reflejo del orden impuesto por la jerarquía semántica y por las prioridades pragmáticas (v. 1.11. infra). A medida que la lengua evoluciona, ese orden más o menos básico puede dejar de servir su finalidad primordial, al convertirse en un hábito más o menos fijo, o al haber sido impuesto a la lengua particular por la familia lingüística a la que aquella pertenece, con lo que se hace preciso el desarrollo histórico de otros órdenes especiales.

Sin duda, los niveles semántico y pragmático son los más interesantes en el estudio del orden de palabras, en especial el segundo; ellos son los que determinan la mayor parte de las variaciones del orden básico o habitual, aparte de determinar también en buena medida a ese mismo orden básico.

Como se acaba de explicar, la Sintaxis es reflejo a nivel formal de relaciones fundamentalmente semánticas y pragmáticas¹, lo cual no significa que no haya

1.- Hoy en día, de hecho, una gran cantidad de lingüistas han abandonado la hipótesis de la existencia de una "sintaxis autónoma", que en la formulación original de Chomsky (1965), constituiría por sí sola, junto con los niveles interpretativos, la llamada competencia lingüística. Hoy parece claro (Lenninger, 1975:197-207), que

2

un alto grado de coherencia en ese nivel formal. Esa coherencia es necesaria al hablante y al oyente para poder emplear esas relaciones formales como "señales" de la estructura semántica y de la motivación pragmática de las oraciones que producen y entienden respectivamente.

Parte Segunda: Punto de vista semántico.

Esta parte es difícil de separar de la siguiente, de la que constituye la base en buena medida, pues las motivaciones pragmáticas que determinan procesos de orden de palabras manipulan unidades semánticas y elementos sintácticos. A lo largo del capítulo irá quedando claro por qué afirmamos esto.

No vamos a estudiar en detalle el problema de la estructura semántica de la oración, pues tal estudio desborda las proporciones de un trabajo como éste. Pero vamos a aprovechar las principales contribuciones a este campo y a elaborar, basándonos en ellas, un modelo o prototipo de estructura semántica que nos ayude en nuestro estudio del orden de palabras.

(Viene de pag. anterior).

los factores pragmáticos determinan decisivamente, tanto la forma como la aplicación de las reglas sintácticas. En este sentido, y dentro del terre-

(Continúa en pag. siguiente).

Dos tipos de sistemas simbólicos se han empleado en los últimos años para representar semánticamente las oraciones. Veámoslos a continuación.

1.9. Representación lógica. Uno de ellos emplea la notación de la lógica simbólica y trata de representar la "forma lógica" de la oración reduciendo a relaciones lógicas muchas de las relaciones que tienen lugar en el interior de cada oración. No nos vamos a detener en describirla, pues no vamos a seguir este modelo semántico. Sus más conocidos proponentes son G. Lakoff (1968, 1.972, y otras), McCawley (1.968), Bartsch y Vennemann (1.972) y sobre todo, Montague (1.970, y otras publicaciones) y Keenan (1.979).

En relación con el tema del orden de palabras en particular, destacan las contribuciones de Vennemann (1.974, 1.976, y muy especialmente, 1.977), y muy recientemente, de Hawking (1.980).

no de la adquisición de la lengua nativa, son muy importantes los trabajos de Elizabeth Bates, en relación precisamente, con el orden de elementos (1.977 (con R. Mc. Whinney) y 1.978).

1.10.- Representación configuracional. Hay otra forma de representar semánticamente las oraciones, que es la que podríamos llamar "configurativa" o "configuracional". En este modelo de representación semántica también se distingue entre el contenido proposicional, que es el núcleo significativo de la oración, y las determinaciones temporales, modales y aspectuales del mismo. Fillmore (1968, p.23) incluye todas estas cualificaciones de la proposición en su conjunto en lo que él llama modalidad. En este tipo de representación se parte de una serie de "papeles" básicos que los nombres y los elementos equivalentes a ellos pueden realizar, según el tipo de situación determinada por el predicado.

Hay verbos[†] que designan estados, como los que aparecen en estos ejemplos:

- 1.a) The overcoat is small - El abrigo es pequeño.

1. Según creo, se emplea en este trabajo, por primera vez el término "representación configuracional" en este sentido.

2. Aunque Fillmore (1968) parte de las distintas combinaciones de los elementos o "casos" semánticos para determinar el tipo de predicado (Ej.: la combinación Agente + Paciente determina la presencia de un predicado de acción-proceso), yo prefiero, con Chafe (1970), considerar que en el predicado (o verbo, término que Chafe prefiere emplear) están contenidos redundantemente los rasgos que determinan la presencia de los distintos roles (cit., p.164-166).

1.b) This stuff is soft - Este material es blando.

1.c) The car is broken - El coche está roto.

Hay predicados que expresan procesos:

2.a) The overcoat shrank - El abrigo encogió.

2.b) The car broke down - El coche se rompió.

Hay predicados que expresan acciones:

3.a) Peter jumped - Pedro saltó.

3.b) The woman cried - La mujer lloró.

3.c) The gangster shouted - El hampón gritó.

Hay predicados que expresan a la vez acciones y procesos;

4.a) Peter simplified the operation - Pedro simplificó la operación.

4.b) The gangster scared the woman - El bandido asustó a la mujer.

4.c) The policeman killed the gangster - El policía mató al bandido.

Los ejemplos 1. indican que un nombre es representado como hallándose en un estado determinado. Generalmente el nombre que acompaña al predicado suele realizar el rol de Paciente. Los predicados de 2. presuponen un nombre que sufre un proceso o un cambio de algún tipo. Asimismo, ese nombre que sufre el cambio es un paciente. En los ejemplos 3. el predicado presupone un nombre que realiza una acción, en vez de simplemente limitarse a osten-

tar un estado o una cualidad determinada o a sufrir un proceso. El nombre en estos casos es un agente. En los ejemplos 4. hay dos nombres. Uno de ellos es claramente un agente (Peter (4.a), the gangster (4.b), the policeman (4.c)), pues el que realiza la acción representada por el predicado. El otro es el paciente, pues él es el que sufre la acción o proceso representados por el predicado.

Los dos roles o participantes básicos de toda configuración semántica son, pues, el Paciente y el Agente.¹

Pero hay otro tipo de predicados que a su vez determinan otra serie de roles semánticos, y que es preciso tener en cuenta. En los siguientes ejemplos encontramos casos de predicado de experiencia y del rol que podríamos llamar Experi

5.a) Me gusta la cerveza - I like beer.

5.b) Juan vio una hormiga - John saw an ant

5.c) Juan le enseñó la hormiga a Pedro - John showed Peter the ant.

El experimentador es Me-I en 5a, Juan -John en 5b, y Pedro-Peter en 5c. En 5a el predicado de experiencia es de estado. En 5b es un proceso. En 5c es acción-proceso. El experimentador, como demuestran estos ejemplos, es el ser animado que sufre en su experiencia mental un estado o un proceso, sin ser el causante directo del mismo.

En los siguientes ejemplos el rol que encontramos es el de Beneficiario, y el tipo de predicado es el de

1. El rol de Agente sólo lo pueden realizar nombres (o pronombres) que designen seres animados. Por tanto, en El perro rompió las macetas, el perro es agente. Pero en El Viento rompió las macetas, el viento es Instrumental (v.p. 22).

Beneficio.

- 6.a) Luis tiene una bicicleta - Luis has a bicycle.
 6.b) Luis perdió una moneda - Luis lost a coin.
 6.c) Luis vendió el coche a Carlos - Luis sold
 Carlos his car.

El beneficiario es, respectivamente, Luis en los dos primeros casos, y Carlos en el tercero. En 6.a) el predicado es un estado; en 6.b) es un proceso, y en 6.c) una acción-proceso. El beneficiario es, pues, aquél que sufre las consecuencias, ventajosas o desventajosas, de lo que se comunica en el resto de la oración.

A menudo, el referente del beneficiario coincide con el agente, como por ejemplo, en Juan compró un coche. La configuración semántica de esta oración sería aproximadamente así: Juan, compró un coche para Juan. En la estructura sintáctica se borra la segunda expresión independiente del beneficiario.

Otro importante rol es el de Instrumental. Podríamos definirlo como el objeto que es relevante en la producción del proceso, pero que no es su iniciador o realizador voluntario. No hay un tipo especial de predicado que requiera la presencia del Instrumental. Los siguientes son ejemplos de este rol:

- 7.a) Pedro arrancó el árbol con un tractor -

Peter rooted the tree out with a tractor.

La opcionalidad de este rol es evidente en el caso de 7.a que podría tener la forma de 7.a':

7.a') Pedro arrancó el árbol - Peter rooted the tree out.

7.b) El viento arrancó el árbol - The wind rooted the tree out.

Con un tractor y el viento son los instrumentales de estas dos oraciones, aunque con un tractor es un adverbial instrumental, y el viento es un rol instrumental, en sentido estricto.

Estudiamos ahora estas otras oraciones:

8.a) Juan cantó una canción - John sang a song.

8.b) Luis jugó a un juego - Luis played a game.

8.c) Los chicos jugaron al fútbol - The boys played football.

8.d) La carne pesa medio kilo - The meat weighs half a pound.

En las oraciones 8.a, 8.b, y 8.c, el verbo es una acción. En 8.d parece que es un estado. En las tres primeras oraciones el sujeto es un agente. En la cuarta es un paciente. Los objetos directos superficiales de las tres primeras oraciones no son pacientes, sino lo que podríamos llamar Explicitación del predicado. Los predicados (en este caso verbos) de oraciones como las anteriores implican la existencia de un concepto íntimamente relacionado con ellos, y que completa su significado. Son verbos, pues, explicitables, es decir, que pueden completar su significado mediante la mención de su Explicitación.

Veamos ahora algunos casos del rol Locativo:

- 9.a) El libro está sobre la mesa - The book's
on the table.
- 9.b) El libro cayo de la mesa - The book fell
off the table.
- 9.c) Juan camino hacia la mesa - John walked
to the table.
- 9.d) Juan puso el libro en el estante - John
put the book in the book-shelf.

En 9.a. el predicado es estativo, en 9.b. es un proceso, en 9.c. es una acción, y en 9.d. es una acción también. El verbo es locativo en todos estos casos, pues implica un lugar (estar en algún sitio, caer de algún sitio o hacia algún sitio, etc...).

El siguiente rol que presentamos es el de Identificador. En las oraciones en que aparece, no hay realmente un predicado, sino tan sólo una combinación de dos roles: un paciente, y el rol que comentamos. El identificador es el nombre que sirve para determinar la referencia extralingüística del otro nombre de

la oración. En las oraciones identificativas¹ no hay predicación propiamente dicha. En las oraciones

10.a) Juan es el vecino de arriba - John is our
upstair neighbour

10.b) El asesino ha sido un hombre alto - The
murderer has been a tall man

el vecino de arriba y un hombre alto son identificadores². En estas oraciones se realiza la misma operación que cuando entre dos elementos de un conjunto se emplea el signo aritmético de igualdad (El asesino = un (cierto) hombre alto). En cambio, en las oraciones atributivas que podríamos llamar descriptivas, hay predicación. El predicado es lo que llamamos "complemento nominal" (Cs) en este trabajo, y que se suele llamar "predicado nominal" o "atributivo". Ej.: Luisa (Pac.) es hermosa (Pred.).

En esta oración se advierte con claridad que el predicado no tiene por qué ser un verbo; como ~~tampoco~~ en la oración siguiente:

10.c) Luisa es profesora - Luisa is a teacher.

1. V. Halliday (1967-68), Parte I, p. 66-71 y Parte II, p. 214-231, quien estudia las diversas ramificaciones de este concepto, con inclusión de su valor informativo.

2. La presentación de los diversos roles semánticos es un resumen, como resultará evidente al lector, de Chafe, 1972, Cap. 9 y 12, con algunos cambios de terminología: explicitación en vez de complemento, término que resulta confuso en este contexto, e instrumental y locativo en lugar de instrumento y locación, respectivamente.

Esta última oración es un ejemplo del tipo de oración atributiva que llamaremos inclusiva.

Tanto en las oraciones identificativas como en las descriptivas o inclusivas, el verbo puede ser sólo un portador del tiempo y del aspecto.

Hemos, pues, considerado las siguientes relaciones semánticas entre el predicado y los nombres o entidades que constituyen una oración: Paciente, Agente, Experimentador, Beneficiario, Instrumental, Explicitación, Locativo e Identificador.¹

Una pregunta que debe haber surgido ya en la mente del lector es si existe realmente alguna diferencia entre los adverbiales de lugar y los roles locativos. La presencia de estos últimos está determinada por el tipo de predicado con el que aparecen. Por ejemplo, los predicados no locativos no imponen la presencia de roles de este tipo obligatoriamente para que la oración esté semánticamente completa:

10.d) Juan (Beneficiario + Agente) compró
(Predicado) un coche (Paciente) en la
exposición (Adverbial Locativo).

En la exposición es opcional. La oración Juan compró un coche puede ser una oración completa semánticamente.

En cambio, los predicados locativos requieren la presencia de un nombre con ese rol.

1. En los ejemplos textuales de los capítulos siguientes, más de una vez nos encontraremos en la duda de si un elemento realiza un rol semántico en sentido metafórico o real. En casos como La lluvia destruyó el jardín, no cabe duda: la lluvia es instrumental; no hay aquí una metáfora literaria. Tampoco hay duda en casos como Se desviste la lluvia (Neruda, p. 212 infra): la lluvia es metafóricamente un agente. Pero hay

Ejemplo: 10.e) Juan (Paciente) habita (Predicado)
este piso (Locativo).¹

Los dos modelos de estructura semántica al uso en la Lingüística moderna tienen, como se sabe, muchos puntos en común, hasta el punto de que podrían considerarse variantes el uno del otro. Sin embargo, el modelo que hemos llamado configuracional tiene la ventaja de presentar las relaciones semánticas como un modelo de interacciones entre los participantes de un hecho real. Es decir, proporciona una "maqueta" en miniatura, un modelo en suma; de las relaciones que tienen lugar en la vida real. Esta maqueta es menos formal que los modelos más estrictamente lógicos, pero es más fácil relacionarla con las consideraciones pragmáticas que hacemos en la Parte III, precisamente por su carácter más nocional. Por esta razón hemos preferido el modelo configurativo o configuracional, en vez del lógico-simbólico.

1.11.- Relaciones entre la configuración semántica y el orden de palabras. Hemos afirmado varias veces que el orden básico de una lengua se puede explicar como el resultado de una serie de procesos históricos.² Ahora bien, ¿qué función tienen las variaciones de ese orden básico? Estas variaciones se explican, en mi opinión, por causas pragmáticas. Estas casas intermedias en los que es difícil decidir: Banners choke the sky; men-at-arms tread (Yeats, p.276 infra) ¿Es banners agente o instrumental? La mención posterior de un agente humano referido a la misma escena parece sugerir que debe ser Instrumental, pero en cualquier caso es difícil decidir.

1. La misma diferencia existe entre el rol Instrumental y el adverbial instrumental. En el ejemplo 7a (p.33, supra), el A Instrumental es opcional, mientras que en el ejemplo 7b el rol instrumental es obligatorio.

2. Al menos parcialmente (v.p.25 y 26 supra).

causas pragmáticas actúan sobre la configuración semántica de cada oración, la cual les proporciona una jerarquía entre sus diversos miembros. Efectivamente, si consideramos al predicado como el elemento central de toda oración, excepto en algunos casos, como las oraciones identificativas, es posible hablar de "grados de interioridad o presuposición" de los diversos roles con respecto a ese centro y con respecto a los demás roles. Vamos a distinguir entre las proposiciones locativas y las proposiciones no locativas. Las proposiciones locativas siempre presuponen la presencia de un paciente. O, como dice Chafe (1970) "a location noun does not occur without a patient also" (p. 217). Si el nombre locativo presupone un paciente y el predicado locativo presupone tanto un "rol" de Paciente como un "rol" de Locativo, podemos decir que el "rol" de Paciente es el que recibe un mayor grado de presuposición: es decir, que la presencia del Paciente es la más esperada en estas oraciones.

En el ejemplo siguiente,

11.a) La cartera está sobre la mesa,
 el predicado está presupone tanto un Paciente (la cartera) como un Locativo (sobre la mesa). Este último presupone la presencia implícita o explícita de un Paciente. Por eso, es más fácil comprender inmedia

tamente como elíptica la siguiente oración, en la que falta el Paciente:

11.b) Está sobre la mesa (← El libro está sobre la mesa).

En cambio, la siguiente oración:

11.c) ? El libro está

sería considerada incompleta normalmente, a no ser que pudiera interpretarse como de locativo elíptico, por hallarse en un contexto como el siguiente, en el que A está monologando¹:

11.d) A: ¿Qué cosas tengo en el armario? El abrigo está, y la chaqueta (está) también, las camisas están, etc.

Pasemos a las oraciones no locativas. En ellas el Agente y el Experimentador serán los más internos. Y a continuación vendrá el Paciente. Tras él, el Identificador, el Complemento y el Beneficiario.

Tanto las oraciones locativas como las no locativas pueden llevar opcionalmente en muchos casos un rol Instrumental. El Instrumental, cuando es opcional, debe considerarse como un adverbial de este tipo. El ejem

1. Otra forma de decir que, en las oraciones locativas, el Pac es el rol más presupuesto, es afirmar que es el que tiene mayores posibilidades de ser el sujeto. Lo mismo ocurre en las o. no locativas. Las posibilidades de ser sujeto de estas oraciones las poseen los roles en este orden, de más a menos : Agente, Exp, Pac, Explicitación, y Beneficiario. Desde el momento en que se usa un Pred no locativo, el rol más esperable es el que debe ser el sujeto de ese Pred, que es el que concuerda con él.

plo 7a)

7a) Pedro arrancó un árbol con un tractor
lleva, pues, un adverbial instrumental.

No es preciso que el instrumental sea sintácticamente un sintagma prepositivo. Puede también ser un sintagma nominal, y realizar la función de Sujeto:

7b) El viento arrancó el árbol.
Instrumental
Sujeto.

El Instrumental, tanto cuando es adverbial como cuando es nombre, estará menos presupuesto que los demás roles. Hay otros tres tipos de adverbiales que interesa considerar en esta jerarquía de grados de interiorización, por razones que resultarán evidentes más adelante en la Parte III. Me refiero a los adverbiales de modo, de tiempo y de lugar. Como todo auténtico adverbial, son también opcionales:

11e)	Juan	jugó	muy bien
	Agente	Predicado	A. de modo (opcional)
	esta mañana	en el estadio.	
	A. tiempo (opcional)	A. lugar (opcional)	

Sin embargo, sólo consideraremos los adverbiales de lugar y de tiempo "fuertes", tales como los del ejemplo anterior. Los adverbiales de tiempo y

lugar "débiles", como hoy, ayer, aquí, serían los elementos más presupuestos en cualquier configuración. Los adverbiales "fuertes" son los que tienen más posibilidades de portar información nueva (v. infra, pp.43 y ss). Los adverbiales "débiles" son los que tienen más posibilidades de portar información dada¹.

Por tanto, resumiendo lo expuesto hasta aquí, podemos establecer la siguiente jerarquía de interioridad en la configuración, empezando por los elementos más externos y acabando por los más internos:

1.- Instrumental (Adverbial o Rol), Adverbiales de modo, y Adverbiales "fuertes" de lugar y de tiempo.

2.- Identificador, Explicitación, Locativo (en las oraciones locativas) y Beneficiario.

3.- Paciente.

4.- Predicado.

5.- Agente, Experimentador².

6.- Adverbiales "débiles" de lugar y tiempo.

1.- V. Contreras (1976), p. 65.

2.- Con algunas importantes modificaciones, esta jerarquía es la inversa de la que presenta Fillmore (1968), p. 33: "If there is an A [= Agente]*, it becomes the subject; otherwise, if there is an I [= Instrumental]*, it becomes the subject; otherwise, the subject is O [= Paciente]*.

* Intercalaciones más.

Esta jerarquía que presentamos nos será de gran utilidad para determinar el orden de palabras "no marcado" o "habitual", tanto en inglés como en español. Además, nos servirá para definir diversos grados de "marcamiento" en las variantes de este orden básico.

Parte III: El orden de palabras desde el punto de vista pragmático.

La pragmática es una perspectiva en el estudio de la lengua que se ha desarrollado recientemente en Estados Unidos. Sin embargo, es un punto de vista que en la Linguística europea del siglo XX se ha tenido muy en cuenta. Como ejemplo, no tenemos más que considerar el funcionalismo de Martinet, la Escuela de Praga, con su teoría de la Perspectiva Funcional de la Oración (Functional Sentence Perspective), y los neofirthianos británicos, con la importancia que conceden a lo que ellos llaman "contexto de situación".

Esta perspectiva intenta tener en cuenta las finalidades particulares del hablante o escritor en el acto de comunicación, las presuposiciones que tanto él como el oyente toman como punto de partida, el mayor o menor grado de emotividad en la expresión o en el contexto, etc.

Sus límites con la Semántica no son claros. Esto será fácil de percibir en la exposición que sigue, en

la que la representación semántica coopera unas veces, y marcha en la dirección opuesta otras, respecto a las motivaciones pragmáticas en la determinación del orden de elementos. Por consiguiente, este punto en realidad es inseparable del anterior para la comprensión adecuada del orden de constituyentes.

1.12.- Concepto de información dada e información nueva. Esta oposición es central en el estudio del orden de elementos. Es la principal determinación pragmática del mismo. Es una oposición, además, que tiene repercusiones muy hondas en numerosos sectores de la estructura de la lengua, en particular en la elipsis (o "gapping", término usado por los transformativistas), en la sustitución (pro-verbalización, pronominalización, pro-adverbialización, etc.). Más adelante, en el apartado 1.16, veremos algunos de estos casos. Es una distinción central para el estudio de la Sintaxis.

Sin embargo, no pertenece propiamente al campo de la Sintaxis, aunque, como veremos en el apartado 1.17, sí pertenece al ámbito de la competencia lingüística.

Desgraciadamente, la delimitación de este concepto dialéctico no está aún suficientemente clara en las teorías lingüísticas actuales, como para poderlo con-

considerar como fijado (lo cual no es sorprendente, dado el escaso número de conceptos en esta "ciencia", cuyo estatuto esté fuera de discusión). Para poder incorporar esta noción a nuestro cuadro de principios, tendremos, pues, que realizar nuestra propia definición de este concepto, intentando armonizar las opiniones de los lingüistas que se han ocupado del tema. La consideración del grado de oposición entre una información dada y una información nueva es obra, primariamente, del Círculo de Praga, y precisamente de uno de sus fundadores, Vilém Mathesius. Sin embargo, como lo son muy pocas cosas en gramática, no es éste un punto de vista nuevo¹. El tema ha sido tratado también por otros lingüistas no directamente relacionados con esta tradición, tales como Dahl, Halliday y Chafe. Asimismo, en la lingüística generativa, ha hecho fortuna recientemente esta distinción, bajo los términos de presuposición (dado) y foco (nuevo). Discutir en detalle las aportaciones de todos estos investigadores (y de otros muchos) nos exigiría un número de páginas muy superior al que pueden destinarse a este capítulo teórico. Por tanto, pasaré directamente

1.- Vachez (1966), lo reconoce explícitamente en su análisis de esta escuela lingüística. Cita como uno de los precursores a Von der Labeletz, con su concepto de Sujeto y predicado psicológicos (p.89).

a presentar mi propia concepción de esta oposición, que desde ahora llamaremos ID - IN.¹

En principio, podría pensarse que IN es algo que el receptor del mensaje desconoce totalmente y que el emisor del mismo le comunica por primera vez. Por ejemplo, en la siguiente oración, en la que A le dice a B:

12a) Ayer vi tu coche junto al Banco

no habría ningún caso de información nueva, puesto que los dos referentes de los nombres son evidentemente objetos bien conocidos de B. Sin embargo, si éste ha estado pensando en algo totalmente distinto durante algún rato, la oración anterior producida por el hablante aparecerá como algo nuevo en comparación con los pensamientos que hasta ahora han ocupado su mente. Lo mismo cabría decir si la conversación entre emisor o receptor ha girado en torno a alguna cuestión no relacionada con el coche ni con el Banco, ni con lo que ocurrió ayer. Incluso en el caso poco probable de que el oyente no haya estado pensando absolutamente en nada, y de que no haya habido ninguna conversación previa entre oyente y hablante, o de que las dos circunstancias concurren, el contexto extralingüístico proporcionará la clave de lo que es nuevo o dado. Si ambos participantes del acto de comunicación están de pie delante del automóvil de B y repentinamente A pronuncia la oración an-

1. Pero v. nota de pag. 48, donde comparo mi concepción con la de otros estudiosos.

17

terior, por lo menos tu coche sería un elemento dado, puesto que es posible presumir su presencia en la consciencia de B. En el Banco[†], por el contrario, sería un elemento nuevo. porque cabe suponer que no está en la consciencia de B. El carácter de elemento dado de tu coche resulta más evidente aún si A señala con algún gesto al coche y pronominaliza el sintagma nominal que lo designa:

12b) Ayer lo vi junto al Banco.

Obsérvese que hemos venido empleando las palabras "presumir" y "suponer". Esto significa que para que un elemento sea "dado" o "nuevo", no es preciso que su referente esté presente o ausente de hecho en la consciencia del destinatario del mensaje. Basta con que el hablante considere esa presencia o ausencia como muy probables.

Obsérvese también que hemos usado la palabra referente, término habitual en Lingüística y en Filosofía para designar cualquier ejemplo, presente en el mundo real, del contenido de una palabra. Esto quiere decir que lo que el emisor supone presente en la consciencia del oyente no son en realidad palabras, sino los propios conceptos designados por esas palabras.

Podemos definir, pues, el concepto de información con las palabras de Chafe (1.975 : 30) : "Given

or (old) information is that knowledge which the speaker assumes to be in the consciousness of the addressee at the time of the utterance. So-called new information is what the speaker assumes he is introducing into the addressee's consciousness by what he says" ¹.

1.13.- Medios formales de expresión de la oposición información dada - información nueva. Sería difícil, tanto para el receptor del mensaje como para el lingüista que intentara analizarlo, decidir qué elementos del mismo ha considerado el emisor que es tán presentes o ausentes en la consciencia del oyente, si no hubiera un medio formal de decidirlo. Ese medio formal varía en diversas lenguas. En muchas de ellas, por ejemplo en inglés y en español, y en casi todas las lenguas indoeuropeas, parece que un factor importante es la entonación y el acento de intensidad combinados, lo que Halliday llama "tonality". Otro medio corriente es la pronominalización de los elementos dados, o incluso su elipsis. Hay, sin embargo, lenguas, como el japonés, que poseen otros medios de indicar la distribución ID - IN tales como

1.- Al principio de este capítulo he aludido a las contribuciones de otros lingüistas sobre este particular. Pasemos, pues, a comprobar en qué medida están o no de acuerdo con el concepto que aquí proponemos. La mayor parte de los lingüistas que se han dedicado al estudio de esta cuestión están más o menos influenciados por la Escuela de Praga. Analizaremos sus contribuciones en dos puntos: 1) El concepto de información. (Continúa en pag. siguiente).

el uso de partículas especiales, en este caso wa (ID) y ga (IN).

Centrándonos en el tipo de lenguas más cercanas a las que son objeto de nuestro estudio, la IN suele señalarse mediante la asignación del acento de intensidad principal de la oración a un elemento de la misma, y mediante un cambio en la curva melódica de la oración al llegar a esa palabra. La combinación de esos dos medios prosódicos es lo que Halliday llama "tonality", y lo considera como un sistema de organización de la lengua, paralelo al gramatical, al semántico, y al ID - IN (Halliday, 1967: 201-204).

En la siguiente oración, para usar su mismo ejemplo,
 13a) // John saw the PLAY yesterday //, PLAY lleva la señal de información nueva. A esa señal de información nueva la llama el mismo autor "focus" (ibid., p. 203). Usando un ejemplo español, en 13b) tendríamos: // Juan abrió la PUERTA // . Aquí puerta es el elemento nuevo puesto que lleva el principal acento de intensidad de la oración.

2). La relación entre información dada y tema.

1) Concepto de información. Realmente, ninguno ofrece una exposición detallada del concepto de información. Wirbas (1965:171), emplea los términos información dada o conocida ("given or known information"), e información nueva o no conocida ("newly conveyed or unknown information"), pero no los define. Más cerca está su (Continúa en pag. siguiente).

Halliday (ibid., p. 200-203), considera que cada enunciado se organiza en unidades de información. La división del enunciado en unidades de este tipo es otro sistema de opciones, paralelo a los antes enumerados. Conviene distinguir claramente entre unidades de información y oposición ID - IN.

Las unidades de información son agrupamientos de elementos realizados prosódicamente. La unidad de información, según este autor, corresponde en líneas generales a la unidad prosódica que él llama tone-group, o "grupo tónico". Dicha unidad comprende generalmente un segmento tónico principal, opcionalmente precedido de un segmento pretónico. El elemento tónico puede ser, a su vez, simple o compuesto; si es simple, sólo tiene un componente tónico. Si es compuesto, tiene dos (ibid., p. 203). Generalmente, como se deduce de los ejemplos que ofrece el autor aunque no lo mencione explícitamente, el tone-group suele ir encuadrado mediante contornos entonativos especiales, o suele ir entre pausas, de manera que queda separado de los demás tone-groups. En la oración siguiente:

concepto de "communicative dynamism" (o CD), de nuestro concepto de información. En efecto, CD es "the extent to which the sentence element contributes to the development of the communication, to which, as it were, it 'pushes' the communication forward" (ibid., p. 170). Normalmente, es lo que él llama "theme" el elemento portador del menor grado de CD, y por tanto, suele ir al principio, mientras que el "rheme", que es portador del má-

(Continúa en pag. siguiente).

13c) FOOT // BAR / PLAY / YESTERDAY // (ibid. p.204),
 hay dos tone-groups que se distinguen por un cambio
 de entonación (nivel 4, bajo, y nivel 1-3, ascenden-
 te), y por una ligera pausa. Asimismo, en el primer
 "tone-group" sólo hay un segmento tónico, mientras que
 en el segundo hay un segmento pretónico (saw the), y
 uno tónico, a su vez compuesto por el tónico primario
 (PLAY), y por el secundario (YES en yesterday). Las ba-
 rras simples indican pies (feet). Cada segmento y cada
 miembro de cada segmento, consisten al menos en un pie,
 y por tanto, contienen al menos un ictus, es decir, u-
 na sílaba acentuada, o un silencio (ibid.: 203).

En el ejemplo 13c. hay también dos unidades de in-
 formación, correspondientes cada una a los distintos
 "grupos tónicos".

Distingamos ahora entre sistema de información y
oposición ID - IN. El sistema de información, como de-
 cíamos antes, es un medio de agrupar los elementos de
 un enunciado (no necesariamente, por tanto, de una ora-
 ción), en "paquetes" o "entregas" de información, para
 emplear unas imágenes ilustrativas. Dichos "paquetes" o
 "entregas" quedan encuadrados por el sistema fonológico,

ximo grado de CD, suele ir al final. Normalmente, según
 Firbas, hay una colaboración entre la estructura grama-
 tical, la estructura semántica, y la distribución de CD
 (v. apartados 1.17 y 1.18 de este trabajo), pero no
 siempre es así, de modo que hay ocasiones en que la es-
 tructura sintáctica determina un orden distinto al de
 "theme-rheme", como ocurre en inglés, lengua en que mu-
 chos sujetos gramaticales son "rheme" (Firbas, 1966):
 (Continúa en pag. siguiente).

como hemos visto, aunque en principio son independientes de él. La distribución de los miembros de un mensaje en unidades de información es opcional por parte del emisor. No hay más que comparar los ejemplos 13a-13c donde el mismo enunciado es presentado primero como una sola unidad de información, y luego como dos unidades de información. Otras variaciones posibles son:

13d) // Albert studies English at SCHOOL //

13e) // ALBERT // studies English at SCHOOL //

13f) // Albert / STUDIES // English at / SCHOOL //

La opción ID - IN, por el contrario, se realiza en el interior de cada unidad de información, mediante el uso de lo que antes llamábamos foco de información. En cada unidad de información, el hablante distingue entre un sector dado y un sector nuevo. Generalmente, el sector de ID suele coincidir con el segmento pretónico, y el sector IN suele coincidir con el segmento tónico. Así, en el ejemplo 13f Albert y English at serían pretónicos y dados.

La mayor parte de los ejemplos ofrecidos hasta aquí pertenecen al inglés, lengua en la que la interacción

"A dumb and grumbling anger swelled his bosom" (ibid., 244). En cambio en checo y en español, se sigue el orden "theme-rheme" con bastante fidelidad. La principal diferencia con respecto a nuestro concepto de información radica en que Firbas no considera explícitamente a la información como una presuposición del hablante. La segunda diferencia estriba en su distinción

(Continúa en pag. siguiente).

de los elementos prosódicos y gramaticales se ha estudiado con bastante intensidad (Halliday, 1967; Crystal, 1969). He ofrecido sólo un ejemplo del español, porque en esta lengua, según mis noticias, las investigaciones en esta dirección han sido menos numerosas.

El concepto de "tone-group" que utiliza Halliday es muy parecido al de grupo fónico de Navarro Tomás (1948:37-50), por no decir idéntico. En efecto, según el fonetista español, el grupo fónico es la unidad melódica por excelencia, separada a menudo de otros grupos fónicos, por pausas y cambios en la curva melódica, igual que el "tone-group." Además, según Navarro, parece que la extensión media del grupo fónico español de 7 u 8 sílabas (que coincide con la posición del hemistiquio en la poesía tradicional española), es semejante a la del grupo fónico inglés, pero con una mayor tendencia de este idioma hacia las unidades cortas (ibid., 50). Surge, por consiguiente, la pregunta de si en español el hablante organiza el mensaje de forma parecida a como se organiza en inglés, mediante el empleo de unidades de información coextensivas por lo general con el grupo fónico. Parece que la respuesta debe ser afirmativa, dadas las semejanzas entre ambos idiomas en es

de un tercer grado de CD, intermedio entre el "theme" y el "rheme", al que llama "transition" (Firbas, 1965, passim). Frantisek Danes (1970:135-136), tiene un concepto de información parecido al de Firbas; además, en un artículo (Danes 1967:449-512) explica la correlación (Continúa en pag. siguiente).

te terreno.

Pero la siguiente pregunta que se presenta naturalmente a continuación, a saber, la de si el español y el inglés representan la oposición ID - IN de la misma forma, hay que responderla con más cautela. Antes de responderla es preciso que examinemos las principales opciones que se presentan en el sistema ID-IN.

1.14.- Oraciones no marcadas. De las oraciones que hemos venido estudiando, las que consistían en un sólo grupo de información, p. e. la 13d eran "no marcadas" en el sentido que les atribuye Halliday (ibid. p. 207). El acento tónico, el principal de la unidad de información suele caer "on the last accented syllable of the item under focus irrespective of the internal structure of the item". Halliday habla en realidad de "foco no marcado" y de "foco marcado", y por consiguiente de unidades de información "marcadas" o "no marcadas". Sin embargo, como según el mismo lingüista "the average number of information units per clause lies between 1 and 2", (ibid., p.201) podemos identificar oración con unidad de información en los casos en

habitual entre posición del "centro de entonación" (CI) y el "rheme", lo que lo acerca, en este punto concreto, a nuestra postura (v. apartado 1.13 de este trabajo). Halliday (1967-68 : 199-211) expone un concepto de información casi idéntico al mío (pues en él me he basado en gran medida para elaborar mi propia concepción de la información), con la importante diferencia de que no explica lo suficiente explícitamente que la información nueva el hablante no sólo la presenta "as being recoverable from the preceding discourse" (Halliday, ibid.:204),

(Continúa en pag. siguiente).

los que la primera es unitaria (o sea, contenida en un grupo fónico).

En las oraciones "no marcadas", el foco no determina de por sí más que el carácter dado o nuevo de su dominio, sin llegar a inficar el carácter dado o nuevo del resto de la unidad de información. El "dominio" del foco es el constituyente o sintagma al que pertenece la palabra en la que recae, constituyente que queda especificado como nuevo, aunque no todo él lleve el foco, sino sólo su último elemento léxico acentuado (ibid., p.209). En la siguiente oración

14a) //John/gave a/BORING / PARTY//

el dominio del foco lo constituyen los elementos incluidos en el corchete horizontal. En este ejemplo, todos los elementos de la oración son nuevos, excepto uno. Sin embargo, el foco de por sí sólo indica la novedad de a boring party; y es neutral en torno a la opción ID e IN de los demás constituyentes de la unidad de información.

(Viene de la pag. anterior)

sino que la presenta así porque aume que para el oyente sería nueva.

2) Relación entre información dada y tematización. En los apartados 1.20-1.22, expongo diversas formas del fenómeno de tematización, el cual consiste en la colocación inicial de un elemento. El término tema (o "theme" en inglés), se emplea, como acabamos de ver, de un modo muy distinto por los distintos autores. Muchos de ellos tienden a identificarlo con "información dada". Veamos, pues, la relación que existe entre tema e información dada en diversos autores. Las posturas de Firbas y de Danes ya han sido expuestas. La de Dahl (1969: 51) es (Continúa en página siguiente)

¿Cabe afirmar lo mismo en español? No existen suficientes estudios del acento y de la entonación en español. Volviendo a Navarro Tomás (1948 :57-61), este autor distingue entre "frase fonológica", que corresponde aproximadamente al enunciado, ya que su extensión puede coincidir o no con la de la oración gramatical, y "unidad melódica", que corresponde al grupo fónico. La unidad melódica es la curva musical de cada grupo fónico. En esa curva, hay tres partes: Principio, cuerpo y fin (ibid., p. 61). La parte final es la más importante desde el punto de vista significativo. "La parte con que termina la unidad melódica comprende las sílabas finales, a partir de la que lleva el último acento" (p. 69). Estas palabras se refieren a las oraciones enunciativas. Sin embargo, en otro tipo de oraciones, por ejemplo las interrogativas o las exclamativas, la inflexión final juega un papel determinante también.

semejante. En el caso de Sgall, Hajiçova y Benešova (1973:68 y ss.), el tema está casi siempre asociado a la información dada. Sólo Halliday (ibid.:212-215) tiene un concepto idéntico al nuestro (de él hemos tomado nuestro propio concepto de tema). Para Halliday (ibid.: 212), tema o "theme" es igual a elemento inicial de la oración (aunque no cualquier elemento inicial; v. infra, 1.21, donde aclaro, siguiendo a Halliday, este particular).

Esta inflexión final puede ser de alguno de los cinco tipos principales (a los que llama "tonemas") que establece Navarro: cadencia , anticadencia, semicadencia, semianticadencia, y suspensión.

Parece, pues, que en español hay también una sílaba final, que aunque no lleva el acento de intensidad principal del grupo fónico, lleva al menos el cambio de altura musical más importante¹, lo cual la convierte en la sílaba más prominente del grupo fónico. La palabra a la que pertenece esa sílaba suele ser alguna palabra léxica: nombre, verbo, adjetivo, y algunos adverbios. ¿Cabe decir que representa esa sílaba final el "foco" de información? Creo que sí, y aunque los datos que poseemos no son definitivos, mi experiencia como hablante nativo del español lo confirma.

Determinación de la ID - IN en las oraciones no marcadas². Si el foco no identifica formalmente como nuevo más que a su dominio ¿cómo averiguar el estatuto de los demás elementos de la oración? Antes hemos se-

1. No tiene por qué ser necesariamente esta sílaba el principal acento de intensidad del grupo fónico, ya que en español el ritmo es léxico-acentual (determinado por los acentos de cada palabra léxica), mientras que en inglés está determinado por la unidad de información, y tiende a aparecer en intervalos regulares.

2. Chafe (1970) distingue entre lo que él llama "least marked sentences" (p. 217), y "more marked sentences" (p. 222) (es decir, "oraciones mínimamente marcadas" y "oraciones más marcadas"), y a ambas las distingue de lo que también nosotros llamaremos oraciones contrastivas. En la oraciones mínimamente marcadas todos los elementos son nuevos, excepto uno, que suele ser el sujeto. En las (Continúa en pag. siguiente).

alado que el contexto extralingüístico a menudo determina lo que es "dado" o "nuevo" (Chafe, 1975: 31).

Una señal lingüística es la mención previa.

Ej. 14b) // I'd like to buy that beautiful HOUSE (IN) //
They have built it (ID) RECENTLY //

No sólo se considera ID al mismo referente en sucesivas apariciones, sino a cualquier otro referente categorizado de la misma manera (Chafe, ibid.: 32):

14c) // I'd like to buy a beautiful house (IN) //, although
they (ID) have gone up in price //.

Halliday (1967a:206,208), habla de "recoverable information". Este término significa que el hablante o escritor, cuando continúa tratando a un elemento como dado a lo largo de su discurso, incluso a una cierta distancia de la primera mención de ese elemento, o de la primera llamada de atención sobre su presencia en la situación, presume que ese elemento continúa estando dado en la mente del receptor o lector. Este último, si la hipótesis del emisor del mensaje se cumple, debe ser capaz de "recuperar" la identidad del elemento que está siendo tratado como dado. Esto es particularmente frecuente con

oraciones "más marcadas", bien todos los elementos son nuevos, o hay más de un elemento que lleva información dada. Esta distinción está relacionada con las preguntas que lleva implícitas. Por ejemplo:

a) A: ¿Qué hizo Juan? . B: Juan (ID) abrió (IN) la puerta (IN) ("mínimamente marcada").

b) A: ¿Qué pasó? . B: Juan (IN) abrió (IN) la puerta (IN),
o, b') B: Juan (IN) abrió (IN) la puerta (IN), donde esta oración inicia un discurso, y nada en el contexto extralingüístico sugiere el tema "Juan" como ID. Por cier
(Continúa en pag. siguiente).

los pronombres personales y otros elementos anafóricos, como los demostrativos, los pro-adverbios (aquí, allí, entonces, así, etc.). Sin embargo, como advierte Chafe (1975:40), el simple hecho de que el destinatario del mensaje tenga que intentar recordar qué referente representa a un elemento dado, supone que ese elemento ha dejado de estar presente en su mente, y que, por tanto, ha dejado de ser dado.

En cualquier caso, los medios formales de que disponemos para averiguar el estatuto de los elementos de una oración, excepción hecha del elemento léxico acentuado en posición final, son muy escasos. El estudio de un texto escrito o hablado, desde esta perspectiva, se hace, pues, enormemente difícil, en particular en el caso del texto escrito.

Chafe (1979), en comunicación privada, me sugirió hacer a alguien leer el texto en voz alta y grabar esa lectura, en especial tratándose de una lengua extranjera. Así, al menos, podría identificar las palabras finales acentuadas. Respecto a los elementos anteriores a ellos, una posibilidad de averiguar su

to, quizás esta oración no sea enteramente IN, ya que al comienzo de un discurso resulta extraña. De hecho la pregunta implícita de A, que hemos reproducido en a), sería de hecho formulada por B como comienzo de su discurso, que podría tener la forma siguiente:

B: ¿Sabes lo que(qué) pasó?. (Pasó que) Juan abrió la PUERTA.

c) A: Juan (ID) vio (IN) el sobre (IN). Juan (ID) abrió (IN) el sobre (ID). oraciones producidas consec

(continúa en pag. siguiente).

status, según creo, sería presentarle al mismo lector la grabación de su propia lectura, y preguntarle si sería posible pronominalizar o elidir alguna de esas palabras o grupos de ellas. Lógicamente, habría que proceder oración por oración, lo cual alargaría desmesuradamente la investigación. Sin embargo, estas preguntas sólo habría que hacérselas al lector-informante en el caso de los elementos léxicos no finales y que estuvieran a una cierta distancia en el texto de la primera mención de los mismos, o de la primera vez que se señaló su presencia en el contexto extralingüístico. Esta distancia no sólo habría que medirla con arreglo al número de oraciones que se hubieran sucedido desde la última mención del elemento. Habría que tener en cuenta, además, la incidencia de un cambio total de escena, o de tema de conversación, de contexto en definitiva, incidencia que sería aún mayor en la consciencia del receptor que la de un gran número de oraciones intercaladas.

En cuanto a mi lengua nativa, Chafe me recomendó grabar mi propia lectura de ese texto. A continuación, yo habría de formularme las mismas preguntas so

tivamente. Normalmente, los dos elementos ID serían pronominalizados (el sujeto Juan sería pronominalizado dentro del verbo, en la terminación temporal-personal del mismo). A: Vio el sobre. Lo abrió. O bien: Vio el sobre y lo abrió. Las oraciones b), b') y c) son ejemplos de oraciones más marcadas. En b) y b') todos los elementos son nuevos. En c) hay más de un elemento dado. Sin embargo, aunque se trata de una distinción interesante, no nos va a ser útil para el establecimiento de la jerarquía informativa (1.19).

bre la pronominalización y la elipsis de los elementos con ID.

De todas formas, yo ya había analizado mis textos escritos sin ayuda de informantes. Para ello, seguí los siguientes criterios:

1) Considerar como IN todo aquello que se mencionaba por primera vez, o cuya presencia en el contexto extralingüístico no había sido señalada por el autor mediante acotaciones (en el caso de los diálogos, particularmente de los diálogos de una obra teatral).

2) Considerar como ID todo elemento pronominalizado, sustitutorio de otro, o anafórico, siempre que su referente no se mencione por primera vez, como ocurre en este ejemplo: "El es el culpable", dijo, señalando a un hombre pelirrojo. Un hombre pelirrojo, referente de él, se menciona por primera vez, y él tiene por tanto, valor deíctico, más que anafórico.

3) Considerar como ID todo elemento léxico que hubiera sido mencionado anteriormente, y que razonablemente pudiera considerarse presente en la consciencia del lector (en este caso, en mi consciencia), o en la del receptor (en los casos de los textos de diálogo).

4) En algunos casos, hacer sistemáticamente preguntas parciales, como sugieren Firbas (1964:267-80) y otros muchos, cuando no bastan los criterios 1, 2 y 3.⁴

Aun así, a veces es muy difícil decidir el carácter dado o nuevo de un elemento. Es lo que ocurre en el ejemplo 14d:

4. Por ejemplo, para averiguar qué elementos tienen ID y qué elementos tienen IN en la oración a

a) The chuld built A SANDCASTLE
podemos hacer estas preguntas: 1) Who built a sandcastle ?

14d) John is now taking typing lessons IN THE EVENINGS. His mother is VERY HAPPY ABOUT IT because at last he will start doing SOMETHING USEFUL, after months OF JUST SULKING AROUND. He feels better, too. Therefore, he is taking typing lessons WITH REAL ENTHUSIASM.

Analicemos la última oración. Dejando de lado therefore, que no tiene un valor informativo propio (v. 1.18), podemos por de pronto identificar with...enthusiasm como el primer constituyente nuevo, ya que es portador del foco en la sílaba acentuada del nombre. Respecto a la secuencia verbo + objeto (taking..lessons), hay que preguntarse si son ID o IN. En principio, puesto que ambos elementos han aparecido ya al principio del texto, cabría pensar que son ID. Sin embargo, aparte de haberse sucedido varias oraciones ha habido un ligero cambio de escena (aunque no un cambio total de escena). En vez de seguir tratando directamente del tema de las clases de John, se pasa a comentar la reacción de su madre, la causa de esa reacción y el efecto que estas clases están teniendo sobre John. Parece, pues, menos claro el estatuto de estos elementos. Si intentáramos emplear un sustituto, diciendo, en vez de,

14e) Therefore he is taking typing lessons WITH REAL ENTHUSIASM.

esta otra oración:

14f) Therefore, he is doing it WITH REAL ENTHUSIASM, doing it no dejaría de ser ambiguo en cuanto a lo que

(Viene de la página anterior)

Respuesta: THE CHILD (built a sandcastle)

2) What did the child build? Respuesta: (The child built) A SANDCASTLE.

En la respuesta a 1, the child lleva un foco tonal que no lleva en la oración a. En la respuesta a 2, a sandcastle lleva el mismo foco tonal que en la oración a. Por tanto, the child es ID y A SANDCASTLE es IN en dicha oración.

sustituye, aunque es una substitución aceptable.

Si intentamos substituir sólo el objeto directo:

14g) Therefore, he is taking them with ENTHUSIASM
no habría problemas. Pero al substituir typing lessons
por them hemos hecho algo más: hemos convertido un sin-
tagma nominal que era indefinido en definido. Y aún
más, hemos convertido un sintagma nominal genérico en
no genérico. Como veremos en 1.16, hay una fuerte co-
rrelación entre la oposición ID - IN y la oposición
definido - indefinido. Una forma de convertir el obje-
to directo en ID sin necesidad de substituir habría si-
do emplear algún determinativo definido delante de él:

14h) Therefore, he is taking his typing lessons WITH
REAL ENTHUSIASM.

En el texto que hemos presentado, pues, parece que la
segunda aparición de taking typing lessons, a pesar
de incluir un predicado de difícil substitución, sería
ID, aunque, como hemos visto, es difícil llegar a una
conclusión firme. He presentado adrede un ejemplo es-
pecialmente difícil, en el que se presenta como ID a
unos elementos que poseen unas características (inde-
finidad y genericidad) que rara vez van asociadas a
ID, y que además se hallan a cierta distancia de su
primera mención. La única base para considerarlos ID
(aparte de la mención previa), es la posibilidad de

sustituirlos con una expresión anafórica.

Pero, normalmente, no suele ser tan difícil decidir el estatuto dado o nuevo de un elemento en el texto.

1.15.- Oraciones contrastivas. Hasta ahora, hemos venido tratando del tipo más corriente de oraciones desde el punto de vista de la distribución de información. Pasemos ahora a un tipo especial, que presenta notables diferencias con el tipo más general. Se trata de las oraciones contrastivas. Las diferencias entre ellas y las oraciones no marcadas se refieren:

- a) a la posición del foco,
- b) al tipo de información señalada por el foco.

Posición del foco. En estas oraciones, el foco de información no recae necesariamente sobre el último elemento léxico acentuado de la oración, sino que además, puede opcionalmente recaer sobre un elemento léxico no final, o sobre un elemento no léxico (es decir, sobre uno de los elementos que los lingüistas británicos llaman "closed system items" y los estructuralistas americanos llamaban "function words").

En las siguientes oraciones

- 15) John BOUGHT our car
- 16) I saw HIM

bought y him llevan el foco de información; bought es no final, y him es, aunque final, un elemento no lexico.

Tipo de información. La información señalada por el foco contrastivo es independiente, en principio, de la oposición ID - IN, en los términos en que hemos presentado hasta ahora a esta última. Es decir, los elementos señalados por el foco contrastivo pueden ser dados o nuevos; la misión del foco contrastivo es distinguir a esos elementos de otros elementos de su misma clase, y pertenecientes a un conjunto finito, que podrían aparecer en su lugar. Así, entre las varias cosas que en 15 John pudo haber hecho con el coche, se especifica que lo que hizo fue comprarlo. En 16. . excluye el hablante a todas las personas que pudiera haber visto, e insiste en que fue a él (him) al que había visto.

En el ejemplo 16. el elemento focalizado sería dado. si fuese la respuesta a la pregunta Did you see him or anybody else? (hay mención previa de him). Y en el ejemplo 15. el elemento focalizado sería nuevo, si fuese respuesta a esta pregunta: What did John do about your car?

Veamos algunos ejemplos más:

17) A: ¿Fuiste al CINE? B: (No), (fui) al TEATRO. ¹

¹ Como se indica en la Lista de Símbolos, la palabra en mayúscula es la portadora del foco informativo. Pero, como he dicho en la pag. 55, el foco señala la presencia de IN en todo el sintagma al que pertenece la palabra sobre la que recae. En el resto del trabajo, unas veces pon-

18) A: ¿Fuiste al BAILE?. B: (No), (fui) al
CINE y al TEATRO.

19) A: ¿Fuiste al CINE o al TEATRO ?.
B: (Fui) al CINE.

20) A: ¿Fuiste al CINE y al TEATRO?.
B: { (Fui) al CINE.
{ (Sólo (fui)) al CINE.

Analicemos las respuestas de B:

En 17B), el elemento contrastivo es nuevo y todos los demás elementos de la oración son dados y elidibles. En 18B), hay dos focos contrastivos y nuevos. En 19B) y 20B) el foco contrastivo es dado, pues el hablante (B) puede suponer razonablemente que su referente se halla en la consciencia de su oyente (A).

De hecho, no todos los lingüistas están de acuerdo sobre el carácter dado o nuevo de las oraciones contrastivas. Halliday (1967) considera al foco contrastivo como portador de información nueva, aunque lo llama "marked focus" (p. 207-8). Contreras ni siquiera trata el problema, ni tampoco Firbas (1964). Chafe (1970, 1976), por el contrario, expresa el punto de vista que hemos adoptado en este trabajo. .

Los elementos postónicos en una oración contrastiva representan información dada, y los pretónicos, anteriores al foco, son ambiguos en cuanto a esta opo

(Viene de la pag. anterior)

go en mayúscula todo el sintagma en cuestión, y otras veces sólo la palabra sobre la que recae el foco informativo. Pero ha de entenderse siempre que la IN está presente en todo el sintagma.

sición, aunque suelen ser dados también. En suma, lo normal es que cuando el foco contrastivo sea nuevo, el constituyente sobre el que recae sea el único elemento nuevo de la oración (como ocurre en el ejemplo 15.), al responder a la pregunta What did John do about your car ?). Pero, como se advierte claramente en el ejemplo 21a),

21a) A: ¿A qué cine fuiste ayer?

B: // Me quedé en / CASA / TOdo el día //

son también posibles los casos en que el sector pre-tónico de la oración es nuevo.

Cuando el elemento focalizado es un elemento léxico y está en posición final, la oración es ambigua informativamente, y puede ser tanto contrastiva como no marcada. Generalmente, suele haber una variación tonal más pronunciada y aumento de la intensidad, cuando la oración es contrastiva, lo cual permite su distinción de las no marcadas, en estos casos:

21b) John bought a CAR.

En el medio escrito es habitual que se establezca un contraste mediante el empleo de mayúsculas o cursivas, en el caso de las oraciones contrastivas.

En inglés son frecuentes las oraciones contrastivas en las que el foco (que en este caso podemos llamar foco de contraste) va situado antes del final. La razón es la fijación de su orden básico (SVO). En es-

pañol, por el contrario, no son tan frecuentes, aunque son posibles. Se prefiere realizar el contraste en posición final, aprovechando la mayor libertad de construcción para llevar al final el elemento contrastado:

21c) A: ¿Sabes que Juan compró un COCHE?

B₁: ^{(No)}
{(No (es cierto))}. Lo compró LUIS.

(Cf. con B₂: ^{(No)}
{(No es cierto)}. LUIS compró

el coche. B₃: (No es cierto) LUIS lo compró.)

Otro recurso favorito del español para indicar contraste es el empleo de las oraciones "pseudoescindidas" (traducción del inglés pseudocleft): B₄ (El que lo COMPRÓ)
fue LUIS o B₅ Fue LUIS ({quien } lo COMPRÓ).
{el que}

1.16.- Definidad e Información. Como afirmábamos al final de 1.14, hay una asociación habitual del rasgo "dado" (desde ahora simbolizado como -nuevo) con el rasgo "definido" (desde ahora simbolizado como +Def), y del rasgo "nuevo" (desde ahora simbolizado como +nuevo) con el rasgo "indefinido" (desde ahora simbolizado como -Def).

El que un referente (y por tanto, el nombre que lo designa) sea +Def significa que ha sido categorizado suficientemente por el emisor como para distinguirlo de otros referentes de su misma clase. Si el emisor considera que el receptor identificará a un referente

entre los pertenecientes a su misma clase, lo presentará como +Def. Si considera que no lo podrá identificar por no haber sido suficientemente categorizado, lo presentará como -Def. Un ejemplo es el siguiente:

22a) Ayer vi al perro.

En esta ocasión al perro es +Def porque el hablante supone que al oyente le será posible identificarlo con un perro de una cierta clase, cuyas características conocen tanto el hablante como el oyente. Puede ocurrir, por ejemplo, que los dos lo hayan visto en el mismo lugar en el que se hallaban en ese momento y que esa misma escena ayude a identificar al perro al que se refiere el hablante.

En otros casos, como se sabe, la definidad de un nombre obedece al carácter único (a ser el único representante de su categoría de objetos) del referente de ese nombre. Es el caso del Sol, la Luna, etc. El carácter único de un referente también puede establecerse contextualmente. Por ejemplo, cuando en una familia con perro alguien pregunta:

22b) ¿Dónde está el perro?,

el perro es definido por ser el único referente de su categoría presente en el contexto especial de esa familia.

La definidad también se establece en base a la mención previa en el texto. La primera mención del ele

mento lo presenta como indefinido, y las que siguen son todas definidas:

22c) Ayer vi a un perro en la calle. Tenía unas patas muy largas y unas orejas muy tiesas. Creo que era un gran danés. Un niño empezó a hacerle carantoñas y el perro le siguió la corriente.

Por supuesto, un medio de facilitar la presentación de un nombre como definido es su subcategorización mediante la modificación:

22d) Juan vio al perro del vecino ayer.

Tras esta breve revisión de las bases de la definidad de un nombre, pasamos a examinar su relación con la oposición ID - IN.

Normalmente, -Def suele ir asociado a +nuevo. La razón es obvia. Si un referente no puede ser identificado por el receptor del mensaje, difícilmente podrá considerársele como dado. Como dice Chafe (1975:42), quizás sólo haya un caso en que se pueda hablar de la asociación -Def y -nuevo. Este es el caso de secuencias como 22e):

22e) A: He alquilado un coche para irme de vacaciones.

B: ¿Ah sí? Pues yo me he comprado uno.

Uno, en la respuesta de B, debe de llevar el rasgo -nuevo, puesto que es una pronominalización indefinida de

un coche y además lleva acento átono y tono bajo. En estos casos (poco frecuentes), el referente que establece el carácter dado de las demás menciones de esa misma categoría de elementos, no es el mismo que, por mencionarse después, es dado. Los elementos nominales (un coche y uno) de 22e) no se refieren al mismo objeto real. Se trata de dos coches distintos. La mención de un coche por A convierte en dada a la categoría "coche", sin especificar de qué tipo de coche se trata. Si ambos dialogantes estuvieran hablando del mismo coche, B no pronominalizaría con uno sino con lo (lo que, dicho sea de paso, dejaría en entredicho la honestidad de la casa de alquiler).

Los elementos que son +Def suelen ser -nuevo, pero la asociación entre estos dos rasgos no es tan estrecha como la existente entre -Def y +nuevo. La razón parece clara. Si lo que es +Def es algo identificable, se trata, por consiguiente, de algo que puede hallarse en la mente del receptor en un momento dado. Pero también puede ocurrir lo contrario. Recordemos el primer ejemplo que presentábamos en relación con este tema:

22a) Ayer vi al perro.

En él, como dijimos, la escena en que se hallan los dos participantes del acto de comunicación permite establecer la definidad de el perro. Y puede ser también el hecho de hallarse en la misma escena en que conocieron por

primera vez al perro lo que haga creer al hablante que el oyente tiene al perro en su mente. En este caso, la oración 22a) adquiriría esta forma:

22f) Ayer lo vi.

Pero puede ser que el emisor no considere que el perro está en la consciencia del oyente. En este caso, preferirá la oración 22a), y el perro no sería -nuevo, sino +nuevo.

Por supuesto, en los casos en que la definición de un elemento se establece en base a su mención previa como indefinido, en todas sus posteriores apariciones como +Def es también -nuevo.

La mención previa en el discurso de un elemento, como medio de hacerlo a la vez definido y dado, es en realidad un recurso del sistema de presentatividad, que expondremos brevemente en 1.20.

1.17. Información y competencia. La oposición ID - IV es una oposición de carácter pragmático. Podemos preguntarnos si pertenece a la competencia lingüística de un hablante, y si en consecuencia, debe incluirse en las "reglas de base", en la "forma lógica" y en la "representación semántica", o en cualquier modelo de las relaciones primarias existentes en una oración¹.

1. Aunque cada día se emplean un menor número de transformaciones por los lingüistas de la escuela generativa, y aunque el concepto de estructura profunda está siendo abandonado paulatinamente, se mantiene en todos los (Continúa en pag. siguiente).

Mi opinión es afirmativa. En esta última década se han venido estudiando una serie de factores pragmáticos que determinan decisivamente la correcta formación o la mal formación, desde el punto de vista semántico-pragmático, de una oración. Estos factores pertenecen a la serie de datos que el hablante "conoce" en el momento de producir cada oración. La oposición ID-IN debe incluirse, a mi juicio, entre los rasgos de las categorías de la estructura profunda de cada oración. Chafe (1970) así lo hace, junto con otros muchos autores (Contreras (1977), Chomsky (1971), Dahl (1969), Kiefer (1969), Lakoff (1968) y Sgall (1973), si bien Chomsky y Lakoff bajo los términos de presuposición (= -nuevo) y foco (= +nuevo).

Por otra parte la presencia de este rasgo binario condiciona la aplicabilidad de una serie de reglas sin tácticas, tales como la pronominalización, la elipsis y la anticipación de complementos (Contreras, 1976:4-13).

lingüistas de esta escuela (y en el autor de este trabajo) la convicción de que existen en cada lengua una serie de tipos de oraciones básicas, de cuya combinación mediante un cierto número de operaciones surgen todas las demás oraciones posibles en esa lengua. Es, en suma, el concepto básico de Chomsky (1957), y de la gran tradición de la lingüística occidental, aunque li berado ahora del formalismo mecanicista de muchos enfoques desarrollados por esta escuela. Por esta razón, continuaré hablando, como ya hice en la Parte I de este Capítulo, de estructura profunda o de base, y de estructura de superficie, términos que se han de entender en el sentido lato que yo aquí les doy.

1.18. Información y jerarquía de interioridad en la configuración. Si la información es un factor que hay que tener en cuenta al elaborar el modelo básico de una oración, el estudio de su interacción con la representación semántica de la oración resulta ilustrativo en extremo. En la Parte II de este Capítulo presentamos un modelo de configuración semántica de la oración, en el que cada elemento realizaba un "rol" determinado. Descubrimos que existía una especie de jerarquía entre los distintos roles, basada en la medida en que la presencia de un rol determinaba la presencia de otro u otros roles. Según la libertad de aparición de cada uno de estos roles, establecimos la siguiente jerarquía:

- 1.- Instrumental (adverbial o "rol"), adverbiales de modo, y adverbiales "fuertes" de lugar y de tiempo.
- 2.- Identificador, Explicitación, Locativo (en las oraciones locativas) y Beneficiario.
- 3.- Paciente.
- 4.- Predicado.
- 5.- Agente y Experimentador.
- 6.- Adverbiales "débiles" de lugar y tiempo.

Al reconocer las diferencias existentes en la libertad de aparición de cada rol, esta jerarquía establece también el orden de preferencia de estos roles semánticos en cuanto a la asignación del rasgo +nuevo.

Esta jerarquía determina, pues, qué elementos serán presentados como nuevos en el tipo "normal" de estructura informativa. Por ejemplo, en la oración

23a) I bought a bicycle for John
 Ag(ente) Pred(icado) Pac(iente) Ben(eficiario)

la distribución normal de la información asignaría en primer lugar el rasgo +nuevo a for John y opcionalmente el rasgo +nuevo o -nuevo al Agente, al Predicado y al Paciente. La razón es evidente: en una oración de este tipo, el Agente es el rol más presupuesto, seguido del Predicado, del Paciente y del Beneficiario. Por consiguiente, el rol con más posibilidades de ser considerado por el hablante como +nuevo es el de Beneficiario.

Esta jerarquía es un puente de unión entre la configuración semántica de las oraciones, y la oposición ID - IN. Sin embargo, como hemos mantenido hasta ahora, son dos puntos de vista diferentes. La configuración semántica es en realidad un "modelo" del mundo, y de las relaciones entre los entes que lo pueblan, que todo hablante u oyente ha de tener en cuenta para llevar a cabo su comunicación con éxito. La opción dado-nuevo es, más bien, una estrategia comunicativa que, si bien tiene en cuenta la configuración semántica de la oración, no se identifica plenamente con ella. Normalmen

te, el hablante tenderá a considerar como nuevos en la mente del oyente los roles semánticos con un menor grado de presuposición real. Sin embargo, a menudo les asigna ese rasgo a los roles más presupuestos (los situados al pie de la jerarquía), o a los roles que, sin ser los más presupuestos entre los presentes en una oración, están por debajo de otros en la jerarquía:

23b) I gave John a bicycle.
 †nuevo †nuevo †nuevo †nuevo
 Ag. Pred. Ben. Pac.

En estos casos se produce una violación de la jerarquía de interioridad (Contreras, 1976, Cap. 10, p. 96), pues el hablante no ha considerado como inequívocamente nuevo (mediante la asignación del foco) al rol que, por ser el menos presupuesto, debería recibir esa consideración en principio (en el ejemplo 23b, ese elemento sería John).

Desde ahora en adelante, llamaremos a la jerarquía de interioridad jerarquía informativa. Otros autores emplean otros términos parecidos: "Jerarquía semántica"† (Contreras, 1976) o "Jerarquía temática" (Jackendoff, 1972).

Conviene hacer una breve aclaración antes de concluir este apartado. Cuando en la página 43 decíamos que el concepto de jerarquía semántica nos ayudaría a

distinguir diversos grados de "marcamiento" de una oración, no nos referíamos, lógicamente, a la distinción entre oraciones no marcadas (que quizás deberíamos llamar "neutrales"), y oraciones contrastivas, sino al número de violaciones de la jerarquía informativa que podrían suceder en una oración.

1.19.- Información y orden de constituyentes oracionales. Y llegamos al punto central de esta exposición del sistema de información de las lenguas, a saber: su influencia en el orden de elementos de una lengua. En el transcurso de la exposición se habrá adivinado esa interacción. En efecto, hemos dicho que el foco de información neutral se suele colocar al final, recayendo sobre el último elemento léxico acentuado. El foco de información contrastiva, por el contrario, no tiene un lugar fijo, cuando recae en un elemento léxico; cuando recae en un elemento de un conjunto finito (lo que Halliday llama "closed-system items" es decir, palabras de misión puramente gramatical), puede ser final o no final, pero como vimos, el simple hecho de que un elemento de este tipo reciba el rasgo +nuevo le hace automáticamente ser también portador del rasgo +contrastivo.

Podemos resumir estas observaciones en las siguientes reglas informales:

1^a) Adscripción del rasgo +nuevo. Esta regla determina la adscripción obligatoria del rasgo +nuevo a los elementos de la configuración semántica que reúnan la siguiente característica:

No haber sido mencionados previamente, ni implícita ni explícitamente, ni estar presentes en el contexto extralingüístico.¹

2^a) Regla de adscripción del rasgo +contrastivo. Esta regla determina la adscripción opcional del rasgo +contrastivo a cualquier rol de la configuración semántica.

3^a) Regla de orden de constituyentes A (R.C.A.)
Esta regla especifica que en una oración cualquier elemento portador del rasgo +nuevo o del rasgo +contrastivo, debe ir a la derecha de los elementos que no porten ninguno de esos rasgos. Así pues, si X es simultáneamente -nuevo y +contrastivo, y Z es simultáneamente -nuevo y -contrastivo, X debe ir a la derecha de Z. Si además de X y Z, hay otro elemento, Y, que es +nuevo y -contrastivo (es decir, con un rasgo positivo al menos), X e Y deben ir a la derecha de Z, ordenándose entre sí según la regla 4^a.

4^a) Regla de orden de constituyentes B (R.O.B.)
Esta regla determina que en una oración, los elementos con el rasgo +nuevo y/o con el rasgo +contrastivo, que sean contiguos entre sí, se haya aplicado o no la R.C.A., se ordenarán entre sí inversamente a su posición en la Jerarquía Informativa (J.I.). Esta regla determina asimismo que los roles portadores simultáneamente del rasgo -nuevo y -contrastivo, se haya aplicado o no la R.O. A, se ordenarán entre

1. Aunque la regla no especifica como -nuevo a los elementos que lo son, seguiremos usando este rasgo en los ejemplos, para recordar más fácilmente su estatuto a la hora de aplicar las reglas de orden.

sí también inversamente a su posición en la J.I.

5ª) Regla de orden de constituyentes C (R.O.C.).

Esta regla establece que en oraciones en las que algún elemento lleva el rasgo +contrastivo se podrá adelantar dicho rasgo opcionalmente, una o varias posiciones hacia la izquierda. Contreras (1976:89) llama a esta regla "theme postposing" (es decir, en nuestra terminología, postposición de elemento dado)¹, y le añade la condición de que la oración a la que se aplique ha de ser una aseveración. Como prueba de ello (p. 26) considera que la siguiente oración no aseverativa ("non-assertive") en la que hay un elemento contrastivo adelantado, es agramatical:

24a) Lamento que la RESISTENCIA empezara.

Sin embargo, a mí no me parece del todo claro que oraciones como la anterior sean agramaticales.

6ª) Regla de adscripción del foco tonal. Esta regla prescribe la adscripción obligatoria del foco tonal al último elemento léxico acentuado portador del rasgo +nuevo, o a cualquier elemento portador del rasgo +contrastivo.

Es preciso señalar que las reglas se aplicarán en el orden en el que han sido enunciadas. Vamos ahora a

1.- Contreras no distingue entre elementos +contrastivos y elementos +nuevos. Como se puede comprobar por el ejemplo suyo que cito más adelante, el lingüista americano funde ambos rasgos en un solo: +rhema (= +nuevo). Pero es evidente que el adelantamiento permitido por su regla se refiere a elementos contrastivos, como lo atestigua el ejemplo citado (en Contreras, 1976:26).
(Contenido en pag. siguiente)

Aplicar estas reglas a un par de ejemplos:

24b) (en un diálogo)

A: ¿Qué hizo tu vecino ayer?

B: (Ayer mi vecino) vio UNA PELICULA.

[Temporal] [Ag.] [Pred.] [Foc.]
[-nuevo] [-nuevo] [+nuevo] [+nuevo]

Los elementos entre paréntesis, en la respuesta de B, son elementos que en un diálogo normal se omitirían. Sin embargo, vamos a suponer que el hablante B repite en su respuesta los elementos dados pronunciados por el hablante A.

La selección de los elementos nuevos respeta las características exigidas por la regla 1ª.

La colocación de los elementos dados respecto a los nuevos responde a la regla 3ª. Los elementos nuevos van al final.

La posición relativa de los elementos nuevos entre sí, y la de los elementos dados entre sí responde a la regla 4ª.

Supongamos que el hablante A, en vez de la pregunta anterior, hace la siguiente:

24c) A: ¿Trabaja tu vecino EN UNA OFICINA?

Y que la respuesta de B es:

B: (No, mi vecino trabaja) EN UN HOSPITAL.

Por aplicación de la regla 1, se adscribe el rasgo

(Continúa nota de pag. anterior)

La formulación de la regla de "Theme Postposing" de Contreras (ibid., p. 89) es la siguiente:

X	+	Y
[-rheme]		[+rheme]
1		2
∅		2+1

En mi formulación, son los elementos con el rasgo +con-tractivo los adelantados a los elementos con el rasgo

+nuevo al rol más elevado en la J.I. de los presentes en esta oración:

B : (No, mi vecino trabaja) EN UN HOSPITAL
 Ag Fred Loc
 -nuevo -nuevo +nuevo

De los elementos entre paréntesis el S y el V podrían omitirse normalmente, pero la omisión de la negación es menos frecuente (B : No, EN UN HOSPITAL; cf. con B : EN UN HOSPITAL).

El orden de constituyentes es el resultado de la aplicación sucesiva de las reglas 3ª y 4ª.

La regla 2ª es opcional. Atribuye en este caso el rasgo +contrastivo al elemento portador del rasgo +nuevo :

B : (No, mi vecino trabaja EN UN HOSPITAL
 Ag Fred Loc
 -nuevo -nuevo +nuevo
 +contrastivo

Supongamos, por último, que la pregunta de A y la respuesta de B fueran las de 24d:

24d) A: ¿Vas a ir al teatro ESTA NOCHE ?

B: Voy a ir AL CINE esta noche
 Fred Loc Atemp fuerte
 -nuevo +nuevo -nuevo
 +contrastivo

En este caso, se ha aplicado la regla 5, en virtud de la cual, se ha adelantado al constituyente contrastivo con respecto a un constituyente que, según la regla 3 y 4, debería ir antes que él en la oración. Si la regla 5 se hubiese aplicado una vez más, la respuesta de B sería la siguiente:

B: AL CINE voy a ir esta noche (!).

(Viene de la pag. anterior)

-contrastivo. El adelantamiento puede ser en una o varias posiciones, pues la X de la regla es una variable referible a uno o varios elementos, según indica el mismo Contreras.

La exclamación opcional, colocada entre paréntesis in dica la frecuente asociación del modo exclamativo con la presencia de un elemento contrastivo inicial.

En todos los ejemplos ofrecidos en este apartado, se ha aplicado la regla 6^a a continuación de todas las demás.

En el último ejemplo, otras respuestas posibles de B (quizás las más naturales), serían:

24e) B: No, AL CINE.

24f) B: AL CINE es adonde voy a ir (!).

En los otros ejemplos también son posibles estas y otras variaciones.

1.20. Información y presentatividad. El concepto de presentatividad, usado en buena parte de la literatura reciente sobre Lingüística, representa una variedad especial de la oposición ID - IN. Robert Hertzron (1974:347-8). sin embargo, aun reconociendo que el concepto de presentatividad "overlaps a great deal with the theme/rheme analysis [es decir, dado-nuevo, A.B.] represented by a vast literature", rechaza la oposición ID - IN. Al tratar de la presentatividad, afirma lo siguiente: "I am not operating with the concept of 'new information' as opposed to 'already known elements'".

En mi opinión, la posición de Hertzron es errónea. Existen una serie de rasgos de la presentatividad que

la diferencian dentro del concepto general de información. Pero en principio la presentatividad responde a los mismos principios que el concepto de información.

Veamos en qué consiste la presentatividad. Para ello, nada mejor que las propias palabras de Hertzron:

"A sentence may be restructured in such a manner that one component of it will be given a status of prominence in the short-range memory (...). The most obvious motivation for promoting an element to such a privileged status is that it is going to be mentioned or referred to in the subsequent discourse, but this is not an absolute necessity. There may be other reasons for it, such as providing an otherwise unexpressed contrast for what comes later, or, at the other extremity, it may urge the hearer/reader to remember the element in question as a mere gesture. I call the motivation for this type of prominence the presentative function (p. 347)". Los medios para realizar esta función son, según este autor (p. 374-375), la colocación final de un elemento (el "presentative movement"), la prosodia, las partículas (árabe inna, francés voilà), el uso del artículo indefinido, las oraciones escindidas y pseudo escindidas (cleft y pseudocleft sentences), y algunos otros recursos.

Como se habrá adivinado ya, los rasgos de la presentatividad, y los recursos para expresarla son los mismos que hemos venido hasta ahora exponiendo respecto al sistema de información. Las diferencias entre uno y otro concepto no son, pues, básicas. Existe, no obstante, una diferencia entre el concepto +nuevo tal como lo hemos venido definiendo, y el concepto +presentativo. Este es una especialización de aquél. La palabra +presentativo, desde mi punto de vista, designa aquí el elemento con el rasgo +nuevo de la estructura semántica de una oración, que se trae a la consciencia del oyente con la finalidad específica de facilitar su recuerdo por parte de éste. Evidentemente, cuando un elemento recibe el estatuto de +nuevo, lo recibe, entre otras razones, para permitir al hablante tratarlo en su discurso posterior como dado, o suponer su presencia en la mente del receptor, de modo que sea posible contrastarlo con otro elemento posterior (que sería +contrastivo, como hemos venido viendo).

La función presentativa de la oposición dado-nuevo está muy clara en las oraciones que llamaremos, precisamente por esto, presentativas, extendiendo tal denominación a sus predicados:

25a) Hay una casa en el valle
+presentativo

25b) Se alzó ante mis ojos la montaña, descarnada
 +Presentativo
y azul.

1.21.- Procesos de adelantamiento. Concepto de tema.

Hemos descrito hasta aquí la relación entre el sistema de información de la oración y el orden de sus constituyentes. La selección de un elemento como nuevo o dado, es, pues, una de las opciones pragmáticas que influyen en el orden de elementos. La consecuencia de esta opción pragmática es básicamente la ordenación, en los casos más normales, de los elementos oracionales de izquierda a derecha, en orden inverso al que guardan en la jerarquía informativa. Puesto que las reglas 3ª y 4ª del orden de constituyentes que operan en virtud de esa opción situaban ciertos elementos a la derecha de otros (los elementos nuevos, a la derecha de los dados, según la regla 3ª; los elementos superiores en la J.I., a la derecha de sus inferiores en ella), podemos decir que dichas reglas constituyen procesos de postposición. Por la misma razón, podemos decir que la regla 5ª, la cual adelanta el constituyente contrastivo por lo menos una posición a la izquierda, constituye un claro proceso de adelantamiento.

Durante el resto de esta Parte III estudiaremos una serie de procesos de adelantamiento y de postposición, cuyo uso obedece a diversas motivaciones pragmáticas y semánticas.

25b) Se alzó ante mis ojos la montaña, descarnada
 +Presentativo
y azul.

1.21.- Procesos de adelantamiento. Concepto de tema.

Hemos descrito hasta aquí la relación entre el sistema de información de la oración y el orden de sus constituyentes. La selección de un elemento como nuevo o dado, es, pues, una de las opciones pragmáticas que influyen en el orden de elementos. La consecuencia de esta opción pragmática es básicamente la ordenación, en los casos más normales, de los elementos oracionales de izquierda a derecha, en orden inverso al que guardan en la jerarquía informativa. Puesto que las reglas 3ª y 4ª del orden de constituyentes que operan en virtud de esa opción situaban ciertos elementos a la derecha de otros (los elementos nuevos, a la derecha de los dados, según la regla 3ª; los elementos superiores en la J.I., a la derecha de sus inferiores en ella), podemos decir que dichas reglas constituyen procesos de postposición. Por la misma razón, podemos decir que la regla 5ª, la cual adelanta el constituyente contrastivo por lo menos una posición a la izquierda, constituye un claro proceso de adelantamiento.

Durante el resto de esta Parte III estudiaremos una serie de procesos de adelantamiento y de postposición, cuyo uso obedece a diversas motivaciones pragmáticas y semánticas.

Empecemos con los procesos de adelantamiento.

Hay un grupo de procesos de este tipo a los que denominaremos genéricamente procesos de tematización. El rasgo común de los procesos de tematización es que consisten en la colocación en posición inicial de la oración, del constituyente al que se aplican. Dicho constituyente se convierte entonces en el tema de la oración. En 26a) y 26b)

26a) Those books are mine.

26b) Those books, // I bought yesterday
those books es el tema.

A lo largo de la presentación de estos procesos de adelantamiento, usaremos el término tema en sus dos sentidos, como lo hace Halliday (1967-68), uno el genérico, que es el que acabamos de definir, y otro el restringido, que es el que desarrollamos a continuación.

Tema en sentido restringido es una opción posicional caracterizada por la colocación inicial de un elemento integrado a la vez prosódica y sintácticamente en la oración de la que forma parte. En 26a) those books sería tema en este sentido estricto, mientras que no lo sería en 26b), puesto que en este ejemplo aparece separado del resto de la oración por una pausa. En 26b) those books sería tópico, término cuyo sentido explicamos en 1.23.

Sin embargo, como afirma Halliday (1967:220), no todo elemento en posición inicial absoluta puede ser temático en este sentido. Los adverbiales que expresan modalidad, las conjunciones y los adverbiales conjuntivos, que pueden ocupar la posición inicial, no pueden ser temáticos. El tema ha de ser un elemento integrado en la oración, y los elementos citados suelen poseer un alto grado de independencia semántica, y a menudo también gramatical respecto de la oración, hasta el punto de que los lingüistas de la escuela de semántica generativa consideran que se derivan transformativamente de una oración superordinada a la oración superficial en la que aparecen. Unos cuantos ejemplos serán suficientes, con sus perífrasis aproximadas entre paréntesis, en los casos en que son posibles:

26c) Decididamente, no trabajas lo que debieras (~ "He decidido que es cierto que no trabajas lo que debieras").

26d) Posiblemente, iré al cine mañana (~ "Es posible que vaya al cine mañana").

26e) Me gustaría que vinieras conmigo.

26f) I think his arguments are fairly weak in that section. Thus his conclusions cannot be satisfactory.

En 26c) y 26d) hay adverbios de modalidad (lo que Quirk et al. (1972:Cap. 8) llaman disjuncts). En 26e) hay una

conjunción, que, y en 26f) hay un adverbio conjuntivo, thus. Halliday (ibid., p. 221) propone denominar a es tos elementos, cuando son iniciales, "temas no cogni-
 tivos". por considerar que no pertenecen cognitivamen-
 te a la oración, sino que semántica y quizás también
 sintácticamente, la dominan. A mí me parece que ese
 término es demasiado vago. Por "cognitivo" Halliday pa-
 rece entender lo mismo que Fillmore entiende por "pro-
 position" (1968:24), y Langacker por "objective content"
 (1974:634), al considerar como no cognitivos a los ele-
 mentos que no representan en el sistema lingüístico en-
 tidades del mundo real (Fillmore 1977:60); es decir,
 que no son roles en la estructura semántica. Sin embar-
 go, el mismo Halliday considera como temático al auxi-
 liar invertido en las oraciones interrogativas del in-
 glés (Ej.: Did you see John yesterday?). La mayor par-
 te de los lingüistas que conceden a la Semántica un pa-
 pel relevante en sus descripciones consideran a los au-
 xiliares como predicados de toda la oración, que queda-
 ría dominada por ellos. O, lo que es lo mismo, según
 dijimos antes en relación con los adverbiales de moda-
 lidad, como derivados de oraciones superordinadas. Di-
 chas oraciones quedarían posteriormente reducidas trans-
 formativamente, mediante reglas de degradación (lowe-
 ring rules; v. Langacker, 1974:635). Por consiguiente,
 el auxiliar es en principio un elemento no cognitivo.

Me parece más adecuado distinguir entre temas integrados y temas no integrados, o entre temas y pseudo-temas.

Con esta distinción quiero expresar que la principal diferencia entre los roles de la oración por una parte, y los adverbiales modales y conjuntivos y las conjunciones, por otra, es la siguiente: los roles (Agente, Predicado, etc...), cualquiera que sea su posición, son siempre elementos integrados en la oración, a no ser que por topicalización (1.23. infra.), hayan sido extraídos de ella.

La integración de que hablamos ha de ser no sólo prosódica, pues es frecuente que un elemento al que de seamos considerar como no integrado esté integrado prosódicamente en la oración. Tal ocurre con muchos adverbiales modales:

26g) // She's certainly NICE //

La integración ha de ser, además, sintáctica.

Desde este punto de vista, los elementos integrados han de satisfacer los siguientes criterios¹:

1.- Estos criterios los entresaco de los que Quirk et al. presentan para distinguir entre adverbiales adjuntivos (adjuncts) y adverbiales disjuntivos (disjuncts) y conjuntivos (conjuncts) (p. 422-23). Con ellos es suficiente para mantener dentro del concepto de elemento integrado a los auxiliares y para excluir de ese concepto a las conjunciones y a los adverbiales modales y conjuntivos.

1) Deben poder ser contrastados con otro elemento de la misma clase en preguntas alternativas, si ambos son el foco de la pregunta:

26h) ¿Hizo eso PEDRO o lo hizo LUIS?

Did PETER or did JOHN do that?

Pedro-Peter y Luis-John son elementos integrados, según este criterio.

2) Deben poder ser contrastados con otro elemento de la misma clase en negación alternativa, si ambos son el foco de la negación:

26i) Yo no fui AL CINE ni fui AL TEATRO.

I didn't go TO A MOVIE nor TO A PLAY.

Al cine - to a movie y al teatro - to a play están integrados según este criterio.

En cambio estos criterios no se pueden aplicar, por ejemplo, a obviamente - obviously, o a ciertamente - certainly (adverbiales modales), ni a por tanto - therefore, o a al contrario - on the contrary, que son adverbiales conjuntivos:

26h') * ¿Hizo eso Luis OBVIAMENTE o lo hizo CIERTAMENTE?

* Did Peter do that OBVIOUSLY OR CERTAINLY?

(Criterio 1)

26i') * No fui al cine POR TANTO ni AL CONTRARIO

* I didn't go to the cinema THEREFORE nor
ON THE CONTRARY.

(Criterio 2)

Una vez satisfechos estos criterios de integración sintáctica, es preciso que el T.I. satisfaga los siguientes criterios de integración prosódica:

1) Encontrarse dentro del grupo fónico de la oración, si ésta consta de un sólo grupo fónico; o bien, encontrarse dentro del grupo fónico inicial de la oración, si ésta consta de más de un grupo fónico:

T.I.

26a) // Those books are mine //

T.I.

26a bis) // Those books are really interesting
for all of us // as an important and useful research
tool //

2) No constituir por sí sólo un grupo fónico, pues de ser así ya no sería T.I., sino TOP (v.1.23). Comparar el ejemplo 26abis en el que el T.I. está incluido dentro del grupo fónico inicial, con el ejemplo 26b, en el que el tema constituye el grupo fónico inicial, por lo que es un tópico (v.1.23):

TOP

26b) Those books // I don't like //

Tras haber descrito las características formales del tema integrado y las del tema no integrado, pasamos a examinar sus motivaciones pragmáticas, y su función sintáctica. Desde ahora designaremos al tema integrado abreviadamente como T.I., reservando la abreviación TNI para el tema no integrado, y la de TEM, bien para referirnos al proceso de tematización en general, o para referirnos a cualquier elemento inicial, integrado o no.

Motivación pragmática de los temas.

La motivación pragmática principal de cualquier tema (ya sea T.I., tópico o TNI) es la de proporcionar un punto de arranque, un marco con referencia al cual se debe entender el resto de la oración. En el caso del TNI, el marco es

a) la actitud del hablante (francamente, honestamente), o el comentario del hablante sobre el contenido de la oración (probablemente, increiblemente). Este sería el TNI modal.

O bien b) la señal indicadora de las relaciones de la oración con las demás oraciones del texto. Este sería el TNI textual.

Normalmente, el TNI textual precede al modal:

26j) She has told you she will not attend your party

TNI textual	TNI modal	
because	quite probably	she is still an-
		gry with you.

	TNI	TNI
	textual	modal
26k) Voy muy lento con este trabajo pero	pero	quizás
lo termine el mes próximo.		

Motivaciones pragmáticas del T.I.

En el caso del T.I., el marco es el proporcionado por un elemento integrado, a saber:

a) El tiempo (ayer, hace una hora, often, sometimes, etc...), expresado por los adverbiales temporales.

b) El espacio (aquí, tu casa, en Barcelona, from the mountain, to Jamaica), expresado por los adverbiales locativos y los nombres con rol locativo.

c) Un estado, proceso o acción, o la mezcla de ellos, expresados por los predicados semánticos (verbos y adjetivos¹ con función de Cs).

d) Cualquier otro rol de la configuración semántica, expresado normalmente por los nombres o los pro nombres.

Algunos ejemplos:

De a: 26l) No, EL JUEVES tendrá lugar el partido

De b: 26ll) IN LONDON she lives! (exclamación con sorpresa)

De c: 26m) Come here, you'll see	[how pretty Mary is]
Pred.	Pred.

1. O nombres.

De d: 26n) El secretario ha escrito un libro.

Ag

Pero combinados con su motivación pragmática primordial, la de punto de arranque de la oración, puede haber otros factores pragmáticos que lleven a un elemento a ser T.I.

Uno de ellos es la contrastividad. Los elementos contrastivos suelen aparecer adelantados, y muy frecuentemente en la posición temática:

26o) A: ¿Quién ha escrito ese informe? ¿El director o el secretario?

B: EL SECRETARIO { lo ha
+contrastivo { ha sido quien lo ha } escri-
+temático to, no EL DIRECTOR.

Otro de estos factores es la oposición ID-IN. Normalmente, los elementos temáticos son -nuevo, en clara obediencia de la Regla de Orden A. Pero con relativa frecuencia, son +nuevo, y con menor frecuencia son +presentativo también. Ejemplos de todos estos casos:

26p) A: No encuentro ni mi reloj ni mi llavero.

TI	
Od	
B: TU RELOJ	lo tengo YO
-nuevo	+nuevo
+contrastivo	+contrastivo
-enfático	

TI	
Od	
y TU LLAVERO	lo tiene MAMA
-nuevo	+nuevo
+contrastivo	+contrastivo
-enfático ¹	

1. En la página 94 se explica el sentido que le doy a este rasgo.

26q) (Primera oración de un diálogo, sin mención previa de la idea de felicidad, ni presencia de tal concepto en el contexto extralingüístico):

T.I.

S

A: "Felicidad" es una de las palabras más difíciles de explicar.
 +nuevo
 -contrastivo
 -enfático

26r) (Primera oración de un texto escrito en el que no hay mención previa ni implicación previa de un joven)

T.I.

S

A: Un joven muy extraño visitó a Luis esta mañana -
 +nuevo
 +representativo
 -contrastivo
 +enfático
 na en busca de trabajo.

El último factor es un criterio residual, al que llamaremos énfasis, a falta de otro término más adecuado.

En realidad, la tematización de un elemento dado, la contrastividad, la tematización de un elemento nuevo, y la tematización de un elemento nuevo y representativo son todas formas de dar "énfasis" a un elemento, cuya intensidad corresponde en escala ascendente al orden en que los acabamos de mencionar. Pero cuando el elemento tematizado no debe su carácter enfático primariamente a ninguno de estos factores por sí sólo, en-

tonces lo debe a la emotividad especial que llamamos énfasis. Por eso decimos que éste es un factor residual: cuando la prominencia del elemento temático no se debe sólo a su posición inicial ni a su carácter de elemento nuevo, de elemento contrastivo, o de elemento presentativo, ni a la suma de todos estos factores, entonces dicha prominencia la proporciona su carácter "enfático".

¿Cómo se manifiesta formalmente el carácter enfático de un elemento? Para ello se recurre, como en el caso de la IN o la contrastividad, a la prosodia. Se marca a un elemento como enfático mediante el fuerte acento que recae sobre él, lo que facilita su inclusión en el grupo fónico de la oración (o de su grupo fónico inicial; v.p. 91, criterio 1). Normalmente, dicho acento se coloca sobre el último elemento léxico del sintagma tematizado:

T. I.
Aloc
26r bis) En el bar de la ESQUINA vive Juan
+nuevo
+enfático
-contrastivo

A veces, el acento se carga sobre otro elemento del sintagma, cuando ese elemento se desea contrastar con otro:

26 r bis) En el BAR de la esquina vive Juan (no en el pub de la esquina).

Cuando hay un demostrativo o un cuantificador, lo normal es que caiga el acento sobre ellos (v.p. 103).

Para comprobar el carácter residual del énfasis, lo mejor es comparar dos ejemplos que sólo varían en este rasgo.

Comparemos por ejemplo 26r con 26r':

T.I.

S

26r') A: ¡ UN JOVEN MUY EXTRAÑO visitó a Luis!..(etc)!

+nuevo
+presentativo
+enfático

Otro ejemplo sería (con los mismos rasgos que 26r'):

T.I.

Cd

26s) A: MANY A HOUSE they've demolished lately.

En 26r' hay un énfasis extra, de carácter emotivo, que refuerza el ya proporcionado por los rasgos +nuevo, +presentativo y la posición T.I.. Lo mismo ocurre en 26s.

En 26o) también hay énfasis emotivo en el T.I., por lo que éste, además de contrastivo, es enfático.

Las combinaciones de estos tres factores - contrastividad, ID-IN y énfasis - pueden servir para establecer una tipología de los T.I.

Los tipos más corrientes parecen ser los siguientes:

1) Contrastivo enfático (+ nuevo¹, +contrastivo, +enfático). Ejemplos serían el 26o y el 26l (este último como respuesta a la oración: "El partido será EL VIERNES").

2) Contrastivo no enfático (+contrastivo, -enfático, ± nuevo¹). Este es el caso del ejemplo 26p, don-

1.- Como ya expliqué antes (v. 1.15. p. 65), el rasgo +contrastivo puede asociarse indistintamente con los rasgos +nuevo o -nuevo.

de hay un contraste entre tu reloj y tu llavero, pero no hay ningún énfasis emotivo sobre ellos.

3) Enfático nuevo (+enfático, -contrastivo, +nuevo). Este es el caso de 26r' y de 26s (en este grupo en globo los casos en que el TI nuevo es además, presentativo).

4) Nuevo simple (+nuevo, -contrastivo, -enfático). Este es el caso del ejemplo 26q y 26r.

5) Dado simple (-nuevo, -contrastivo, -enfático). Este sería el caso del ejemplo 26t:

26t) A: Defina Ud. la felicidad

T.I.

S

B: La felicidad es el arte de aguantar las adversi-
-nuevo
-contrastivo
-enfático

dades con la sonrisa en los labios.

Todos estos tipos son posibles en los T.I., y en el TOP, el cual, como veremos, es frecuentemente un T.I. "extraído" de la oración.⁴

Función sintáctica de los temas.

En el caso del TNI, su función sintáctica coincide con su motivación pro-mática, pues sintácticamente los adverbiales modales modifican a toda la oración, las conjunciones indican el carácter coordinado o subordinado de aquella, y los adverbiales conjuntivos señalan sus relaciones con otras oraciones del texto.

Función sintáctica del T.I.

En el caso del T.I. su función sintáctica deriva de

4. La entonación de los T.I. enfáticos (c. enfático, e. nuevo y e. dado) sería la misma: fuerte acento emotivo sobre el T.I. (v.p. 94D), y fuerte integración prosódica del T.I. en el grupo fónico de la oración (o al menos en el primer grupo fónico de la misma, si ésta es

su motivación pragmática. En muchas lenguas, entre ellas el inglés y el español, el valor de marco del T.I. suele ser "aprovechado" por la Sintaxis para indicar funciones gramaticales. La función temática en las lenguas indoeuropeas está fuertemente asociada a la noción de sujeto. De ahí la definición tradicional de sujeto como "aquello de que se dice algo", y la de predicado como "lo que se dice del sujeto". Ello es debido a que el sujeto es tema en la mayoría de las oraciones en estas lenguas. En algunas de ellas, como en inglés y en francés, es tema obligatoriamente en la mayor parte de las oraciones declarativas. En español, la tematización del sujeto no es obligatoria. En las lenguas en las que la tematización del sujeto es obligatoria, la misma tiene la función sintáctica de señalar la opción modal afirmativo-negativo (Halliday, 1967: 212). Cuando el sujeto es temático, la oración es afirmativa (por ejemplo, those books en 26u) Those books are here). Cuando el auxiliar es temático, la oración es interrogativa:

26v) Did you go to the pictures yesterday?.

En español la tematización sólo sirve secundariamente para indicar esa opción modal. En primer lugar, porque la presencia de un sujeto léxico o pronominal no es necesaria siempre, pues el sujeto está contenido en el sufijo verbal. En segundo lugar, porque la entonación (muy larga). La entonación de los T.I. no enfáticos (c. no enfático, nuevo simple y dado simple) no requiere ni fuerte acento emotivo ni una fuerte integración en el grupo rítmico de la oración, por lo que a menudo se convierten en tópicos (v. 1.27).

señala desde el principio de la oración su carácter interrogativo (Gili Gaya, 1973: 46).

Esta función sintáctica no la poseen, sin embargo, todos los T.I.. Es la función de sólo uno de los dos tipos de T.I.: el que llamaremos tema integrado no marcado (1.22). El otro tipo, el tema integrado marcado, no realiza esta función sintáctica. Si tratamos en este apartado de ella, en vez de hacerlo en el siguiente, es porque es una función, como hemos dicho, derivada de la función característica de todo T.I.: la de indicar el "marco" respecto al cual se ha de entender la oración.

Apuntadas las funciones y las motivaciones del T.I., conviene que insistamos en la diferencia entre T.I. y sujeto. El T.I. suele ser el sujeto en la mayoría de las oraciones afirmativas, pero ambos valores no tienen por qué coincidir siempre. Por los ejemplos ofrecidos antes, podemos comprobar que la posición del T.I. la pueden ocupar otros elementos sintácticos: objeto directo en 26p)¹, verbo en 26m)² (oración imperativa), adverbial temporal en 26l)², y adverbial locativo

1. Pág. 93.

2. Pág. 92.

en 2611 (v.p.92).

1.22.- T.I. marcado y T.I. no marcado. Halliday distingue entre lo que él llama "marked theme" y "unmarked theme" (1967: 213-214), dentro de lo que hemos venido llamando T.I. El tema integrado puede ser no marcado (T.I.N.M.) cuando ese valor lo asume el elemento al que en principio le correspondería por la polaridad modal de la oración. Antes dijimos que en inglés, en las oraciones afirmativas, el tema típicamente lo asume el sujeto; en las oraciones interrogativas generales, el tema suele ser el auxiliar, excepto en algunos pocos verbos como be y have, en que suele ser lo el propio verbo; en las oraciones interrogativas parciales suele ser tema la palabra interrogativa (qué, cómo, cuánto, who, how, etc.); en las oraciones imperativas suele ser tema el verbo, etc... .

El tema es marcado cuando ocupa esta posición un elemento al que en principio no le corresponde ocuparla atendiendo a la polaridad de la oración. Así, en las oraciones afirmativas⁺, el verbo (en inglés) sería tema marcado (en español parece que podría ser tema no marcado, más bien, dada la frecuencia con que se omite el sujeto); en las oraciones interrogativas generales, lo sería el sujeto; en las oraciones interrogativas parciales, parece obligatorio el tema no marcado, pues cualquier elemento que precediera a la palabra interro

gativa habría de topicalizarse (v. 1.23).

27a) El partido (/) ¿cuándo es?.

Lo mismo parece que sucede en las oraciones imperativas:

27b) Ven mañana —→ Mañana, ven.

27c) Ven tú —→ Tú, ven (oración distinta de Tú, ven, en la que tú es vocativo, y que también puede representarse gráficamente así: ¡Tú! Ven).

Otros ejemplos de tema integrado marcado son los siguientes: 26l, 26ll, 26p, y 26s.

Las funciones y motivaciones del T I N M son las que hemos señalado antes en general para el T.I. Su función sintáctica, la de establecer el modo de la oración, es la que le diferencia del tema integrado marcado (T.I.M.).

El T.I.M. no tiene una función sintáctica determinada, como la tiene el T.I.N.M. Desde este punto de vista está justificado, pues, considerarlo "marcado". Las únicas motivaciones del T.I.M. son de índole pragmática. Estas motivaciones son las mismas que en todos los T.I., pero sus combinaciones posibles parecen menos numerosas. Desde este punto de vista, pues, también es un tema "marcado".

Veamos esas posibles combinaciones:

a) Contrastivo enfático

27d) A: Who did you MEET? Did you meet JOHN?.

TIM

Od

B: NO, JOE I met !

+contrastivo

+enfático

+nuevo

En español, el ejemplo 26l. como respuesta a la oración: "El partido será EL VIERNES".

b) Contrastivo no enfático

27e) A: I met John and Joe yesterday.

TIM

A

JOHN

+contrastivo

-enfático

-nuevo

I talked with a long TIME, but PETER was ANGRY with me, so we exchanged only A FEW WORDS.

En español, tenemos el ejemplo 26p.

c) Enfático nuevo

En inglés tenemos el ejemplo 26s.

En español, nos puede servir el ejemplo 27f):

27f) A: (Primera oración de un diálogo, sin que su contenido esté presente ni implícito en el contexto)

TIM

Od

¡ DIEZ CONEJOS he cazado este fin de semana !

d) Enfático dado. Este tipo de TIM es típico de los casos de repetición anafórica (Jespersen, VII: 76-77):

27g) She said she needed a maid, and

TIM

Od

A MAID we hired.

+enfático

-nuevo

-contrastivo

TIM

Od

27h) Te dije que te pagaría mil, y MIL te he

+enfático

-nuevo

-contrastivo

pagado.

De todos estos tipos, el contrastivo no enfático es casi un tópico, pues tiende a desgajarse de la oración (lo que representamos con la barra punteada).

Las otras dos combinaciones posibles de factores producen casos de topicalización, pronunciándose los elementos temáticos con tonema de semianticadencia.

e) T I M nuevo simple

27i) (Como primera oración de un texto.)

TIM=TOP

Cd

A UN VECINO DE LUIS // lo han multado ESTA MAÑANA

-enfático
+nuevo
-contrastivo

27j) AT A NICE-LOOKING GUESTHOUSE// we found

-enfático

+nuevo

-contrastivo

THREE DOUBLE ROOMS

Si estas oraciones se pronuncian en un solo grupo fónico, la única forma de hacerlo es cargando el acento sobre el elemento temático (o mejor dicho, sobre el último constituyente léxico de ese elemento temático, Luis y guesthouse, respectivamente), y pronunciando el resto de la oración en un tono bajo, y con tonema de cadencia. Pero la única interpretación del TIM en este caso es, según el contexto, bien la enfático-nueva, la contrastivo-enfática, o la enfático-dada.

f) T I M dado simple. Algo parecido ocurre en las oraciones siguientes:

27k) A: Defina la felicidad

TIM=TOP

Od

B: LA FELICIDAD // no la CONOZCO
-enfático
-nuevo
-contrastivo

271) A: Do you like bridge?

TIM=TOP

Od

B: Well, BRIDGE // I used to play
-enfático
-nuevo
-contrastivo

long ago, but not now.

Si estas oraciones se pronuncian sin pausa se interpretan como contrastivas o enfáticas.

La conclusión es que si el TIM contrastivo no enfático, el TIM nuevo simple y el TIM dado simple tienden a la topicalización, el rasgo +enfático es, de todos los vistos, el más típico del T.I.M .

Para terminar la cuestión del T.I. nos quedan dos observaciones por hacer.

La primera se refiere a los casos en que el núcleo del T.I. está modificado por un cuantificador o un defectivo.

En estos casos, ⁺el rasgo +contrastivo y el foco contrastivo suelen caer sobre estos determinativos:

TIM

Od

2711) A MAN I found IN THE STREET

frente a

TIM

Od

27m) ONE man I found IN THE STREET.

TIM
Od
27n) ESTE PAQUETE nos HAN ENVIADO
frente a

TIM
Od
27o) ESTE paquete nos HAN ENVIADO.

Sin embargo, y puesto que posicionalmente todo el sin
tagma adelantado permanece unido, la función TI se le
asigna a todo el sintagma.

La segunda observación es que el proceso de tema-
tización (incluyendo aquí a la topicalización), puede
mover a un elemento desde una oración inferior, situa-
da incluso a varios grados de subordinación, como nos
recuerda el ejemplo de Langacker (cit., p. 640):

TIM=TOP
Od
[Lobster [I feel [it is possible [my cat may
condescend [to eat]]]]] .

1.23. El tópico temático. El término tópico suele em-
plearse como equivalente del de tema. Sin embargo, en
mi opinión, la primera de ambas palabras se debe de re-
servar para un proceso de adelantamiento con unas ca-
racterísticas especiales, tanto formales como funciona-
les.

Características formales del tópico.

La topicalización consiste en extraer un elemento inte-
grable (es decir, que pueda ser integrado, en el senti-
do explicado en 1.21.) de la oración de la que forma
parte, en situarlo en posición inicial de la oración

(o en posición final, como en los tópicos pospuestos (v. 1.38 infra)), y concederle un alto grado de relativa independencia prosódica y sintáctica.

En el caso del tópico temático, los criterios formales que nos permitirán decidir cuánto un elemento es tópico son de dos tipos:

- a) Criterios prosódicos
- b) Criterios sintácticos

Criterios prosódicos

La entonación y el acento. El tópico debe tener un tonema final propio, normalmente de anticadencia o semianticadencia, aunque a veces es descendente (sobre todo en inglés), o de suspensión.

Esto determina que el tópico constituya por sí mismo un grupo fónico, y por tanto, una unidad de información separada de la oración, por lo que, consiguientemente, lleva su propio foco informativo en el último elemento léxico acentuado.

El ritmo. Opcionalmente, y con gran frecuencia, el elemento topicalizado está separado del resto de la oración por una pausa muy perceptible.

Criterios sintácticos. La satisfacción de estos criterios no es absolutamente necesaria para poder considerar a un elemento como tópico, pero normalmente los tópicos los suelen observar. Uno de ellos consiste en la "copia" pro-formal (pro-nominal, pro-adverbial, pro-ver

bal) que deja el elemento topicalizado en la oración de la que ha sido movido. La otra característica es que el elemento topicalizado vaya precedido de una expresión de topicalización (en cuanto a, respecto a, as for, etc...).

Veamos algunos ejemplos:

TOP
Od →
28a) A UNA NOVIA // hay que saberla¹ LLEVAR; si NO //
te lleva ella A TI.

TOP
Arelac →
28b) THAT GIRL // I've SPOKEN to _____².

TOP
A →
28c) AS FOR JOHN // he¹ll never understand ANYTHING.

De todas las características señaladas, la única indispensable es la que especifica que el tópico ha de constituir por sí sólo un grupo fónico, es decir, una unidad de información.

La distinción formal entre el tópico y algunos casos de TI, y, sobre todo, algunos de TIM, es sólo gradual. No hay una distinción formal tajante entre ellos. En muchos casos, en especial cuando el TIM es contrastivo no enfático, es difícil o prácticamente imposible distinguir entre uno y otro, como observábamos en 1.22.

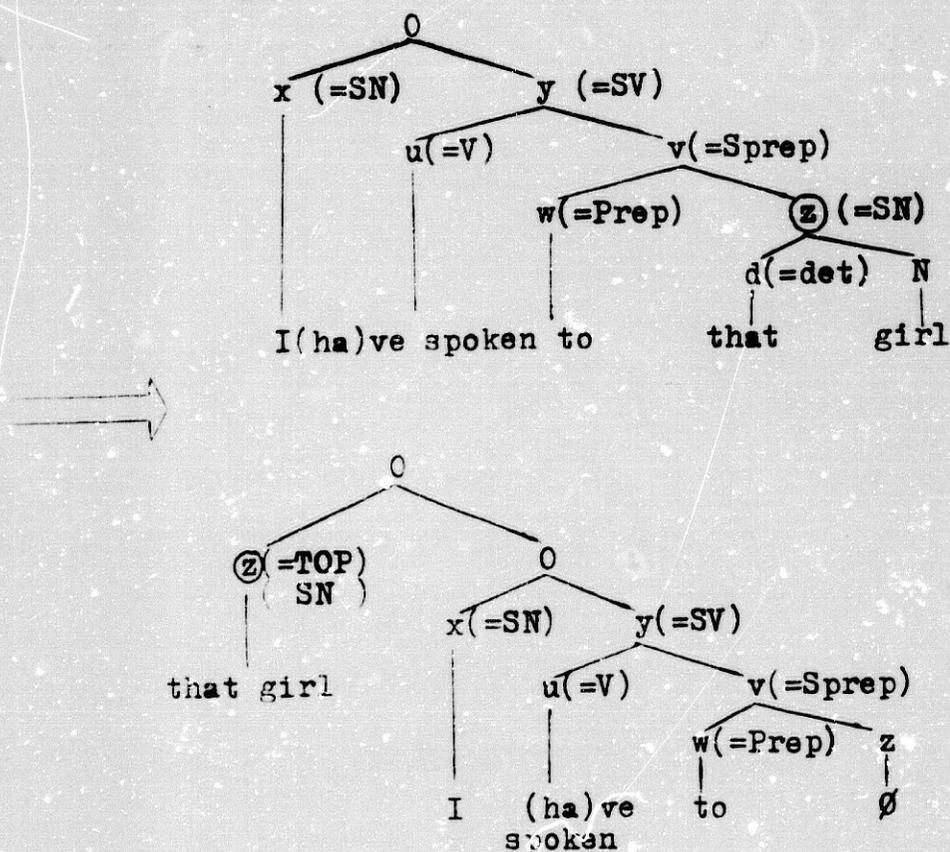
La prominencia especial que adquiere el tópico la representan formalmente los transformativistas mediante la regla conocida con el nombre de "adjunción chomskyana"

1. la y he son "copias" pronominales en el interior de la oración de los tópicos a una novia y John respectivamente.

2. La rayita horizontal señala la "casilla" vacía que deja that girl al topicalizarse.

("Chomsky-adjunction") mediante la cual un constituyente de una oración es extraído de ella y elevado al rango de una oración "hermana" de la original, y dominado por el mismo nudo que ella. Gráficamente el proceso sería el siguiente (he simplificado el árbol al máximo, eliminando los símbolos de tiempo y aspecto; O es el símbolo abreviado de "oración", y Z es la categoría correspondiente al elemento movido, que rodeamos con un círculo; pongo en minúsculas los símbolos de las variables, para que no se confundan con los símbolos de las categorías entre paréntesis, referidas al ejemplo 28b).

Figura 1



Motivaciones del tópico.¹

La motivación del tópico es básicamente pragmática. El elemento topicalizado es aislado y situado en una posición de privilegio, con el mismo rango que una oración, gracias a lo cual adquiere una prominencia especial.

¿Por qué se topicaliza un elemento?

Las razones que hemos podido hallar como hipótesis explicativas son las siguientes:

- 1) La vacilación del hablante y/o la planificación inadecuada de su oración.
- 2) La excesiva longitud del elemento inicial.
- 3) Otras causas heterogéneas.

Empecemos por la primera de estas motivaciones. En la oración 28d)

TINM>TOP

28d) El profesor ^S ¿cuándo llega a clase?

el hablante ha vacilado sobre qué polaridad modal darle a la oración, y ha seleccionado en un principio la polaridad declarativa, por lo cual ha empezado a pronunciar la oración con entonación declarativa, y sólo tras haber pronunciado el primer sintagma decide convertirla en interrogativa; por ello la entonación ha de cambiar bruscamente, dejando desgajado prosódica y sintácticamente del resto de la oración al primer sintagma integrable, el cual, en principio, estaba destinado a ser su T.I.

En estos casos, cabe decir que el tópico es en reali-

1. Por supuesto, la principal activación del tópico, como la de cualquier otro tema en sentido amplio, es la de establecer un marco de referencia para el resto de la oración (v.p. 91B).

dad un T.I. prematuro, por haberse realizado una selección modal prematura o no decidida aún.

En el ejemplo 28b¹, la selección modal declarativa realizada por el hablante, se mantiene hasta el final de la oración. En este terreno, pues, no ha vacilado el hablante. Sin embargo, el A está desgajado del resto de la oración, porque el hablante, al no haberla planificado adecuadamente, no ha decidido aún, o ha decidido demasiado pronto (como parece ocurre en este caso), la función sintáctica que desea asignar al elemento en cuestión. En este ejemplo, parece que la función sintáctica que en un primer momento se iba a asignar a that girl era la de sujeto, lo cual lo habría convertido en TINM. Pero nada más pronunciar ese sintagma, el hablante decide asignarle la función de A de relación, en un sintagma prepositivo, y se ve obligado a empezar la oración con otro sujeto, es decir, con otro TINM (I), y dejar al primer sintagma pronunciado aislado del resto de la oración. Podemos decir que, en estos casos, el TOP es un TI prematuro por causa de una selección funcional prematura, o no decidida aún. El uso de pausa y de una entonación de anticadencia, no terminativa, probablemente reflejan el breve lapso durante el que el hablante decide definitivamente la función sintáctica a asignar al elemento topicalizado.

El TI prematuro -y por tanto rechazado- por selección funcional prematura o no decidida, no tiene necesariamente que

1. En p. 106.

ser un TINM, sino que puede ser un TIM. Así, en el ejemplo 28a, el TOP lleva una marca formal (a) que lo especifica como "complemento" (Od, Oi, A, según el contexto: llevar a una novia, darle un regalo a una novia, ir a la novia), pero como esta especificación es ambigua, también en estos casos puede haber vacilación, y por tanto, en cierto modo, una selección no decidida de la función sintáctica; sin embargo, en los TIM prematuros no hay un cambio de función sintáctica tan brusco como en los TINM prematuros, pues la función sintáctica atribuida definitivamente no es muy distinta de la "provisional" : en 28a, las posibles opciones son todas "complementos" postverbales.

Estudieemos ahora un grupo de TOP, sobre todo TOP de adverbiales, no debidos a ninguna de las causas heterogéneas de que tratamos a continuación, y cuya motivación es simplemente la vacilación respecto a lo que se va a decir sobre el T.I. seleccionado, el cual, debido al consiguiente cambio en la entonación y a la posible pausa, se topicaliza:

28e) A: What does your firm do in London?

TIM>TOP

A.loc

B: IN LONDON well, we have SALES DEPARTMENT there

28f) A: ¿Qué piensas de Juan?

TIM>TOP

S

B: JUAN es UN INFELIZ.

La segunda causa general de la topicalización es la excesiva longitud. Cuando el elemento inicial es demasiado largo, hasta llegar al límite usual del grupo fónico, tiende también a desgajarse de la oración:

TINOTOP
S

28g) Esa paz ya resuelta y casi definitiva que pesaba en nuestra Oficina, se vio un día alterada por la noticia que trajo el Oficial Segundo.

Hay, por último, un grupo de causas heterogéneas, que son las mismas que determinan el proceso de reordenación. Dichas causas son la desambiguación (evitar la ambigüedad causada por la posición), la desfocalización (desplazar un elemento para evitar asignarle foco informativo), y la repartición (evitar la acumulación al final de la oración de demasiados sintagmas de la misma clase), y la sucesión física (colocar en primer lugar un sintagma que denota una acción o situación, proceso, estado, etc.. cuya realización real o física es anterior a las acciones, procesos, etc, denotados por el resto de la oración.

Para una descripción más detallada de estas causas, remito a la sección sobre Reordenación (1.37). En el caso de la reordenación, estas causas determinan el desplazamiento a la izquierda, sin llegar a la posición inicial, del elemento en cuestión, el cual ha de ser un elemento integrable. En los casos en que estas causas desplazan a ese elemento a la posición inicial, donde siempre se presenta en su grupo fónico propio, la reordenación se neutraliza con la topicalización.

Algunos ejemplos:

Desambiguación

28h) S V A modo Od
 He knew better than before that he was not
 mad A temp
 after reading it.

Esta oración es ambigua entre el análisis de after reading it como A temporal de he was not mad, o como A temporal de toda la oración compuesta. Para evitar esto, la oración quedaría así:

TOP
 A temporal S V A modo
 28i) After reading it // he knew better than before
 Od
 that he was not mad

De esta forma, el A temp. se refiere exclusivamente a la oración compuesta.

Repartición

S V Od Cs A loc
 28j) Peter and Mary had lunch together at the big
 table A loc A loc
 under the open window in the room over his
 shop A temp
 when they could get there →

TOP TOP
 A loc A loc
 In the room over his shop // when they could get there //
 Peter and Mary ate together at the big table under the
 open window.

Desfocalización

28k) El bisabuelo de Ursula estableció una sociedad tan

la contrastividad. Cuando el T.I. es contrastivo no enfático, como dijimos en 1.21., tiende a la topicalización. Pero normalmente esta causa se encuentra ligada a alguna de las ya señaladas.

Dos observaciones nos quedan por hacer respecto al tópico. La primera concierne a la diferencia entre tópico y tema integrado. Cabe preguntarse si puesto que el tópico es, en gran número de casos un T.I. extraído de las oraciones, no sería más simple prescindir de la noción de tópico por completo, asimilando por un lado los T.I. rechazados al concepto de T.I. como casos especiales suyos, y por otro lado, asimilando los tópicos reordenados al proceso de reordenación. Esto no es posible, puesto que todas las oraciones que tienen un tópico, tienen al mismo tiempo un T.I. El TOP establece un marco de referencia para el resto de la oración, incluyendo el T.I., pero a su vez éste establece otro marco de referencia que incluye al TOP (bien a través de su "copia" en el interior de la oración, o bien a través de la "casilla vacía" que el TOP deja en ella; v. ejemplos 28a y 28b). Como, además ambos tipos de tema pueden aparecer en una misma oración, es preciso trazar una diferencia conceptual entre ellos.

La segunda observación se refiere al carácter dado o nuevo del tópico. Según Contreras (1976: 82), el elemento topicalizado ha de ser "non-rhematic", es decir -nuevo. Sin embargo, en un ejemplo como 28d, el hablante no tiene por qué asumir la presencia, en la consciencia de su oyente, del sintagma el profesor. Por tanto, el tópico

co puede ser nuevo, aunque como todo elemento inicial, tiende a ser -nuevo.

1.24. La interrelación de los distintos tipos de temas.

Para obtener una visión de conjunto del funcionamiento de las distintas clases de temas vamos a presentar algunos ejemplos en que aparecen todos ellos.

	TNI	TNI	TOP	TINM	
	textual	modal	Cd _{1a}	S	Cd _{1b}

29a) Por lo demás, seguramente, al chico, ese hombre lo ha engañado.

La función de "marco" de estos temas tiene un carácter "telescópico": Cada tema, desde el TNI al TINM, es marco de todo lo que sigue⁴. En estos casos, una forma de aumentar la prominencia del TOP o de los TI es adelantarlos a los TNI, que normalmente suelen tener la posición inicial absoluta de la oración:

	TOP	TNI	TINM	TNI	
	Cd _{1a}	textual	S	modal	Cd _{1b}

29b) Al chico, sin embargo, ese hombre seguramente lo ha engañado.

1.25. Procesos relacionados con la tematización. La pasiva. Hay una serie de procesos gramaticales que adelantan a algunos elementos de la oración a la posición inicial o temática,[†] por lo que se puede afirmar que tienen una motivación pragmática. Son procesos que conducen a la tematización. El más importante y conocido es la pasivización.

Según Halliday (1967 : 215-218), las oraciones activas transitivas inglesas se convierten en pasivas (o "re-

4. Si atendemos a la definición de tema en sentido genérico, tal como aparece en la pag. 36, sólo sería tema el elemento en posición inicial absoluta; es decir, sólo habría un tema. Pero como más adelante (pag. 36 y ss) definimos el concepto de tema en sentido restringido, cabe hablar de la posibilidad de varios temas en la misma oración.

ceptivas", según la terminología del autor) con la finalidad primordial de convertir en sujeto gramatical, y por tanto, en tema no marcado de la oración al Paciente; es decir, al objeto directo. De este modo, es posible dar al predicado el foco de información, que suele recaer, como sabemos, sobre la última sílaba acentuada de un elemento léxico del grupo fónico o unidad de información. Halliday considera que la opción de "receptividad" (cit.: p. 217), más que una opción dentro de la escala de transitividad, es una opción puramente temática. Un ejemplo:

	TINM		
30a)	He	sells	HOUSES
	Ag.	Pred.	Pac.
			Foco de información.

se convierte en

	TINM		
30b)	Houses	ARE SOLD (BY THE MANAGER)	
	Pac.	Pred.	Ag. opcional
		Foco de información	(Foco de información)

El empleo de la pasiva perifrástica no es el único modo en inglés de indicar receptividad y por tanto, de tematizar la meta de la acción. Cf. oraciones del tipo The houses sell (well), cuya estructura subyacente es, sin duda, X sells houses (well), en las que se realiza una opción temática, en virtud de la

4. No tiene por qué ser siempre el Paciente el elemento convertido en sujeto pasivo:

- Beneficiario: John gave ^{Oi}~~me~~ some money → ^SBen was given some money.
- Experimentador: Mary showed ^{Oi}~~me~~ a house → ^SI was shown a house by Mary. _{Exp}
- Agente: They say that [^SJohn has worked a lot] → ^SJohn is said (to have worked a lot.)

cual se antepone el Fac. (houses) como tema no marcado. Pero esta última variedad de receptiva está limitada a un número finito de verbos: sell, paint, clean, ... etc., y por tanto, la receptiva perifrástica es necesaria en la mayor parte de los casos. La diferencia entre las pasivas no perifrásticas y las pasivas perifrásticas es que estas últimas suponen implícita o explícitamente un agente, mientras que aquellas no lo implican. Es decir, las oraciones del tipo Houses are sold están orientadas al agente, y las oraciones del tipo The houses sell (well), están orientadas al predicado (Halliday, cit.: 217).

El amplio uso de la pasiva en inglés moderno se explica por la anterior limitación, y por la relativa repugnancia del inglés hacia los temas marcados, que suelen ser también informativamente nuevos o contrastivos y con tendencia a aparecer en grupo fónico independiente, o sea, a topicalizarse. Esto reduce la frecuencia del empleo temático de los objetos directos en oraciones activas:

30c) THESE HOUSES/my father BOUGHT.

Respecto al español, no cabe afirmar exactamente lo mismo. Indudablemente, la conversión de una oración en pasiva perifrástica puede ser una opción temática en esta lengua. Pero el objeto directo definido se puede tematizar en nuestra lengua con gran facilidad en las oraciones activas gracias al pronombre

personal objetivo (Hatcher 1956: 24-53):

30d) Esto lo hizo JUAN. La casa la vendió EL VE
CINO. A tí te ví AYER .

Además, dado que en español pueden ser TINM tanto el verbo como el sujeto, la pasivización no siempre supone el acceso del objeto directo a la posición temática:

30e) La casa fue VENDIDA. ———→
Fue vendida la CASA.

Lo expuesto explica en parte el escaso empleo de la pasiva perifrástica en español. Un factor que contribuye a reducir su utilización es la competencia de las pasivas e impersonales reflejas en cuanto a la consecución de la otra finalidad de la pasiva española: indeterminar el agente (v. Alcina y Blecua, p.918). Es más frecuente decir

30f) Se aceptaron los planes que Fueron aceptados los planes

30g) Se veía al vecino y a su mujer que Era(n) visto(s) el
el vecino y su mujer

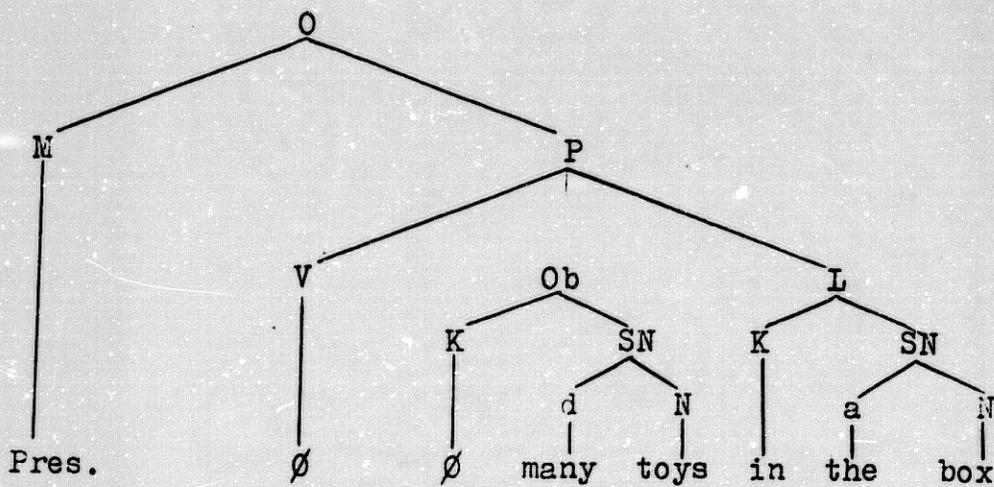
Una construcción que, además de no presuponer ningún agente, tiende a presentar al sujeto como TINM, es la llamada por Alcina y Blecua (p.919) de reflexivo medial: Este papel se rompe solo. Esta construcción es muy semejante a la representada por

The houses sell well, y como ella, está limitada a un número finito de verbos.

1.26. Tener existencial. Charles Fillmore, en "The Case for Case" (1968: 47) proponía ¹ derivar cierto tipo de oraciones con el verbo have de oraciones existenciales (vid. infra 1.39). Estas oraciones contienen a veces un locativo en su configuración semántica, siempre un paciente, y ningún predicado, aunque sí la especificación temporal en su modalidad (recuérdese la distinción que Fillmore establecía entre "modality" y "proposition").

El lingüista norteamericano daba la siguiente representación de esa configuración (p. 45; los símbolos están adaptados a los usuales del español):

Fig. 2



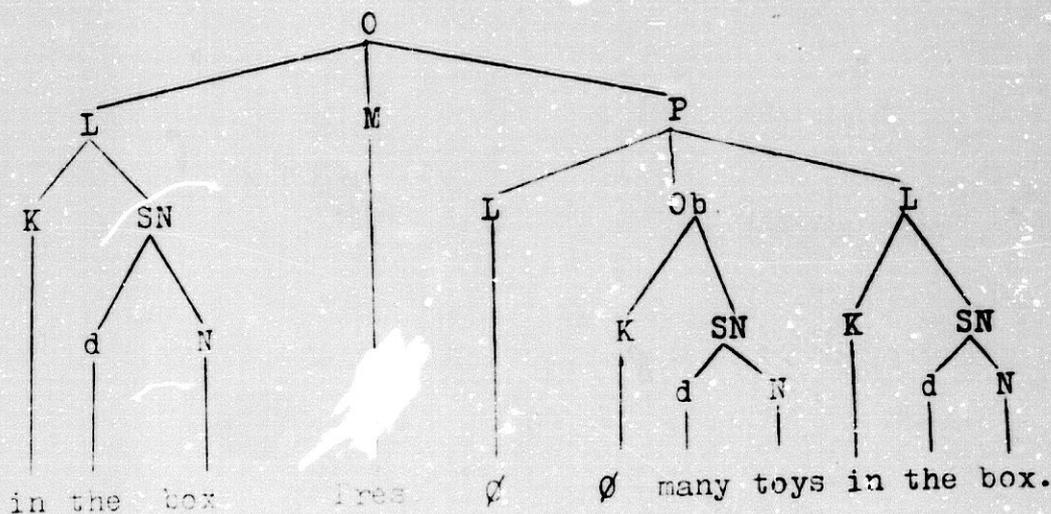
(O= Oración; M= Modalidad; P= Proposición; V= Verbo

1. Empleo el pasado porque Fillmore ha desechado ciertos detalles de su método de derivar las oraciones que aquí tratamos, aunque su concepción general de las oraciones con have es la misma.

[equivalente a lo que hemos llamado hasta ahora Predicado]; Ob= Objeto [equivalente al rol de paciente]; K= indicador de caso; SN= Sintagma nominal; d= determinativo; N= Nombre; I= Locativo).

De esta configuración semántica se podía derivar directamente la oración Many toys are in the box. Otra posibilidad era tematizar el Locativo de la configuración semántica,¹ copiándolo en esta posición. Este proceso lo representaba Fillmore así (3 se deriva de 2 a través de la estructura Many toys are in the box, en la que ya se ha introducido be como portador del rasgo presente, convertido luego en are por regla de concordancia).

Fig. 3



1. Empleo "configuración semántica" en lugar de "estructura profunda" o "base", porque si bien en "The Case for Case", Fillmore creyó poder eliminar la estructura profunda de la gramática, empleando en sustitución de ella sus "encuadres casuales" (case frames), en "The Case for" (Continúa en pag. siguiente).

Una estructura superficial derivable de esta estructura sintáctica básica sería There are many toys in the box, en la que there sería el resultado de la aplicación de una regla de pronominalización del locativo temático.

Otra posible estructura superficial derivable de } sería la oración The box has many toys in it, en la que se mantendría el Loc. copiado temáticamente (con la consiguiente eliminación de su indicador casual, la preposición in); en vez de be como portador del rasgo presente, se introduciría have, el cual se sometería a la adjunción del afijo temporal, dando has.

De las oraciones existenciales en general, como las del tipo there are ... (hay ...) trataremos en otro apartado, junto con los procesos de posposición. La oración de have que trata Fillmore podríamos denominarla oración de have existencial. En español, el verbo tener se puede emplear también para tematizar (con la función sujeto) un elemento con rol locativo.

Pero en esta lengua no se puede mantener siempre (aunque pronominalizado) el locativo en posición final,

Case Reopened" (1977), y en sus "Some Problems for Case Grammar" (1969) reconoció la necesidad de mantener una estructura profunda en la gramática. La configuración semántica, o sea, sus "encuadres", ocuparía un nivel más profundo que la estructura de base (v. sobre todo "The case for Case Reopened", p. 1-3). Los artículos mencionados representan, según afirmó el au- (Continúa en pag. siguiente).

como ocurre en inglés en muchos casos (... in it). En español es obligatorio eliminar todo rastro de ese lo cativo en posición complementaria, una vez ha sido te matizado:

31a) La caja tiene muchos juguetes,

no

31b)* La caja tiene muchos juguetes { en
dentro de } ella.
encima de
al lado de }

Aunque sí sería gramatical 31c)

31c) La caja tiene muchos juguetes { en su interior
dentro
encima
al lado. }

Las oraciones existenciales con have y tener se derivan de alguna de las estructuras sintácticas básicas de cada una de las dos lenguas. Para el inglés, Quirk et al. (1972: 342-346), distinguen los siguientes siete tipos:

1) Tipo	S	Vintensivo	Cs	(SVC)
	Something	is	wrong	

2) Tipo	S	Vintensivo	A loc	(SVA)
	Mary	is	{ here in the house	

tor en entrevista privada (1979, Enero), sus actuales ideas sobre el problema.

- 3) Tipo S V_{intransitivo} (SV)
A button was missing
- 4) Tipo S V_{monotransitivo} O_d (SVO)
Somebody caught the ball
- 5) Tipo S V_{transitivo-complejo} C_d C_o (SVOC)
We have { proved him wrong
 { elected him president }
- 6) Tipo S V_{transitivo-complejo} O_d
The waiter put the plate
Aloc (SVOA)
on the table .
- 7) Tipo S V_{ditransitivo} O_i O_d (SVOO)
She was giving me expensive presents.

Para el español, Alcina y Blecua distinguen los siguientes esquemas básicos (p.287):

- 1) (Esquema impersonal):

∅ + V impersonal

Llueve.

- 2) (Esquema transitivo):

S + V_{transitivo} + CD (Complemento directo).

Cinco personas están terminando la casa.

- 3) (Esquema atributivo):

S + V(copulativo) + Atr. (Atributo)

Las calles están sucias.

4) (Esquema intransitivo):

$$S + V_{\text{intransitivo}}$$

La cosechadora está trabajando.

En realidad, podríamos ampliar este catálogo a los siguientes esquemas:

5) (Esquema ditransitivo):

$$S + V_{\text{ditransitivo}} + CI (\text{C. indirecto}) + CD$$

La madre le da dinero.

6) (Esquema predicativo complejo):

$$S + V_{\text{transitivo-complejo}} + CD + C_o$$

(Ellos) hicieron a Juan presidente.

7) (Esquema predicativo complejo):

$$S + V_{\text{trans. complejo}} + CD + C_{\text{circunst lugar}}$$

(Yo) puse los vasos en la mesa.

8) (Esquema locativo):

$$S + V_{\text{intransitivo}} + C_{\text{circunst lugar}}$$

(Yo) estoy en casa

con lo cual, las diferencias entre los esquemas básicos de una y otra lengua resultan ser mínimos, sobre todo, si consideramos que el esquema 5) del in-

glés y el 6) del español, son el resultado de la subordinación de una oración del tipo 1) (SVC) en una del tipo 4) (SVO). La diferencia más importante, aparte de la inexistencia de oraciones inglesas sin sujeto expreso, es la no obligatoriedad del orden en que aparecen los elementos de cada patrón básico en español, frente a su disposición fija en inglés.

De cada uno de estos esquemas es posible derivar oraciones existenciales mediante el empleo del verbo have o del verbo tener.

Veamos unos cuantos ejemplos, la mayoría basados en los que nos han servido para ilustrar las estructuras oracionales básicas en ambos idiomas:

31d) Tipo $\emptyset + V$:

Tenemos lluvia (hoy). /

31e) Tipo S + V :

El capataz tiene dos cosechadoras
trabajando. / I had a button
missing (on my jacket).

31f) Tipo S + V + C :

La ciudad tiene las calles sucias. /
The book has something wrong.

31g) Tipo S + V + A :

Tenéis las cosas en la mesa / I
have Mary here.

31h) Tipo S + V + O_d :

Pedro tiene a cinco personas termi-
nándole la casa. / The tennis player
had somebody catching the ball.

31i) Tipo S + V + O_d + A :

Pedro tiene a alguien poniéndole
las cosas sobre la mesa. / I had
the waiter putting the plate on
the table.

31j) Tipo S + V + O_d + O_i :

Pedro tiene a su madre dándole
dinero (continuamente). /
I (always) had her giving me
expensive presents.

En las oraciones básicas origen de cada una de es-
tas oraciones con have/tener, hay una configuración
semántica constituida por diversos roles. El sujeto

de la oración de have/tener puede ser cualquiera de los roles de esa configuración. A menudo suele ser lo un rol que no aparece explícitamente en la estructura sintáctica básica, aunque se halle en la configuración semántica. Llamaremos a ese rol Rol X. Este rol se actualiza sintácticamente y morfológicamente en el curso de la derivación de la oración de have/tener. Así en 31f), la configuración semántica es:

31f) Sucias , las calles , la ciudad¹
 Pred. Fac. Rol X

La estructura sintáctica básica es, como vimos:

S	V	C _s (o Atributo)
Las calles	están	sucias.

Es difícil saber qué significado exacto tiene el Rol X. A menudo se puede identificar con el de Beneficiario. Si reunimos los roles Beneficiario y Experimentador en una sola categoría, la de Receptor ("Recipient") (Quirk et al., Halliday), o Dativo (Fillmore), podríamos afirmar que éste es el valor del Rol X en numerosas oraciones. Sin embargo, es-

1. Al revisar este capítulo, comprendo que habría sido más correcto, aunque Fillmore no lo hace así, haber empleado en la configuración semántica de todas las oraciones existenciales un predicado (Continúa en pag. siguiente).

ta afirmación sigue siendo insuficiente: "... the nature of the 'recipient's' involvement in the sentence can be very vague, and the more specific meanings of HAVE (eg. possession) are not necessarily implied. A sentence such as My friend had his watch stolen, in fact, indicates not possession, but lack of possession" (Quirk et al., 1972: 961). El Rol X "refers to a person, thing, etc. ..., indirectly involved in the existential proposition" (ibid).

En otras ocasiones, el rol elegido para realizar la función de sujeto superficial de have / tener es un rol con una función en la estructura semántica y en la sintáctica. Tal es el caso de la oración que representábamos en la figura 1 que, mediante la tematización de Loc. descrita en la figura 2 daba la oración:

The box has many toys (in it).

Procesos semejantes encontramos en 31j):

S	V	O _d	O _i
La madre (siempre)	está dando	dinero	a Pedro. →
Ag.	Pred.	Pac.	Ben.

de existencia (E) superordinado al resto de la configuración, el cual luego podría aparecer reflejado en la estructura sintáctica profunda como be / ser, tener / have, y haber / there be. Así el ejemplo 31j) tendría la siguiente configuración semántica:

(continúa en pag. siguiente).

S V O_d V O_d
 Pedro tiene a su madre [dándole (siempre) dinero].
 Ben. Pred Ag Pred. Ben. Pac.
 Exist

S V O_i O_d
 She was (always) giving me expensive presents. →
 Ag. Pred. Ben. Pac.

S V O_d A O_d
 I had her [(always) giving me expensive presents]
 Ben. Pred Ag Pred. Ben. Pac.
 Exist

Lo interesante desde nuestro punto de vista es que, como ya observamos antes, el Rol X, o cualquier otro rol de la configuración semántica es seleccionado como sujeto, y por tanto, como T.I.N.M. de la oración superficial, gracias a la introducción del verbo have / te-ner. Podría pensarse que esto no ocurre siempre en español, pues el sujeto expreso no es obligatorio, y cuando aparece, no lo hace necesariamente como tema, pues a menudo aparece invertido:

31ja) Tiene a su madre dándole dinero.

31jb) Tiene Pedro a su madre dándole dinero.

Sin embargo, incluso en español es esta construcción

31f'')] ((sucias. las calles), (la ciudad))
 Pred. Pac. Pac. Rol X

La estructura sintáctica básica sería una estructura pa
 (Continúa en pag. siguiente).

un proceso de tematización, pues cuando el sujeto expreso no ocupa la posición temática, esa posición la ocupa el verbo, que por su terminación contiene al sujeto.

Aparte de las señaladas, hay una diferencia entre las oraciones existenciales estudiadas y las construidas con there is ... / hay.

El elemento introducido por estas últimas oraciones (un hombre, en Hay un hombre en la calle), ha de ser^t necesariamente indefinido, mientras que el introducido por las oraciones de have/tener, que realiza en ellas la función de O_d de este verbo, puede ser definido:

S	V	O_d	O_c
31f) La ciudad	tiene	las calles	sucias

(Cf. también 31g) y 31j) para el español, y 31g), 31i), y 31j). para el inglés).

recida a la siguiente:

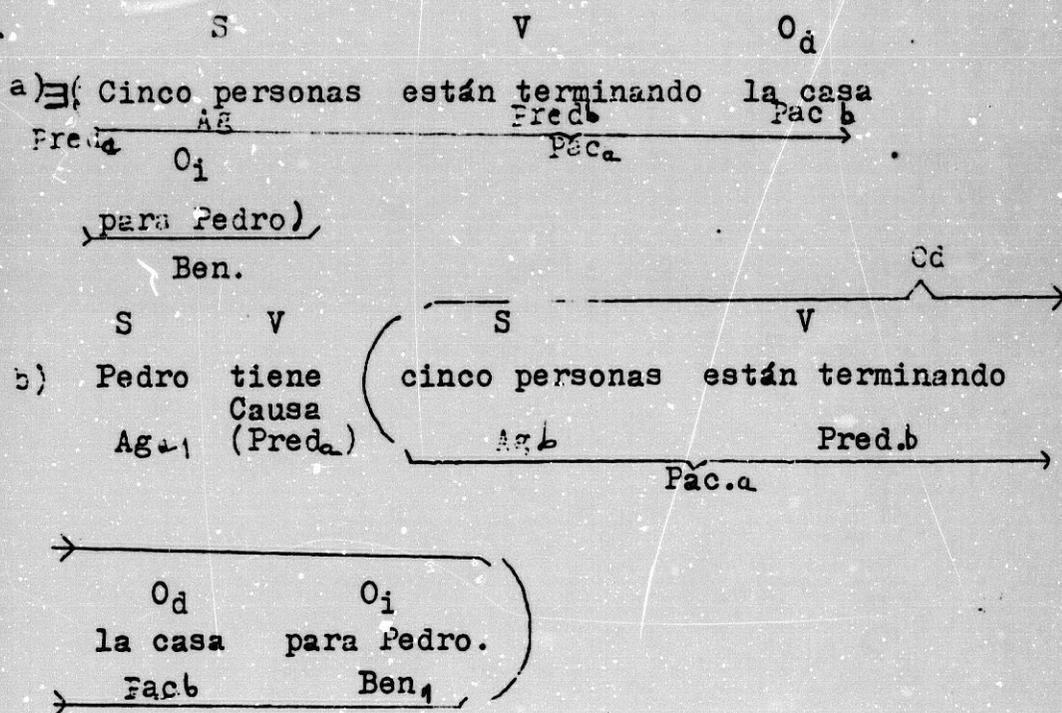
S	V	S	A
Las calles	están	sucias	para la ciudad

la estructura superficial de esta oración sería la que aparece en 31f).

El predicado se ha de entender, pues, que está presente en la configuración semántica de todas las oraciones existenciales.

No entro en detalles concretos de la traducción de las estructuras semánticas en estructuras profundas, y de éstas en estructuras de superficie. Las anteriores estructuras y todas las que, aún más simplificadas, presento en este trabajo, sirven sólo para ilustrar, de un modo aproximado, cómo operan los diversos procesos de posposición y adelantamiento. La notación y los detalles de la derivación son puntos que están en discusión actual- (Continúa en pag. siguiente).

Esta oración puede interpretarse como poseedora de una de estas dos configuraciones semánticas, y de estas dos estructuras sintácticas (abreviadas):



La configuración a) daría lugar a una oración existencial de las ya estudiadas. La configuración b) daría origen a una oración causativa, superficialmente idéntica a la existencial.

En inglés, la oración causativa correspondiente a 31i) sería 31i bis): I had the waiter put the plate on the table.

Si la oración original fuera pasiva

31m) My watch was repaired \Rightarrow I had my watch repaired.

en una misma oración superficial, podrían confluír dos posibles configuraciones semánticas.

La distinción entre un tipo de oración y otro es muy sutil a veces, como acabamos de ver. Pero no es imposible desde nuestro punto de vista distinguir entre unas oraciones y otras, pues en las oraciones causativas no existe un verdadero proceso de conversión en sujeto, y por tanto, en TINM, de un elemento que no lo era en la estructura de partida, puesto que en las oraciones causativas, el sujeto superficial tenía esa misma función en la estructura de base.

1.29. Have / tener posesivo. Es difícil saber si estas oraciones son asimilables a las del verbo tener/have existencial. Hay frecuentes alusiones en la literatura lingüística a la semejanza semántica entre las oraciones existenciales y locativas (Lyons 1970: 297-306).

En efecto, parece que entre la oración

32a)	Hay	un libro	para Juan
	Pred.	Pac.	Ben.
	Exist.		

y la oración

32b)	Juan	tiene	un libro
	Ben.	Pred.	Pac.
		¿Posesivo?	
		¿Exist.?	

hay una casi total identidad semántica, y que son variantes posicionales la una de la otra. La duda reside en si tiene en 32b) es la forma que adopta el predicado existencial cuando el Ben. es temático, o si tiene es un predicado aparte; la duda es, dicho de otro modo, si existe una clase de predicados posesivos, independiente de la clase de los predicados existenciales.

No vamos a entrar en este problema, ni en la cuestión relacionada con él, de cuál es la derivación sintáctica de estas oraciones.¹

Nos vamos a limitar a apuntar que el verbo tener posesivo, en inglés y en español, requiere la tematización del Ben. obligatoriamente. "Other languages, for example, Estonian, do not have anything equivalent to the verb have" (Fillmore, 1968:47).

1.30. Exclamación. En uno de los dos tipos principales de oraciones exclamativas, el relacionado formalmente con las interrogativas parciales (i qué ... !, how...!, what (a)...!), hay tematización del elemento cuya clase o intensidad se señala o mide mediante la palabra exclamativa:

TINM

33a) What a nice day we spent together!

¡Qué día tan hermoso pasamos juntos!

33b) How I hate walking in the rain !

¡Cómo me fastidia caminar bajo la lluvia!.

La tematización del elemento que contiene a la palabra exclamativa (elemento que sería TINM), tiene la función sintáctica de indicar, junto con la entonación, la op-

1. Pues no afectan directamente al orden de los elementos de estas oraciones.

ción modal de exclamación.

Las oraciones exclamativas del otro tipo, que no tematizan a ningún elemento con palabra exclamativa, normalmente no señalan al seleccionar su tema, una opción modal. No son, pues, un proceso de tematización:

33c) I saw John yesterday !

33d) John I saw yesterday!

33e) ¡Al cine fuiste ayer!

No obstante, la presencia de un TIM enfático, en algunas de ellas, como John en 33d o Al cine en 33e, es precisamente el factor que las convierte en exclamativas. De todas formas, lo esencialmente exclamativo de estas oraciones es la entonación, pues la tematización enfática de un elemento no es necesaria para que sean exclamativas, según se puede advertir en 33c por comparación con 33d.

Interrogación. La interrogación parcial, igual que la exclamación parcial, adelanta en ambos idiomas a la posición temática al sintagma intensificativo:

TINP
33f) ¿Qué haces?

TINM
33g) How old is she ?

Respecto a la interrogación general, también constituye normalmente un proceso de adelantamiento en inglés. En esta lengua, el orden obligatorio de una pregunta general es

TINP
V+S+V+X --- TINM
v S V
33h) Did you go to the cinema yesterday ?

o bien V+S+X (sólo con verbos como Be o Have) ---

V S V S
33i) Are they here ? 33j) Has she any money ?

Por eso, se puede decir que, con respecto al orden básico declarativo, estas oraciones adelantan habitualmente al V o al v, y que en inglés, existe un orden de elementos típicamente interrogativo, frente a un orden de elementos típicamente declarativo. La existencia de oraciones interrogativas del tipo de 33k)

TINM
33k) You came yesterday ?

no se contradice con lo dicho, pues aunque prosódicamente sean interrogativas, sintáctica y posicionalmente, son declarativas.

En español, no es obligatorio el orden V+S+X (el orden v+S+V+X no se usa) para las preguntas, entre otras cosas, porque no siempre es obligatoria la expresión de un S:⁺

33l) $\begin{matrix} V & S \\ \text{¿Fue} & \text{María} \end{matrix}$ al cine ayer? 33m) $\begin{matrix} V & Aloc & Atemp \\ \text{¿Fue} & \text{al cine} & \text{ayer} \end{matrix}$?

33ll) $\begin{matrix} S & V \\ \text{¿María} & \text{fue} \end{matrix}$ al cine ayer ? 33n) $\begin{matrix} Atemp & V & Aloc \\ \text{¿Ayer} & \text{fue} & \text{al cine} \end{matrix}$?

La sintaxis no obliga a empezar la oración con un V. Además, no se puede decir a sensu strictu que la oración 33ll sea posicionalmente declarativa y prosódicamente interrogativa, pues en español la prosodia señala desde el principio el carácter interrogativo de las oraciones, a diferencia del inglés, donde sólo lo hace al final de la oración (v. Gili Gaya, 1973:46). E incluso la motivación es en ambas oraciones⁺ la misma, o sea, la típica de la interrogación: Confirmar o

completar una presuposición incompleta o dudosa (Presuposición a confirmar: "María fue al cine ayer").

No obstante, el orden V+S+X es el normal en la mayoría de estas oraciones en español. Las oraciones del tipo de 3311 se producirían en un contexto más específico que las del tipo de 331. Concretamente, 3311 parece haberse producido como una especie de eco, con un ligero tinte exclamativo, quizás irónico, de una aseveración anterior de otro hablante:

3311 bis) A: María fue al cine ayer .

B: ¿María fue al cine ayer ? ;No me digas !

En cambio, 331 está menos limitada contextualmente.

Por tanto, teniendo siempre en cuenta las observaciones que acabamos de hacer, cabe la posibilidad de considerar a la interrogación general, también en español, como un proceso de adelantamiento.

1.31. Conversos. Hay una serie de elementos del léxico que tienen un significado opuesto a otra serie de elementos del léxico complementarios. Cada grupo de estos elementos permite un orden de palabras distinto del de sus opuestos (v. Quirk et al., 1972: 944):

34a) - A toy ^S was ^V in the box. ^A
 - Un juguete ^S estaba ^V en la caja. ^A

frente a:

34a') - The box ^S contained ^V a toy. ^{Cd}
 - La caja ^S contenia ^V un juguete. ^{Cd}

34b) - A red sports car was ^S ^V ^A behind the bus
(v. Quirk et al.: 944).

- Un coche deportivo rojo estaba ^S ^V ^A detrás
del autobús,

frente a:

34b') - The bus was ^S ^V ^A in front of a red sports
car.

- El autobús estaba ^S ^V ^A delante del coche
deportivo rojo.

En otros casos, se trata de una misma palabra que
permite la inversión de la secuencia de elementos:

34c) - An uncle, three ^S cousins, and two bro-
thers ^V ^A benefited from the will (Quirk
et al.: ibid.)

- Un tío, tres primos, y dos hermanos ^S ^V se
beneficiaron ^A del testamento.

34c') - The will ^S ^V ^{Od} benefited an uncle, three
cousins. and two brothers.

- El testamento ^S ^V ^{Od} benefició a un tío,
tres primos, y dos hermanos.

En todos estos ejemplos, las variantes representa-
das en 34a'), b') y c') son preferibles, puesto
que en estas oraciones hay un elemento indefinido,
que tiende a ser +nuevo, y que, por tanto, no sue-
le ir hacia la izquierda, como en 34a), b), y c).¹

1. En español las variantes 34a, 34b, y 34c son du-
dosamente aceptables, a no ser que se trate de casos
de T.I. enfático (v.p.95); 34b y 34c también podrían
ser aceptables como casos de TOP por excesiva longi-
tud(v,p111), y en este caso habría pausa entre el S
y el V.

Hay otro tipo de términos que expresan reciprocidad (Quirk et al., ibid), en los que el cambio de orden de los roles mantiene el significado esencial sin ningún otro cambio en la construcción. Tales términos son, entre otros, similar to (semejante a, parecido a), different from (diferente de), near (to) (cerca de), far from (lejos de), opposite (enfrente de), married to (casado con), partner of (socio de).

34d) London is far from New York = New York is far from London.

Fillmore (1977: 73-74) trata, aunque brevemente de otros conversos más complejos, representados por las oposiciones del tipo buy - sell:

34e) Peter bought the car from John.

34e') John sold the car to Peter.

1.32. La perspectiva de la oración. En toda oración, según Fillmore,⁴ hay una escena de fondo (background scene), que es la situación a la que se refiere la oración (en 34e-e' la transacción comercial), y una perspectiva sobre esa escena, adoptada por la oración. Las oraciones normalmente no incluyen en su perspectiva todos los aspectos de la situación, sino sólo algunos de

4. Ibid., p. 70.

ella. Los elementos que entran en esa perspectiva asumen las funciones de sujeto u objeto, que junto con el verbo, son los elementos nucleares de la oración. Los demás aspectos de la situación pueden aparecer en la oración como elementos no-nucleares de la misma, generalmente como sintagmas prepositivos. En la oración 34e) the car, y Peter entran en la perspectiva, que por tanto, ha seleccionado al comprador y al objeto comprado; en 34e'), por el contrario, la selección ha afectado al vendedor y al objeto vendido.

Esta perspectiva es una de las principales motivaciones pragmáticas de muchos procesos que hemos estudiado hasta ahora, sobre todo los que tienen la virtud de situar a un elemento en la posición sujeto o en la posición objeto.

1.33. Reglas de movimiento. Elevación.

Langacker (1974) y Postal (1971, 1974), entre otros, han estudiado una serie de reglas que determinan la elevación del rango sintáctico, y el paralelo adelantamiento de los elementos de una oración inferior a una superior. Estas reglas han sido - y siguen siendo - muy discutidas. Pero a mi modo de ver, son útiles en orden a explicar la selección de ciertos elementos para realizar la función

sujeto y objeto. Hay varios tipos de reglas de elevación: Elevación del sujeto, "tough movement", elevación de la negación, y elevación del predicado. Los que más nos interesan aquí son los dos primeros. La elevación del predicado negativo, y la del predicado, aparte de estar muy controvertidas, nos interesan menos desde nuestro punto de vista. Trataremos de ellas muy brevemente en primer lugar.

La elevación de predicado negativo lleva a la oración inmediatamente superior la partícula negativa originalmente presente en la oración inferior:

35a) I don't believe|you can do it|.

deriva de:

35a') I believe|you cannot do it|.

La elevación de predicado propuesta por McCawley (1968), es una transformación pre-léxica, aún más discutible. El ejemplo que se suele citar de esta regla es el del verbo kill, que derivaría, según McCawley, de una estructura parecida a la siguiente:

35b) (Cause (Become (NOT (Alive)))) =>
kill

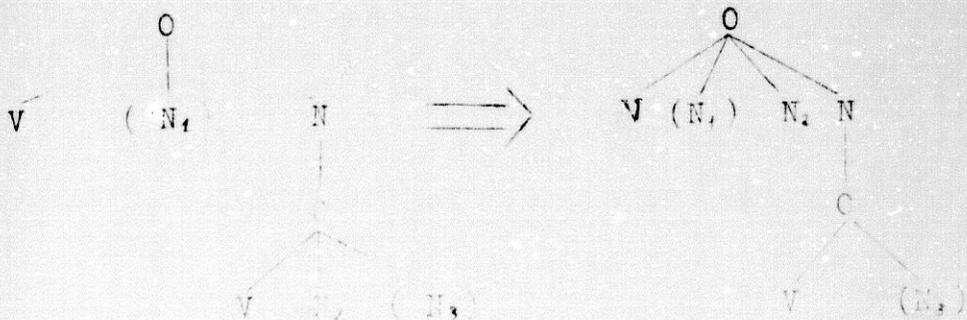
Pasemos, pues, a la regla de elevación del sujeto. Esta regla consiste en elevar el sujeto de una oración subordinada a la categoría de constituyente de una oración principal. El sujeto de la oración subordinada puede ser elevado a la oración inmediatamente superior. Como dice Langacker (1974: 634), si se postula el orden básico SVC para el inglés, es difícil derivar con una sola regla los dos tipos de elevación del sujeto representados respectivamente por 35c) y 35d):

35c) I consider John to be likely to do the job well.

35d) John is likely to do the job well.

En cambio, si se postula un orden abstracto VSO, como propone Mc. Cawley (1970), sería perfectamente posible unificar los dos tipos de elevación del sujeto:

Fig. 4.



En esta regla, formulada dentro del marco de la semántica generativa, V es el predicado, y N es un argumento. Los argumentos entre paréntesis son opcionales. La regla eleva un argumento de la oración inferior al rango de argumento de la superior. Una regla posterior de tematización del sujeto (no obligatoria para todas las lenguas, como sabemos), permite derivar luego el orden superficial S-V en las oraciones.

Esta propuesta es muy discutible, y no me detendré en estudiarla. Para más detalles, v.

Langacker (1974), Kiparsky y Kiparsky (1970), Postal (1971 y 1974). La regla de elevación del sujeto puede dividirse en dos tipos:

a) En el primer tipo el sujeto de la oración inferior pasa a ser objeto de la oración superior. Este tipo es el representado por la oración (5c) en el que John ha sido elevado desde la posición sujeto de to be likely en la estructura profunda, a la posición objeto de I consider. Podemos llamar a este tipo elevación de sujeto a objeto.

b) En el segundo tipo, el sujeto de la oración inferior pasa a ser directamente el sujeto de la oración superior. Este tipo es el representado por

la oración 35 d en la que John ha sido elevado desde la posición sujeto de to do the job well a la posición sujeto de is likely. Podemos denominar a este segundo tipo elevación de sujeto a sujeto.

Como se ve, en ambos tipos, la motivación de la regla es incluir a un elemento periférico en la perspectiva de la oración superior (v.1.32). Pero además, en el tipo b, la motivación es la misma que la del TINM, o sea, señalar un punto de arranque o un marco para la oración, unida en algunos casos, a la contrastividad, o a la oposición ID-IN. Otros ejemplos:

m { 35f) I thought Mary [to be easy-going].

I { 35g) I believed a bat [to be in the belfry].

P { 35h) Mary suspects me [to have ruined her party].

O

a { 35i) That computer is certain [to handle complicated data].

I { 35j) Alfred appears [to speak too much].

P

O

b

En español existe esta regla, como lo atestiguan los ejemplos siguientes (v. Roldán, 1973, passim) :

Tipo a) :

35k) Ayer ví a un ladrón [entrar por la ventana].

351) He visto [llegar tarde muchas veces a Luisa].

3511) Le han aconsejado a Pedro [ir al médico].

Tipo b) :

35m) Mi amigo resultó [ser policía] .

35n) El portero parece [haber escuchado la conversación].

35o) Luis me da la sensación de [ser un pájaro de cuenta].

Es importante no confundir algunos de los casos de elevación del tipo b) en español, con otras oraciones parecidas, casi homófonas, en las que el proceso seguido ha sido el de topicalización:

35o') LUIS / me da la sensación de ser (que es) un pájaro de cuenta.

1.34. Tough movement. Esta es la denominación habitual en la literatura transformativa de la regla de elevación que determina la conversión de una estructura como la de la oración 36a) en una estructura como la de la oración 36b).

36a) To solve this problem is tough.

36b) This problem is tough to solve.

La denominación de esta regla obedece a que, para ejemplificarla, se suele recurrir al predicado tough. En ella, el objeto de una oración subordinada con función de sujeto de la principal, pasa a ser sujeto de esta última. Otros predicados a los que esta regla es aplicable son easy, hard y difficult. Curiosamente, impossible lo acepta y possible no lo acepta (Langacker, cit.: 635):

36c) This dog is impossible to wash.

36d) *This dog is possible to wash.

En inglés, según Langacker (ibid.), parece que es posible llevar el objeto de una oración subordinada a través de varias oraciones subordinadas de infinitivo en una cadena recursiva de subordinación. Su ejemplo es el siguiente:

36e) Joan is tough for Alice to convince
to try to wash.

Parece que no hay duda de la existencia de esta regla en español, como lo demuestra las oraciones 36f y 36g :

36f) Esta cuestión es difícil de analizar.

36g) Este problema es duro de roer.

1.35. Función de las reglas de movimiento. Aunque hemos llamado reglas de movimiento sólo a las de elevación que acabamos de describir fugazmente¹, de hecho, todos los procesos de adelantamiento que hemos venido presentando², y las reglas de orden de palabras que presentamos en 1.15 son igualmente reglas de movimiento. Hay cuatro tipos principales de reglas de movimiento en la lingüística transformativa: de adelantamiento (fronting rules), de elevación (raising rules), de posposición (backing rules), y de degradación (lowering rules). Un tipo de regla de degradación es el de la inserción del predicado negativo -al que muchos seguidores de la semántica generativa consideraban como un predicado superior (perteneciente a una oración superior), en la oración inferior. Todas las reglas de degradación llevan aparejada la destrucción de la oración superior de la que "desciende" el predicado degradado. Así, por ejemplo, en la oración compleja 37a)

37a) (NEG (Presente (Juan (un buen chico)))))

hay dos predicados superiores, NEG y Presente, que al descender originan la oración superficial simple:

1. Es decir, los de elevación de sujeto a sujeto u objeto (1.33), y la de tough (1.34), que es una elevación de objeto a sujeto.

2. Tales procesos, además de los de elevación, que tienen este doble carácter, son los descritos en las secciones 1.21 a 1.32.

37b) Juan no es un buen chico.

Otras reglas de degradación son las de los cuantificadores y las de los adverbios.

De las reglas de posposición trataremos más adelante. Tales reglas determinan la conversión de una oración con el orden de palabras de 37c)

37c) That you work hard now is advisable,
en una oración con el orden de palabras 37d)

37d) It is advisable that you work hard now, al menos en inglés.

En general, la existencia de las reglas de degradación está aún más en tela de juicio que la existencia de las de elevación. Por otra parte, no adelantan o atrasan a ningún constituyente, por lo que carecen de interés directo para este estudio.

Lo interesante es constatar, como hace Langacker (p. 649-662, y sobre todo, 654), los siguientes hechos:

1.- Las reglas de elevación, de adelantamiento y de posposición mueven siempre a un elemento de contenido objetivo (un nombre, un verbo, un adjetivo).

2.- Todas las reglas de elevación son al mismo tiempo, reglas de adelantamiento, aunque no

todas las reglas de adelantamiento lo son de elevación (por ejemplo, la tematización marcada, no implica elevación; sí la implica la topicalización).

3.- La función de las reglas de posposición es, según este autor (p. 650), primordialmente estilística. Se trata mediante ellas de desplazar a un constituyente demasiado complejo, y que puede oscurecer las relaciones estructurales de la oración, hacia el final. Nunca van acompañadas de elevación (cf. It is obvious that it is apparent that Hortense spies on the C.I.A. →

* That it is apparent is obvious that Hortense spies on the C.I.A.), y tampoco tienen asignado, en el índice estructural, una posición única, como la tienen los elementos elevados, y degradados o adelantados. Estas reglas de posposición podrían formularse de esta manera (Contreras 1976: 141):

$$\begin{array}{ccc} [x]_o + y & & \\ 1 & 2 & \text{-----} \\ \emptyset & 2 + 1 & \end{array}$$

En esta regla, x representa una variable dominada por el símbolo o (oración), e y , una variable de elementos.

4.- No hay ninguna regla de degradación que a la vez lo sea de adelantamiento o posposición.

Estos hechos los pone Langacker en relación con el concepto de prominencia (p. 649), la cual se obtiene mediante estos tres procedimientos : 1) Mediante la precedencia. 2) Mediante el dominio jerárquico. 3) Mediante la tonalidad. Y sugiere considerar que la función de las reglas de movimiento es promover el contenido objetivo de la oración (objective content). Por contenido objetivo entiende este lingüista aproximadamente lo que Fillmore entiende por proposición: es decir, las relaciones entre los elementos que representan entidades del mundo real, con exclusión de las cualificaciones modales, temporales, aspectuales, numéricas; con exclusión, en suma, de todos los predicados superiores de la estructura semántica que no sean los roles y su interacción. Parece lógico que las reglas de elevación sean todas de adelantamiento, puesto que si su función es promover el contenido objetivo, actuarían en contra de esta función si elevaran a un elemento y luego lo pospusieran, pues entonces lo estarían haciendo resaltar en el plano vertical (relación de dominio) por un lado, y quitándole prominencia en el plano horizontal, por otro lado. En

cambio, no es necesario que las reglas de adelantamiento sean todas a la vez de elevación, puesto que el adelantamiento puede operar directamente, tanto sobre una oración superior como sobre una oración inferior, sin necesidad de elevación simultánea:

$O_i \quad V \quad O_i \quad \overbrace{\quad \quad \quad}^{O_d}$
 37e) Le dije a Juan [que no terminara ese asunto] →
 $O_i \quad O_i \quad V \quad \overbrace{\quad \quad \quad}^{O_d} \quad \overbrace{\quad \quad \quad}^{O_d} \quad V$
 A Juan le dije [que ese asunto, no lo terminara]

Parece también responder a esta hipótesis el carácter puramente estilístico de las reglas de posposición. De hecho, estas reglas, al alejar de la zona de prominencia en el eje horizontal a los constituyentes demasiado largos o complejos, facilitan la comprensión del contenido objetivo del resto de la oración, cuya prominencia evitan, por tanto, que desaparezca. Esto explica que no existan reglas de elevación - posposición, puesto que de esta manera se elevaría al constituyente complejo a expensas del resto del contenido objetivo. Y también explica que no existan reglas de elevación - posposición del elemento complejo, pues ello significaría restar prominencia a un elemento del contenido objetivo (el constituyente complejo).

La finalidad pragmática de estas oraciones es adelantar a la proximidad de la posición temática, sin llegar a asignársela, a un elemento de la oración que se desea destacar. La razón por la que se le desea destacar es porque se le desea dar foco contrastivo. Los elementos que aparecen tras la construcción it was (is,... etc.), son elementos portadores del rasgo +contrastivo. Por ello es frecuente que contengan una negación:

38f) It wasn't my brother, but my sister that bought a car.

Generalmente, en inglés, suelen ser foco de una oración escindida el S, el Od, y los A. A veces lo son el Oi y el Co:

Cf.: 38g) ? It's ^{Oi}me that he gave the book
frente a:

38h) It's ^Ame he gave the book to (me, es junto con to un S prep. con función de A en la oración).

Rara vez lo es el Cs:

38i) ? It's a student that he is new.

El V se puede focalizar en esta construcción como infinitivo (38e) o como participio presente:

38j) It's singing that he likes most.

La parte introductoria de la oración inglesa es tá limitada a It is, It's, o It was; otras formas de Be, como It might be son menos corrientes (Quirk et al., 1972: 952).

La oración "relativa" de estas oraciones no es en realidad una verdadera relativa, a pesar de ser introducida por los mismos pronombres (who, which, what, that, zero), en su posición temática; y a pesar de que, como en las relativas, el pronombre relativo se puede tematizar desde un S prep., o desde una oración subordinada :

38k) It's you that I am looking for.

38l) It's you that I told them to ring up .

Las diferencias estriban en el escaso uso de who y which en las oraciones escindidas (aunque whose sí se emplea), que es prácticamente imposible si van precedidas de preposición :

38ll) * It was the CAT to which I gave the MILK.

Y la entonación es desde luego diferente :

38m) It is the STUDENT that must finish this
ESSAY (escindida)

38n) It is the student that must finish this
ESSAY (relativa).

En español no existen oraciones escindidas como en inglés. Para cumplir su cometido, a la vez focalizador y de adelantamiento, se emplean las oraciones que más adelante llamaremos "pseudoescindidas" o "catafóricas" :

38o) Mi padre ha comprado un piso →

38p) MI PADRE es (quien) ha comprado un
el que)

PISO.

38q) Un PISO es lo que ha comprado mi

PADRE.

Estas son oraciones pseudoescindidas enfáticas. Casi siempre las oraciones pseudoescindidas, tienen, como veremos, valor contrastivo. En este ejemplo del español, su elemento focalizado tiene, además, valor de T.I.M. El orden habitual de estas oraciones es el siguiente:

38r) El que compró un PISO fue mi PADRE.

En los ejemplos de oraciones escindidas inglesas y de oraciones pseudoescindidas españolas que hemos presentado, la parte que sigue al elemento focalizado (el que sigue al verbo BE / SER), se considera como dada. Aunque al final de esa parte hay un acento tónico que señala el final de la oración, ese acento ya no señala el foco de infor

mación de la oración, pues éste ya ha sido señalado mediante el elemento contrastivo que sigue a BE / SER.

Hertzron (1974: 359-367) ataca el punto de vista de Akmajian (1971: 149-68), que propone derivar transformativamente las oraciones escindidas de las pseudoescindidas. Aunque técnicamente es posible hacerlo, habría que especificar un número enorme de condiciones para esta transformación, lo que reduciría enormemente su aplicabilidad, e indirectamente su utilidad. Todas estas condiciones son necesarias, porque, frente a Akmajian, que considera a ambas construcciones sinónimas la una de la otra, Hertzron afirma que tienen ámbitos contextuales diferentes. "In general, cataphoric sentences [es decir, pseudoescindidas] may be first-instance communications, with no true presuppositions, while in a cleft-sentence, the second, pseudo relative part is presupposed (mentioned or inferred earlier), and the focused element comes to fill a gap in an incomplete presupposition" (p. 361). "Presupposition" y "presupposed" parecen querer decir, y así lo atestiguan los ejemplos que ofrece Hertzron más adelan-

te, "dado". Viene por tanto a decir que las ora ciones escindidas se pueden emplear tanto al principio como en el interior o al final de un mensaje lingüístico; en ellas siempre hay una parte dada, que enlaza con la porción de discur so anterior, en el caso de que aparezcan en el interior o al final del discurso, o con otros discursos anteriores, en el caso de que aparez can al principio de un discurso.

La oración 38b)¹ podría, por tanto, producir se :

a) En el transcurso o al final de un discur so, siempre que precisamente se hubiese tratado explícita o implícitamente de la compra de un co che, y de algunas de las personas que la podrían haber realizado. La oración escindida señala de modo inequívoco quién es el comprador.

b) Al principio de un discurso que hubiera sido precedido, mediata o inmediatamente por otros discursos en los que se hubiera tratado, implícita o explícitamente, de esos mismos puntos. De nuevo, la oración escindida señalaría de modo inequívoco al comprador, que sería un elemento con trastivo.

Las oraciones pseudoescindidas (que Hertzron de nomina "cataphoric"), en cambio, si bien pueden tam

¹ Está en pag. 151. Para mayor comodidad, la reproduzco aquí.

Cs

S	V		S	V	Od	Atemp
It was MY SISTER [that bought a car yesterday]						

bién aparecer al principio, en el interior, o al final de un discurso, no necesitan, según Hertzron, ser portadores de ningún elemento dado:

38s) What I need is a nice girl-friend, puede producirse en un contexto que implícita o explícitamente, sugiriera alguna necesidad del emisor, pero puede ocurrir en otros contextos donde tal sugerencia no existiera.

Surge ahora la pregunta de si las oraciones pseudoescindidas enfáticas del español que realizan la misma función señalativa que las escindidas inglesas, están sujetas a las mismas restricciones contextuales. Yo diría que no, aunque su utilización resulta forzada en algunos contextos en que se usa sin dificultad la variedad no enfática.

Observemos la siguiente narración breve:

38t) Ayer vi algo moviéndose en el agua. Al principio no sabía lo que era. Pero al cabo de un rato descubrí de qué se trataba.

Esta narración, llegada a su punto culminante, podría acabar de esta forma:

38t') Lo que se estaba moviendo en ella era un PERRO.

Pero esta otra terminación resultaría inusitada:

de asignárselo a otro que le sigue en la jerarquía informativa:

39c) The neighbours went to the hospital EVERY DAY →
 Ag. Pred. Loc. Atemp.

The neighbours went every day TO THE HOSPITAL.
 Ag. Pred. Atemp. Loc.

Podríamos llamar a este principio desfocalización.

Otras veces, de lo que se trata es de evitar la acu-
 mulación de varios elementos al final, con la misma o
 semejante función sintáctica:

39d) Mi hermano menor olvidó sus gafas descuidada-
 mente en la lechería, encima de una mesa →
 Aloc. Aloc. Amodo

Mi hermano menor, descuidadamente, olvidó
 sus gafas en la lechería, encima de una mesa.
 Aloc. Aloc. Amodo

Podríamos llamar a este principio repartición.

Otras veces se trata de respetar el orden real en que
 se producen los fenómenos descritos en la oración:

39e) Nos miró, y desapareció haciendo un gesto de despe-
dida → Nos miró y, haciendo un gesto de despedida, desapa-
 reció.

Podemos llamar a este principio de sucesión física o real.

En todos los ejemplos ofrecidos, los elementos mo-
 vidos eran adverbiales. en su mayoría sintagmas prepo-
 sitivos, u oraciones subordinadas. Estos son precisa-
 mente los elementos que suelen ser afectados por estos
 principios.

Puesto que todos estos principios, uno de índole
 semántica (el de desambiguación) y tres de tipo pragmá-
 tico (desfocalización, repartición, y sucesión física) aun-
 que estos últimos son más bien de tipo pragmático - es-

tilístico) determinan el adelantamiento de uno o varios elementos, parece apropiado hablar de un solo proceso de adelantamiento, con tres posibles motivaciones. Al proceso lo podríamos llamar reordenación. Las motivaciones son los principios señalados. Tienen en común estas motivaciones, y por eso se manifiestan en el mismo proceso de adelantamiento, el "aclarar" las relaciones semánticas y pragmáticas de la oración, mediante la reordenación o reorganización de sus elementos. De ahí el nombre del proceso.

1.38. Procesos de posposición. Reglas de orden. Tópicos posteriores. Acabamos de estudiar los principales procesos de adelantamiento de que se valen el inglés y el español para mover hacia la izquierda elementos que, según la estructura sintáctica básica, o la jerarquía informativa, suelen ir a la derecha. Vamos a estudiar ahora una serie de procesos de posposición hacia la derecha de elementos que, según los dos criterios apuntados, en principio deben ir hacia la izquierda.

Pero antes de entrar de lleno en estos procesos, debemos anotar el doble carácter de algunos de los procesos de adelantamiento. La pasivización implica el movimiento del sujeto de la estructura profunda (que suele tener el rol de Agente o Expe-

rimentador), a la posición postverbal. El posterior borramiento de ese "complemento agente" es opcional.

La elevación a sujeto, cuando va acompañada de pasivización conlleva el desplazamiento hacia la derecha del sujeto de la oración principal, que posteriormente puede ser borrada opcionalmente:

40a) Everyone thinks that Albert eats too much →

Albert is thought (by everyone) to eat too much.

Las Reglas de Orden que presentábamos en 1.18, vimos que tenían la misión de desplazar algunos elementos a la derecha.¹

Tópico pospuesto. La topicalización no es sólo un proceso de adelantamiento. Gracias a sus características pragmáticas propias, puede ser también un proceso de posposición:

En posición final del tópico, suele haber también sustitución del elemento movido. Pero la forma sustitutiva (por lo general, un pronombre), no tiene, lógicamente, valor anafórico, como lo tenía en el tó-

1. Asimismo, los conversos, aunque son unas oposiciones léxicas cuya utilidad principal es la de permitir la libre elección de un tema, también pueden servir para elegir libremente el elemento final, sobre todo si este es +contrastivo o +presentativo:

A: I think your ^S hooks ^V were in the box ^{Aloc}

B: No, actually the box ^S contained THREE FOOTBALLS
+contrastivo

2. Gundel (1977, *passim*) propone derivar las oraciones con tópico pospuesto (a las que llama "right dislocated sentences"), de las oraciones con tópico temático (a las que llama "left dislocated sentences"), en vista de las semejanzas semánticas, sintácticas y fonológicas que comparten ambos tipos de oraciones. La derivación consistiría en mover el tópico temático a la derecha de la oración.

La abreviatura usual para el tópico pospuesto será, a partir de ahora, TOP-POSPOS.

pico adelantado, sino valor catafórico:

41a) B: ¿Sabes? No lo he visto HACE TIEMPO, A JUAN.

41b) I haven't SEEN him, JOHN.

Como todo tópicos, suele tener el tópicos pospuesto su propio foco informativo, y frecuentemente, su propio grupo fónico. Generalmente el tono es ascendente en inglés (Quirk et al, p. 971).

Suele aparecer al final de la oración, pero puede aparecer en posición central, a veces como un paréntesis:

41c) No lo encontré, a Juan, el otro día.

41d) He's a nice boy, Peter, only a little lazy.

Para la diferencia de algunos de estos tópicos, y los vocativos o las exclamativas pospuestas, v. Quirk et al., 971.

La motivación de estos tópicos puede ser pragmática. En estos casos, hay una asignación prematura del rasgo -nuevo,[†] y por tanto, al elemento en cuestión, al cual, una vez constatado el error, hay que volver a presentar como +nuevo. Y se le presenta con su propio grupo fónico, y con su propio grupo informativo. Tal ocurre en el ejemplo 41a, donde el interlocutor A ha preguntado al interlocutor B si ha visto a Juan, y antes que

éste pudiera responder, la conversación se ha cortado con la llegada de una tercera persona, cambiando la conversación de tema. Al cabo de un rato, B decide reanudar el tema de Juan, y responde a la pregunta anteriormente formulada, pero suponiendo erróneamente a Juan en la consciencia de A, emplea el pronombre lo. Inmediatamente vuelve a presentar a Juan como tópico pospuesto y +nuevo, una vez percatado de su error.

También puede ser su función semántica. Cuando el pronombre o forma sustitutoria no especifica de manera inequívoca su referente, puede ser preciso más adelante aclarar cuál es dicho referente (por ejemplo, en 41c) y 41d)), los referentes de lo y he pueden ser respectivamente, Juan, Pedro, Alberto, el portero, etc., y John, Peter, Albert, the porter, etc.) .

Normalmente, ambas motivaciones coinciden en la misma oración.

1.39. Oraciones existenciales y presentativas.

En esta sección nos referiremos a dos tipos de oraciones que tienen como característica principal, desde el punto de vista del orden de constituyentes, la de retrasar la mención de un elemento, elemento que normalmente es portador del rasgo +presentativo.